



109

# CARTELI

LA HABANA ENERO 29 - 1952 VOL

**U**NO de los indiscutibles atractivos con que contaremos los habaneros en las próximas fiestas carnavalescas, lo ha de constituir, con toda certeza, la presencia de Miss Beryl Halley, la bellísima artista de brillante reputación en el mundo teatral europeo y americano.

Miss Halley, cuyas líneas y proporciones perfectas, le han ganado el envidiable sobrenombre de "La Venus Americana", nos dará por un período de cinco semanas, después de haber hecho un triunfal tournee por ambos continentes, cosechando entusiasmos y ovaciones de públicos tan exigentes y profundos conocedores de la belleza en la estética femenina, como los de los famosos Follies Bergere de París y los Ziegfeld Follies neoyorkinos.

A las actividades de Mr. William E. Barlow, Vice-Presidente Latin-American Orange Crush Co. se deberá esta ocasión nos brinda de conocer personalmente a Miss Halley. Imponiendo por el definitivo éxito que obtenía frente al público de Abel de Hierro, en los famosos shows de los "Artistas y Muses", logró que, por mediación de su empresario, Mr. Ned Wey, aceptara una invitación de la Compañía Orange Crush, para ser como la figura central en la extraordinaria carroza que entrará a esta industria, en los próximos carnavales.

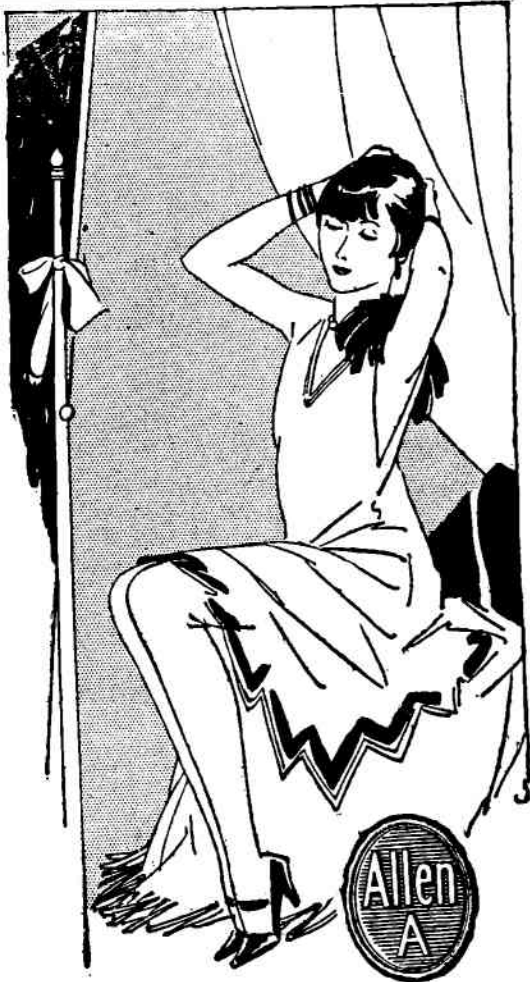
Se harán asimismo, los arreglos necesarios para dar una oportunidad al público habanero de conocer a "La Venus Americana" en la escena de nuestros principales teatros y cines y admirar el conjunto de arte y hermosura que encierra la personalidad

Halley, de la que reproducimos una interesantísima foto-

en la página 21.

Acompañando a Miss Halley tendremos también ocasión de admirar a una famosa artista que une a su exquisita belleza una maravillosa habilidad coreográfica. Ella compartirá con Miss Halley los éxitos que obtendrán en sus presentaciones ante el público capitalino.





## Medias de Seda Pura

*Hechas especialmente para faldas cortas*

El tubo de seda llega bastante más arriba de la rodilla

*En todos los colores de moda*

He aquí una preciosa media de chifón de seda pura, ideal para paseos, viajes, deportes, y también para el diario. Se ajustan perfectamente a la pierna, dando un bello contorno. Tienen las plantas de seda, para llevarse con zapatillas bajas. La franja angosta donde sujeta la liga, lleva un "remate" invisible, pero seguro, que impide que el tejido se corra. Viene en todos los delicados matices de última moda.

Si no encuentra Ud. esta media en el comercio local, escriba directamente a esta fábrica.

**THE ALLEN-A COMPANY**

KENOSHA, WISCONSIN, E. U. A.

Unicos Distribuidores en Cuba:

Cía. Brandon, S. A. - - - Industria 126, Habana



MIRCHBACH



# Goda

La gota puede presentarse súbitamente, ante todo en personas que no desdennan los placeres de mesa. Rápidamente conduce el exceso de ácido úrico, que se acumula en el organismo, a graves trastornos articulares. Sea Vd. previsor, piense en que el Atophan de la Casa Schering de Berlin es considerado desde hace muchos años por los médicos de todo el mundo como el medicamento sin igual contra la gota y el reumatismo, no sólo por su incomparable acción curativa, sino también por estar libre de efectos secundarios desagradables. Insista en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr



Si yo hubiera cocinado  
siempre con gas,  
hubiera pasado

# Atophan

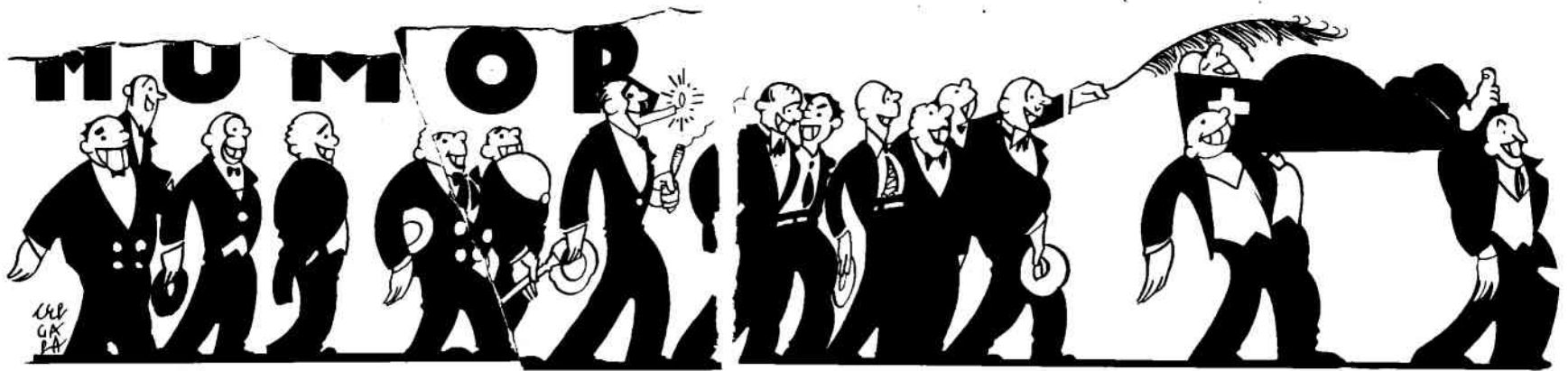
Schering



**B E L**

E FABRIK AUF ACH  
RING.) Berlin N.39,A

# INTERESANTES



**DIALOGO**

Él.—¿De modo que tu madre se ha marchado definitivamente? ¡Qué bien! Así estaremos, como antes de la guerra.

Ella.—Pero, Carlos. Si antes de la guerra yo no te conocía.

Él.—No hablo de la Guerra Europea, hija. Me refiero a la que armó tu madre cuando vino a Miami con nosotros.

**LOS REGALOS PRÁCTICOS**

El tío.—Tomasito ¿qué te ha regalado tu padre por ser el día de tus cumpleaños?

Tomasito.—Una máquina de afeitar.

El tío.—¿Una máquina de afeitar? ¡Pero, si eres muy joven!

Tomasito.—Sí, pero la usará él.

**EN CASA DEL MÉDICO**

El padre.—Juanito ¿quién es el muchacho más listo de tu clase?

Juanito.—Luisito Pérez. Todos los días lo envidiamos porque sabe mover las orejas.

El doctor.—¿Qué extraño es su niño! Tiene una cabeza como un tocador de pílón.

El padre.—¡Es que su madre es diabética, doctor!



asuste, señor... Usted sabe que



**SUTILEZAS FEMENINAS**

—Te aseguro que a esa no le confío un secreto por nada...  
—¿Se lo cuenta a todo el mundo?  
—No, mujer... ¡Se lo calla!

(De Le Rire)

**EL SENTIDO FINANCIERO**

—Yo no me fío de los bancos, y sigo el ejemplo de mi padre. Yo guardo el dinero en casa.

—Pero... así no le renta a usted nada.

—¡No lo crea usted! Todos los años saco de la caja el importe de los intereses.

**LAS PALABRAS OPORTUNAS**

Un matrimonio ha invitado a un amigo a cenar. Después de los postres, el amigo exclama:

—¡Hace mucho que no comía tan bien como esta noche!

Tomasito (que ha estado callado toda la noche).—¡Y nosotros!

**UN CONOCEDOR DE LAS MUJERES**

Traigo dos butacas para el bien! C-o a vestir-

¿Cuántas costillas tienes?

Juanito (que es muy grueso).— Señor, no lo sé. Nunca he podido contármelas.

**UN ESPIRITU PRÁCTICO**

El padre.—¿Y qué proyectos tiene usted, al casarse con mi hija?

El pretendiente.—Le diré; yo tengo cien pesos en una de las compañías de que es usted consejero, y espero que cuando sea su yerno me asciendan a jefe, con un sueldo que me permita sostener a su hija con el lujo a que está acostumbrada...

**EN LA REDACCIÓN**

El visitante iracundo.—¿Es cierto que en su periódico me llama usted embustero, granuja, estafador?

El director.—¡Imposible! Nosotros solo publicamos en el periódico noticias nuevas.

**PERICIA**

¡Mira! Mongo y Sarampión se detienen ante la vidriera de un joyero.

Mongo.—¿Cuánto valdrá este collar de perlas?

Sarampión.—Un año y un día.



# SOCIAL

## FEBRERO

### 409

R. DE LEUCHSENING.

MASSAGUER

BARTOLOMÉ SOLER

LUGO-VIÑA

BENEDITO

AMALIA PUGA

GLORIA ZAMACOIS

SERAFÍN DELMAR

NAVARRÓ

HERNÁNDEZ CATÁ

FERENC MOLNAR

ARNOLD GENTHE

MARIA MONVEL

ARMANDO DONOSO

CAMILO BARCIA TRELLES

ENRIQUE DIEZ CANEDO

JOHN CARROLL

GUILLERMO HÍMEZ

LITERATURA

BELLAS ARTES

DEPORTES

TEATRO

ACTUALIDADES

CINE

MODAS

LA HABANA FEBRERO 1928

SOCI



GARCIA MAROTO

RAFAEL PASTOR

TÉLLEZ-PLASENCIA

FÉLIX CABARROCA

CARLOS LOVEIRA

CRISTÓBAL DE LA HABANA

REMBRANDT

ANA MARIA BORRERO

MIGUEL COVARUBIA

CINE

MODAS

DEPORTES

ACTUALIDADES

BIBLIOGRAFÍA

TEATROS

CONCIERTOS

MODAS MASCULINAS

CARICATURAS

## UN CENTENAR

## DE

## PÁGINAS

## BELLAS E

## INTERESANTES

**PRESEVAOS  
CUIDAOS**

RESPIRANDO LAS EMANACIONES ANTISÉPTICAS DE LAS

**Pastillas VALDA**

Las cuales obran directamente por inhalación sobre las  
**VÍAS RESPIRATORIAS**

Su antisepsia volátil combate enérgicamente los Consti-  
pidos, Dolor de Garganta, Grippe, Bronquitis, etc., etc.

Tened siempre a mano una CAJA de

**PASTILLAS VALDA  
VERDADERAS**

PROCURÁOSLAS SIN DEMORA,  
pero sobre todo, rehusad sin contemplaciones, las  
pastillas que os ofrezcan a la menuda y a precio  
de unos cuantos centimos.

Las tales no son más que imitaciones.

NO PODRÉIS ESTAR SEGUROS DE POSEER

**Las Verdaderas Pastillas VALDA**

si no las compráis EN CAJAS  
con el nombre VALDA  
en la tapa y nunca  
de otra manera.

**A sus pies,  
señorita**

LE HACE FALTA CALZADO  
CÓMODO Y ELEGANTE....

"Princeton"



"Dandy"



"Akron Oxford"



**Tennis Goodrich**

Únicos importadores:

**MENÉNDEZ Y Ca.**

Ricla 19

Habana



**AEVOS**

**LAS HOJAS QUE  
REVOLUCIONARON  
EL MERCADO**

DISTRIBUIDORES LA SORTIJA PRADO 123  
HABANA

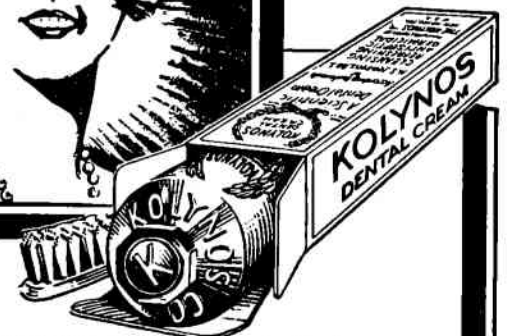
**SOCIAL**

**40¢**

• LA REVISTA EXQUISITA •



Proveedores  
de la  
Real Casa



**KOLYNOS** desprende de la boca  
los restos de alimentos, des-  
truye los microbios que causan su  
fermentación y disuelve la película.  
Así tiende a evitar la caries y las  
infecciones de las encías protegiendo  
la salud.

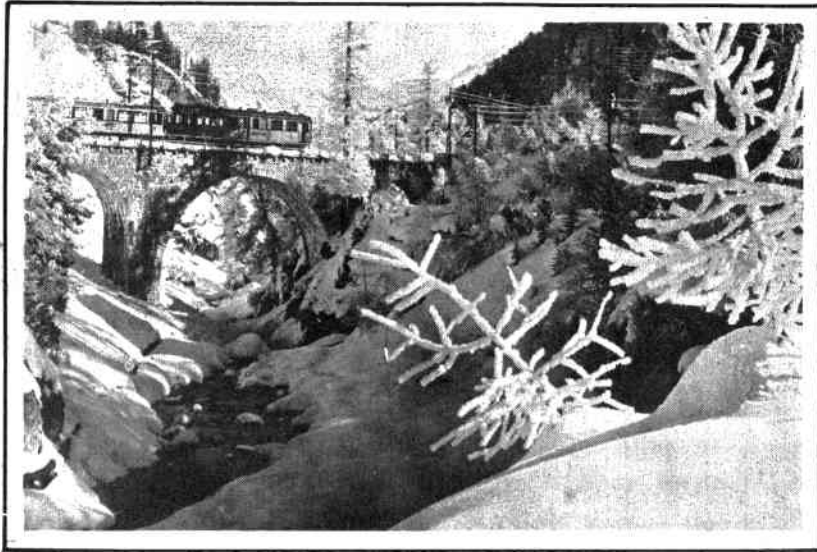
Ensaye Kolynos y goce de la ex-  
quisita sensación de limpieza y fres-  
cura que imparte a la boca.

**CREMA DENTAL**

**KOLYNOS**



# MENSAJE A LA REVUELTA



En los alrededores de St. Moritz, en Suiza, se encuentran algunas de las más bellas perspectivas invernales del mundo. Miles de turistas acuden anualmente a esa región, para contemplar parajes como éste, en que las plantas, delicadamente aderezadas por la nieve, semejan extrañas plantas acuáticas. (Foto Underwood and Underwood)

DESDE EL VAPOR HASTA EL FONÓGRAFO, EN LOS ESTADOS UNIDOS HAN TENIDO ORIGEN GRANDES INVENTOS MODERNOS.

CON respecto a los Estados Unidos de Norte América, hasta hace muy contados años, estuvo el mundo en un error. Se negaba a sus hombres inventiva, se les desconocía a sus artistas toda originalidad y, basándose en vituperables prejuicios, se asignaba a los hijos de la república nortea un pronunciado espíritu mercantil positivista.

La guerra, empero, entre sus muchas calamidades y dolores, ha reportado a los Estados Unidos de Norte América un cuantioso beneficio: el de su conocimiento por las demás naciones, no solamente como tierra propicia para las especulaciones mercantiles, sino como pueblo progresista, culto y espiritual en el cual han producido excelentes resultados el arte y la ciencia heredados de los abuelos europeos y acrecentados por los inmigrantes de todas las nacionalidades que a su suelo han concurrido.

A los Estados Unidos se les ha desconocido méritos literarios, además, por ignorancia de los europeos. Figuras grandiosas ha tenido, tanto en la novela como en la poesía, y nombres como los de Edgar Poe y Walt Witman en el siglo pasado y

Jack London y Waldo Frank son más que suficientes para dignificar a las letras de todo un continente.

Pero es en el terreno de las invenciones científicas y en los métodos de aprovechamiento industrial donde, desde hace doscientos años, los Estados Unidos son un raro ejemplo de laboriosidad y aprovechamiento de la inventiva humana; siendo aquél un país donde la industria utiliza los beneficios de la ciencia y donde magníficamente se compensa la labor de sabios e investigadores.

Hagamos, lector, una somera enumeración por orden cronológico:

Franklin, en 1752, inventó el pararrayos. Los barcos a vapor lo fueron por Fitch (1784) y Fulton (1793). Whitney, en este último año, construyó la máquina de trillar el algodón. Evans, además, en el postrer año de aquel siglo, perfeccionó la máquina de vapor a alta presión.

En los albores del siglo XIX, Stevens, con la propulsión utilizando la hélice, rindió un valioso servicio a la navegación. Dos años más tarde, en 1806, Blanchard entregó al pueblo uno de los aparatos más apreciables: la máquina de coser. En 1828, Henry, construyó la máquina electromagnética; y en 1835, Colt fabricó el primer revólver.

En el mismo año que fué construída un arma tan mortífera, Morse patentó su telégrafo eléctrico. Una cosa compensó la otra.

Goodyear, en 1839, logró vulca-

nizar el caucho, y Nail, al promediar el siglo, logró con éxito poner en movimiento una locomotora eléctrica.

Las marinas de guerra fueron transformadas a raíz del acorazado tipo *Monitor* que Ericsson utilizó en 1861. Pero mayores beneficios rindió desde entonces a la humanidad el freno de aire comprimido ideado por Westinghouse, en 1869, medida de seguridad ferroviaria que, tres años más tarde, complementó Robinson con su sistema de señales block.

En 1870, Hyatt obtuvo hermosos y halagadores resultados con el celuloide, elemento que es el alma del arte y de la industria cinematográficos.

Expresión de modernismo y actividad es la máquina de escribir, cuyo primer modelo patentó, en 1873, Sholes. Otro portento es el teléfono, inventado en 1876 por Alexander Graham Bell.

Edison, el patriarca de la industria contemporánea, en 1877 inventó el fonógrafo, y como si ello fuera poco, en el mismo año presentó su lámpara incandescente.

Brush, en 1879, construyó la primera lámpara de arco, y Shelden, el motor a nafta.

La maquinaria agrícola fué notablemente perfeccionada por Appleby en 1880.

Los tranvías eléctricos provistos de trole fueron construídos por Van Depaole y Spragne, en 1884 y 1887.

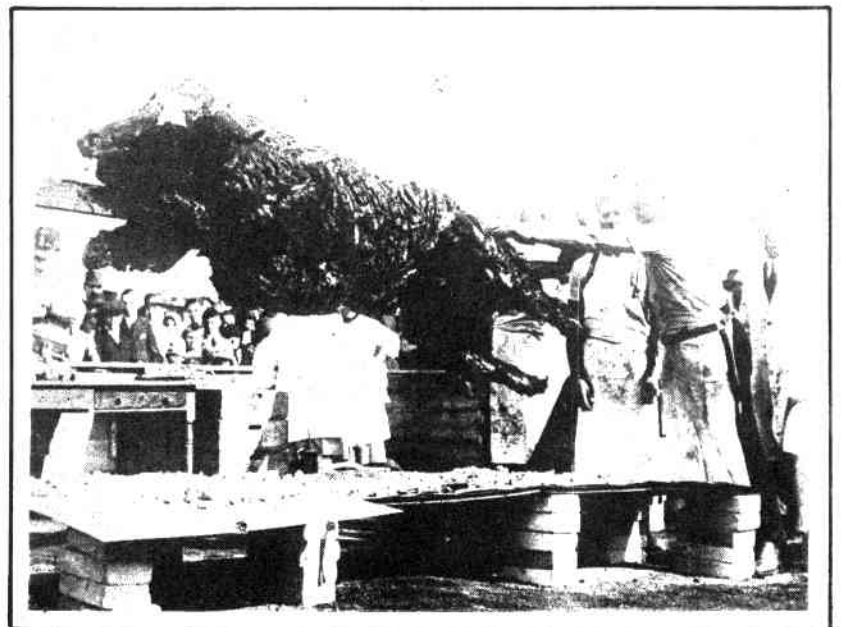
Mergenthaler, en 1885, dió a las artes gráficas, al periodismo y a la divulgación cultural un impulso similar, puede decirse, al que, siglos atrás, imprimiera Gutenberg: su linotipo, que merece la veneración de todos los hombres y el poema que, hasta el presente, injustamente le han negado los poetas.

Patterson, en el mismo año, lanzó a la circulación su registradora automática, y Burroughs, un año más tarde, su primera máquina de calcular.

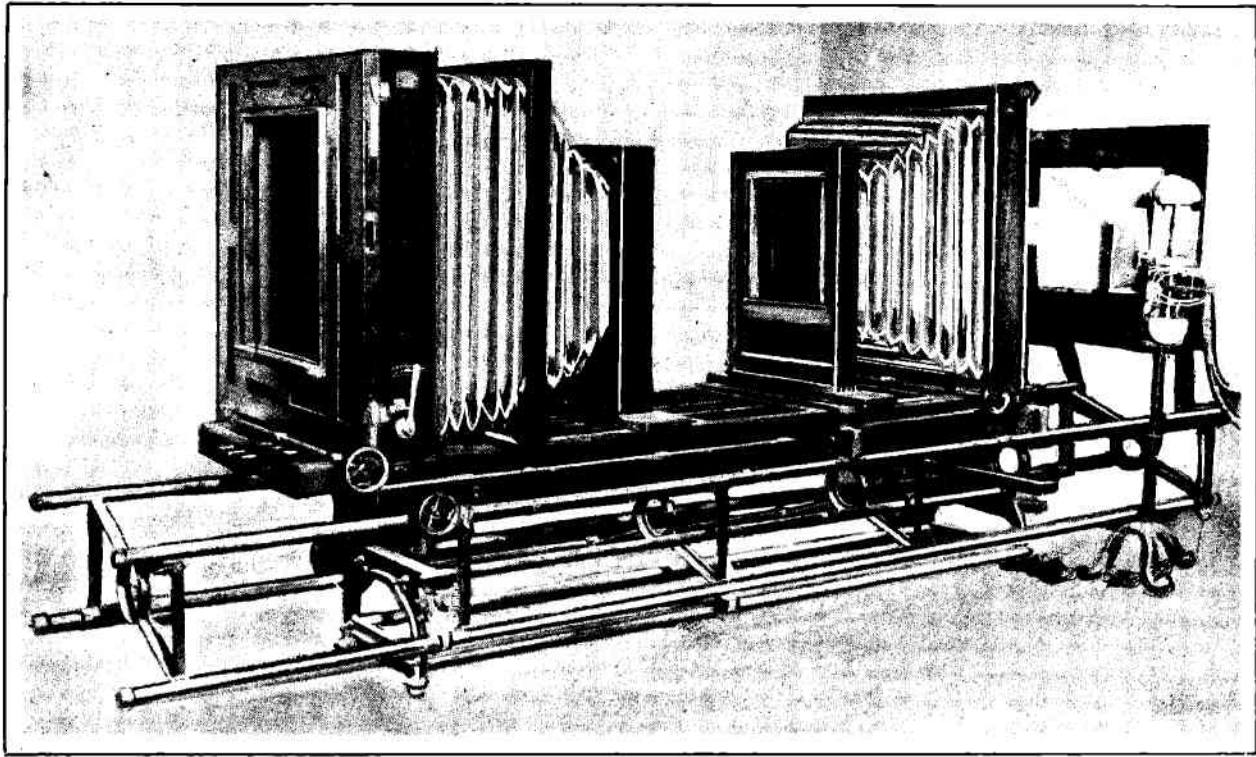
El film fotográfico, en 1888, fué patentado por Eastman Willson, en el mismo año, logró notables resultados con su procedimiento para la soldadura eléctrica. Castner, en 1890 divulgó su sistema electrolítico para la fabricación de la soda.

Los motores de corriente alterna los inventó Tesla, en 1892, y Edison, en 1893, inició las primeras pruebas del cinematógrafo.

Hasta aquí enumerados los inventos del siglo XIX. Lo que se ha logrado realizar en los Estados Unidos en lo que llevamos de este siglo llega a sobrepasar los límites de lo imaginable. La potencialidad económica ha contribuído al florecimiento industrial de la gran república.



Los aficionados a fritas y perros calientes, aprecian seguramente una vieja costumbre húngara de la que esta fotografía nos ofrece una nota gráfica: en algunos pueblos, en determinados días del año, los ricos propietarios regalan un buey, que se ensarta en un gigantesco asador, sobre un lecho de rescoldos, y cuya carne succulenta es repartida entre el populacho. Esta costumbre data de la época de la primera invasión de los húngaros, que era un pueblo oriundo de Asia.



Cámara "LEVY" 40 X 40

## OPORTUNIDAD ÚNICA

SE VENDE este magnífico equipo consistente en una cámara "LEVY" Modelo "A", tamaño 40 x 40 pulgadas, inmejorable para trabajos de periódicos ilustrados, revistas, talleres de fotograbado, foto-litografía, rotograbado, etc., constituyendo una positiva economía en tiempo, materiales y dinero.

El equipo se entrega completo, en flamante estado y listo para empezar a trabajar.

**Especificaciones:** Cámara 40 x 40 pulgadas; equipo para copiar por transparencia; un chasis de 40 pulgadas capaz de tomar, en un solo negativo, una plana ilustrada de periódico, cartel, pasquín, etc., etc.; un chasis auxiliar para negativos desde 8 x 10 pulgadas hasta 26 x 30 pulgadas; cuadrícula circular giratoria (grabada) de LEVY con trama de 120 líneas por pulgada, en marco de aluminio (garantizada igual que nueva); un lente LEVY apocromático (Process) 30 pulgadas de foco F:10; base rígida de tubería de hierro.

**En esta cámara se grabó la casi totalidad del "LIBRO DE CUBA", la obra más monumental en su clase que jamás se haya realizado en Cuba.**

Este equipo se vende por haber adquirido esta empresa un aparato especial para ciertos procedimientos exclusivos de la foto-litografía.

Para precios y pormenores, dirijase a  
**SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA, S. A.**  
**ALMENDARES Y BRUZON**



# CARTELES

EL • SEMANARIO • NACIONAL

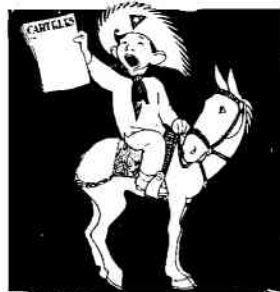
Publicado por Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración U-2732.—Oficina en New York: Hotel MacAlpin, 3er. piso. Carlos Pujol, Representante.—Número suelto, 10 cents, atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

## VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

Un artículo extraordinariamente interesante, y de gran actualidad, titulado "¿FUE EDISON EL INVENTOR DEL FONÓGRAFO?"

En dicho artículo se recogen las palpitaciones de toda la prensa europea y norteamericana reciente, que durante largos meses ha estado debatiendo acerbamente de quién ha sido, en realidad, el invento del fonógrafo, cuya gloria se disputa hoy, por los franceses, al mago de Menlo Park.

¿Será realmente obra del inventor



francés Charles Cross, quien se anticipó a Edison?

El artículo en cuestión nos enfrenta con este curiosísimo problema.

Las planas de información en que

seguiremos dando cuenta, gráficamente, de la importantísima actualidad que constituye la celebración de las sesiones de la VI Conferencia Internacional Americana, en nuestra capital.

En el próximo número dedicaremos varias páginas a las delegaciones extranjeras que nos visitan.

Una interesantísima información especial que enriquecerá la galería de las que hasta ahora hemos dedicado a instituciones y lugares habaneros

adquiera un buen retrato

90 Montaña Neptuno

OFRECE instantáneamente a todo su cutis, la mística atracción de los encantos orientales. Es una belleza de blanco de perlas, suave, duradera y tan irresistible, que no despierta sino la atención de todo el mundo.

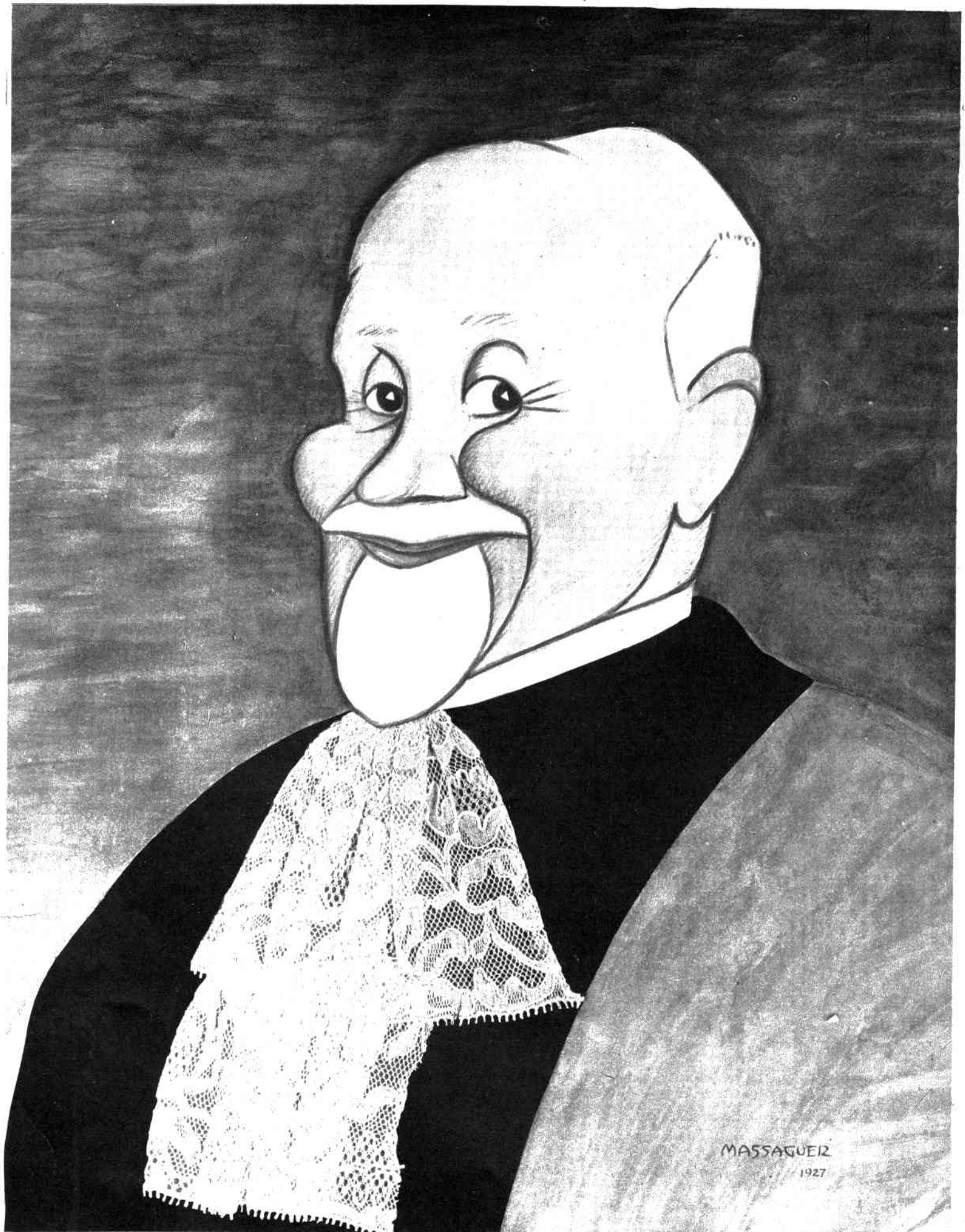
**CREMA ORIENTAL**  
de GOURAUD

La varita mágica de la belleza

Ferd. T. Hopkins & Son  
New York Montreal London Paris Havana

**SOCIAL MARZO**

SE OCUPARÁ DE LAS CONFERENCIAS CON RETRATOS, OPINIONES, CARICATURAS, INSTANTÁNEAS



*DON ANTONIO*

*El insigne internacionalista cubano Dr. Antonio Sánchez de Bustamante y Sirven, Juez de la Corte Internacional de la Haya que preside la VI Conferencia Internacional Americana.*

*(Caricatura de Massaguer en el Salón de Humoristas de 1927.)*



# CARTELES



ALEJO CARPENTIER · ROIG & LEUCHSENRING · ALFREDO T. QUÍLEZ · C. W. MASSAGUER · O. H. MASSAGUER  
JEFE DE REDACCIÓN · SUB-DIRECTOR · DIRECTOR · DIRECTOR ARTÍSTICO · ADMINISTRADOR

## TRIBUTO A CUBA

**H**ACE TREINTA AÑOS CUBA ERA UNA POSESION EXTRANJERA, DESGARRADA POR LA REVOLUCION Y DEVASTADA POR FUERZAS HOSTILES. LO QUE EXISTIA DE GOBIERNO DESCANSABA EN LA FUERZA MILITAR. HOY CUBA ES SU PROPIA SOBERANA. SU PUEBLO ES INDEPENDIENTE, LIBRE, PROSPERO, PACIFICO Y GOZA DE LAS VENTAJAS DEL GOBIERNO PROPIO. LA ULTIMA PORCION IMPORTANTE DE TERRITORIO HA OCUPADO SU LUGAR ENTRE LAS REPUBLICAS DEL NUEVO MUNDO. EL PAIS GENTIL QUE HOY NOS HOSPEDA SE HA ELEVADO POR SI MISMO A UNA ALTA Y HONORABLE POSICION ENTRE LAS NACIONES DE LA TIERRA. LAS CUALIDADES INTELLECTUALES DEL PUEBLO CUBANO LE HAN GANADO UN PUESTO PERMANENTE EN LAS CIENCIAS, LAS ARTES Y LA LITERATURA, Y SU PRODUCCION DE ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD LO HA CONVERTIDO EN FACTOR IMPORTANTE EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA DEL MUNDO. LOS CUBANOS HAN ALCANZADO TAL POSICION EN LA ESTABILIDAD DE SU GOBIERNO, EN LA GENUINA EXPRESION DE SU OPINION PÚBLICA EN LAS URNAS ELECTORALES, Y EN LA SOLIDEZ RECONOCIDA DE SU CREDITO PÚBLICO, QUE HAN CONQUISTADO EL RESPETO Y LA ADMIRACION UNIVERSALES.

*Calum Lynch*

ABRÍ los ojos y miré en torno mío. Un hombre estaba inclinado sobre mi lecho; al lado del hombre, una mujer con toca de grandes alas blancas tenía en las manos varias compresas húmedas. La habitación era sencilla y limpia, de paredes revestidas de papel gris pálido. Sobre una mesa cubierta con un mantel vi una serie de redomas y un vaso lleno de trozos de hielo. Por la ventana entreabierta se divisaba un diáfano jirón de cielo.

¿Dónde me hallaba? Creía despertar de un largo sueño vivido en los abismos del infinito y de la muerte. No recordaba nada. Tenía el cerebro vacío, los músculos doloridos, las articulaciones rotas, la mente embotada. Percibía a ratos como el repiqueteo de campanas lejanísimas y de cuando en cuando taladrábame los tímpanos un implacable rumor como de avispones.

El hombre me levantó la cabeza con suavidad, haciéndome beber algunos sorbos de un menjurge.

—¿Qué tal, señor Farnell?—me preguntó.—¿Se siente usted mejor?

—¿Eh?—grité, intentando recordar la conciencia de mi situación. ¿Qué significa esto? ¿Dónde estoy?

—En mi casa—repuso el hombre.—No; no se agite usted... Y no tema... Ya está fuera de peligro.

Miré fija y largamente al que así me hablaba y de pronto reconocí en él al doctor Bertram, el célebre médico alienista de Dublín. Un estremecimiento de espanto recorrió todo mi cuerpo. ¿Por qué me hallaba en casa del doctor Bertram, y no en mi villa de Phoenix-Park, entre mis libros, mis herbarios y mis microscopios? "Ya está fuera de peligro", me había dicho; lo cual me daba a entender que se había temido por mi vida. Hice esfuerzos sobrehumanos para recordar, para comprender, para penetrar el misterio que me arrojaba allí, a un sanatorio de alienados. ¿Y esa habitación, esa redoma, esa enfermera, esos trozos de hielo? No cabía duda: yo estaba loco, ¡loco! ¡Yo, un sabio, un miembro de la Academia Científica!... Pero ¿por qué? ¿cómo?... ¡No, no podía ser!

Esforzándome por fingir una serenidad que no poseía, pregunté:

—¿Cuánto hace que estoy aquí?

—Un mes, señor Farnell. Pero ahora descanse. Ya hablaremos de ello. Necesita usted reposo.

Y el médico me obligó a hundirme nuevamente entre las sábanas, restregándose luego las manos con aire de satisfacción. ¡Ah, se complacía con mi desdicha! Sí: yo debía ser el

# La Cámara Trágica

## Cuento por Octavio Mirbeau



loco más interesante de cuantos eran atendidos en su sanatorio. ¡Un sabio enloquecido! ¡Qué tesoro de observaciones representaría para él!

Una vez solo, intenté coordinar mis ideas. ¿Un mes? ¿Era posible? ¿Qué había sucedido? En vano traté de disipar las tinieblas que se cernían sobre mi mente. Ningún rayo de luz, ningún claror de aurora asomaba en la noche de mis recuerdos. ¿Por qué el médico me ordenaba callar? ¿Por qué hablaba en voz baja con la enfermera?

Poco a poco, me fuí quedando dormido. Vi entonces un paisaje extraño: una calle inundada de sangre y flanqueada por gigantescos microscopios a guisa de árboles; una calle en que dos niñas jugaban a la pelota con una cabeza humana, mientras el doctor Bertram, cómicamente encapuchado con una toca monjil, bailoteaba sobre un cadáver.

Al día siguiente me sentí mucho mejor. Experimentaba una sensación de inefable delicia y de voluptuoso cansancio. Por la tarde, el doctor, a quien no había visto durante el día, vino a sentarse a mi cabecera.

—Muy bien. Muy bien—dijo tomandome el pulso.—Todo se reducirá a un pequeño susto. Aunque puedo asegurarle que nunca he vis-

to un caso de conmoción cerebral más interesante que el suyo, señor Farnell. Me resisto a creer que haya podido usted librarse de la muerte y de la locura. ¿Comienza a recordar algo?

—No—le contesté desalentado.—Nada. Hago esfuerzos, pero es inútil: no consigo recordar un solo detalle de lo acaecido.

—Le pregunto, porque en sus noches de delirio ha dicho usted cosas estupendas. ¿Sabe que lo hemos encontrado en la calle, desvanecido y semidesnudo?

—No... No sé nada, doctor. Escuche: me ha sucedido algo terrible. Y lo que más me horroriza es pensar que no puedo precisar en qué consistió aquello. Tengo la sensación de haber sido asesinado en una cámara cerrada. Sí: una cámara en la que había un lecho, y... No, no me acuerdo... A veces me parece haberlo soñado. Quizá sea una pesadilla... Trate de ayudarme. Desde esta mañana busco la explicación de lo que me pasa. Mi cerebro está aún demasiado débil, y mi memoria parece todavía el reflujó de la misteriosa aventura. Ya no estoy loco, ¿verdad? Me siento mejor. El rumor de las avispas ha cesado; no oigo el repique de las campanas... Pero veo... Veo un cadáver...

una niña rubia, una cabeza que rueda por el suelo... Sí, sí, una cabeza que rueda por el suelo... ¡Ah, Dios mío!... No sé nada, nada más...

El médico me interrogó hábilmente, repitiéndome las palabras articuladas en mis momentos de fiebre. Lo escuché con desesperada avidez. A medida que el facultativo hablaba, las tinieblas que envolvían mi conciencia se clarificaban, permitiéndome verlo todo, todo, con admirable lucidez. Mi agitación era tal, que el doctor Bertram me tomó nuevamente el pulso, y me dijo:

—Es mejor que descanse. Esta agitación podría perjudicarlo. Mañana hablaremos.

—¡No! —grité.— ¡No doctor! ¡Es necesario que hablemos ahora mismo! ¡No quiero quedarme otra noche a solas con la visión de la horrible tragedia! ¡Escuche, escuche usted, por favor!... No, no tema... Ya no habla en mí la fiebre, sino el espanto... Pero un espanto más macabro que el de mis delirios.

Y he aquí, fielmente transcripto, el relato que hice al doctor Bertram y luego a los jueces.

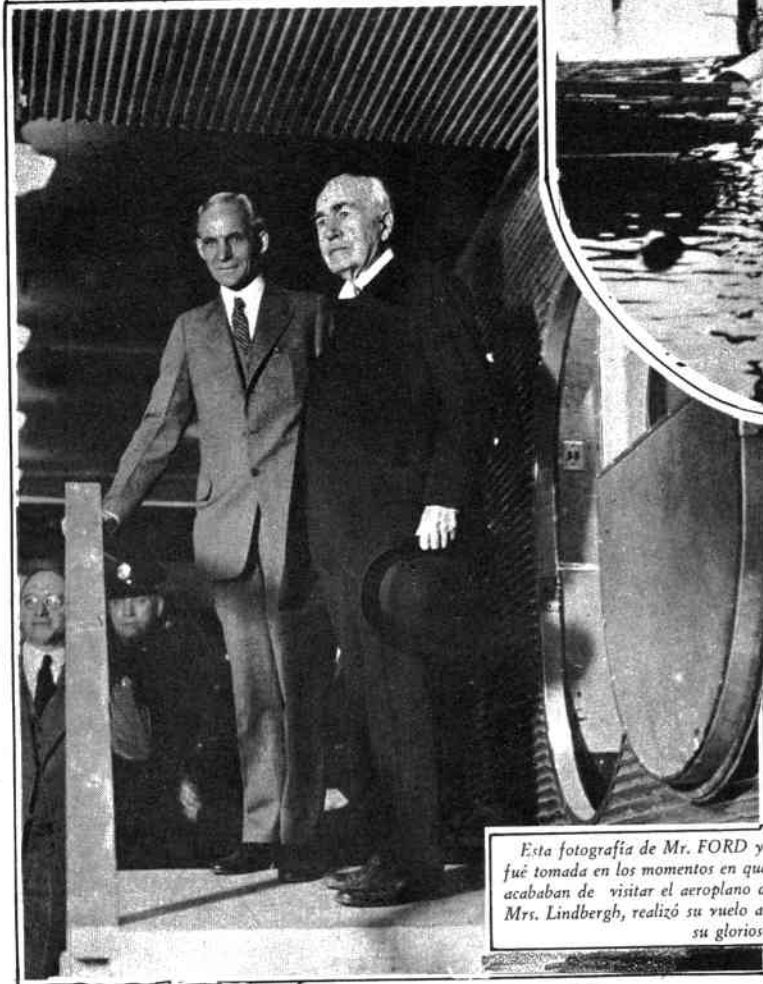
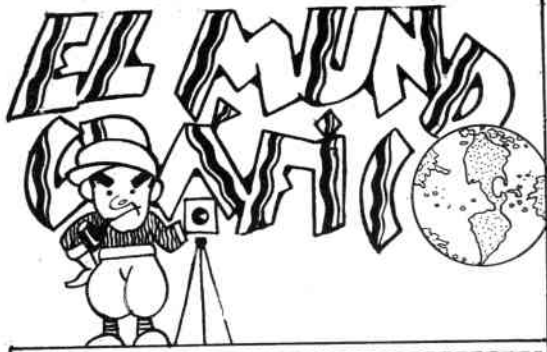
—Usted conoce mi pasión por la historia natural. No pasa una semana sin que vaya a recoger hierbas al campo. Aquel día me trasladé a Glasnevi donde, como usted sabe, hay pantanos cubiertos de exóticas plantas acuáticas. Estaba seguro de hallar allí algas rarísimas, además de algunos infusorios. En efecto, he descubierto cierta especie de diatomeas sobre las cuales presentaré un valioso informe a la Academia Científica.

"Al regresar a la ciudad ví en las puertas de Dublín a una graciosa niña de unos cinco o seis años que lloraba acongojadamente. Me acerqué a ella, para averiguar el motivo de su llanto, pero la pequeña redobló sus lloros. Comprendí que se había extraviado. Mostréme entonces cariñoso con ella y la tranquilicé prometiéndole confituras y juguetes. Conseguí así que me dijese quién era y dónde vivía. Se llamaba Lina, y habitaba en Beresford-Place. La tomé de la mano, y parlotando como dos buenos amigos, nos encaminamos en la dirección indicada.

"¡Qué hermosa niña, doctor! Era rubia, de un rubio maravilloso, y tenía dos ojos luminosos y cabrilleantes. Durante el trayecto me contó ingenuas historias relativas a un caballo, un cuchillo, una muñeca, una

(Continúa en la pág. 56)

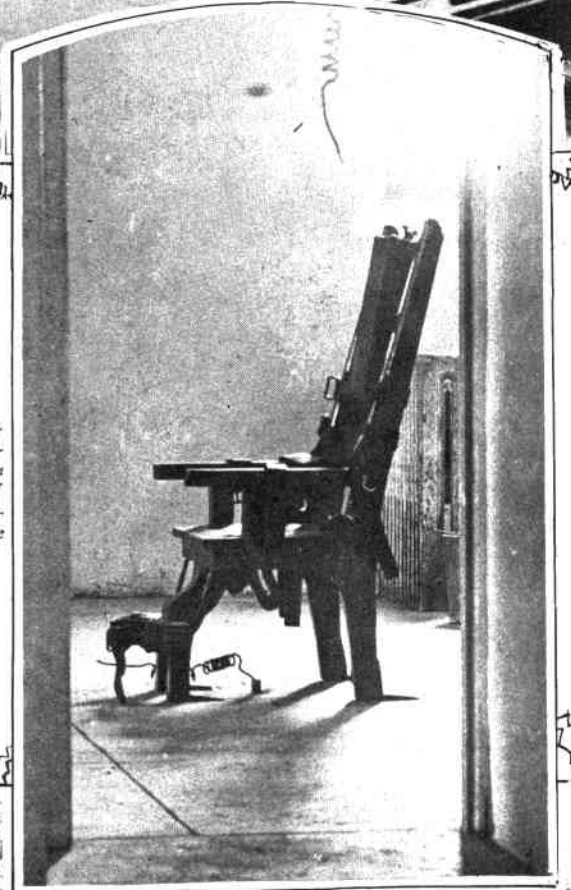




Esta fotografía de Mr. FORD y el gran THOMAS EDISON, fué tomada en los momentos en que los dos viejos e ilustres amigos acababan de visitar el aeroplano de metal—marca Ford—en que Mrs. Lindbergh, realizó su vuelo a México, con el fin de visitar a su glorioso hijo.



Este invierno el Padre Tamesis, como lo llaman los ingleses, ha dado muestras de mal humor, causando pérdidas, por más de un millón de dólares, con sus inundaciones. He aquí un aspecto de una plaza londinense, convertida en singular Venecia británica.

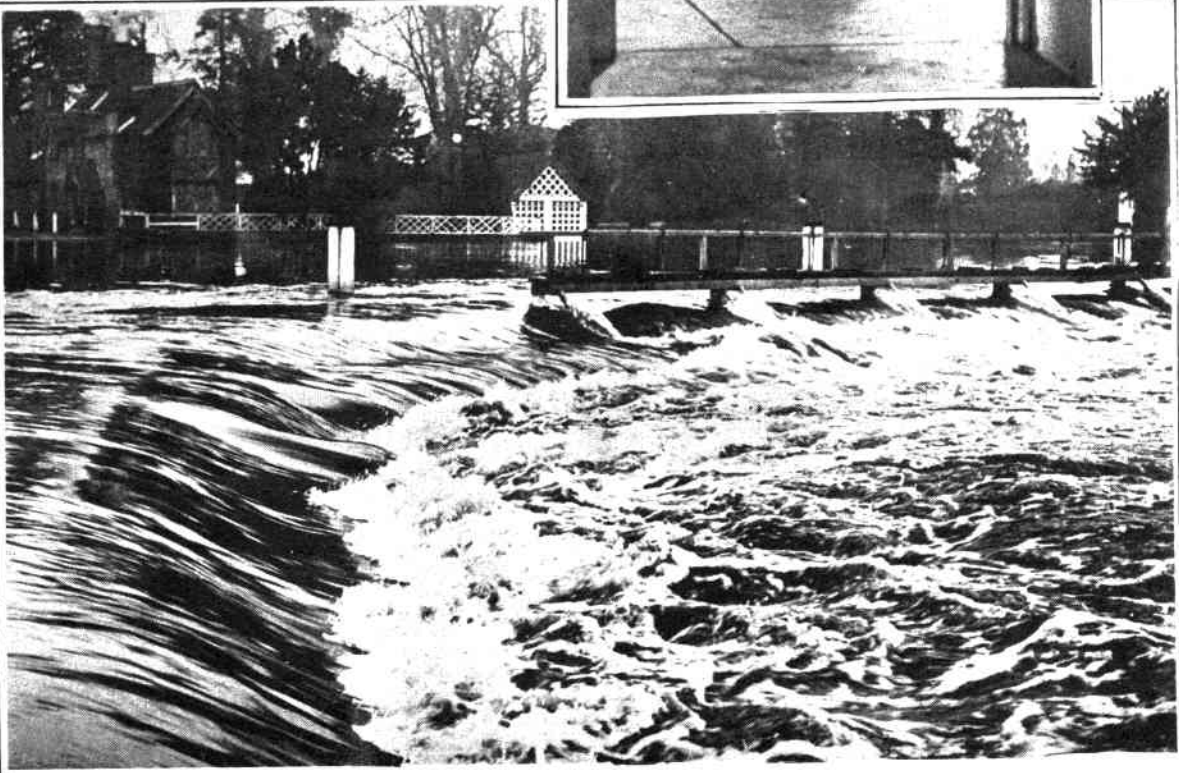


La reciente ejecución de la terrible Ruth Snyder, puso nuevamente de actualidad la fatídica silueta de la silla eléctrica... Y he aquí como lucía el tético e insensible sitial al día siguiente de la electrocución.

Una barriada de ricas residencias y bellos parques, en Londres, transformada en lago por la reciente inundación del Tamesis.



El General HANZO YAMANASHI nombrado recientemente Gobernador de Korea por el gobierno japonés.



# La Danza Española en París

Por Francis de Miomandre

(Traducción especial para CARTELES)



UANDO vemos bailar derable de paciencia, de trabajo y una bailarina española, de arte que hay en el más mínimo claro está que la admiramos entusiasmados, Cualquier golfo de un barrio de Madrid o de Sevilla, entiende más sumaria y casi me atrevería a decir de eso que cualquiera de nosotros, que inconsciente. Nos damos cuenta, sí, de que tras

Faltos de preparación especial, no esos saltos apasionados hay algo nos damos cuenta de la suma consi- más, pero no sabemos que cosa es.



El viejo verde; diseño de Néstor.  
(Copia de Castaño)



Una tapada; diseño de Néstor.  
(Copia de Castaño)

Ignoramos en qué consiste esa falta porque no conocemos el medio, la atmósfera de ese espectáculo abrupto y como mutilado a que estamos acostumbrados nosotros.

Pero bien puede perdonárenos nuestra ignorancia, porque con excepción de *El Amor Brujo* de Manuel Falla, interpretado magistralmente por la Argentina en el *Triunión Lírico*, bajo los auspicios de Madame Beriza y en el *Teatro de los Campos Elíseos* bajo la égida de Fermín Gémier, y de los conciertos y bailes que se dan todos los años en la Sala Gaveau por esa misma artista, solo estamos acostumbrados a ver las bailarinas españolas en los *music-halls*.

Y nada peor que las condiciones de estos últimos.

Reducidas por el tiempo, el implacable tiempo del número, a instalar a toda prisa una decoración demasiado sumaria, las bailarinas se ven obligadas a crear en pocos minutos una atmósfera que, apenas



dispuesta, destruye la caída del telón.

En cuanto a los ballets, hemos asistido en los mismos *music-halls* a algunas tentativas, pero ninguna, excepción hecha de *El Amor Brujo*, tenía un carácter de arte puro. Afortunadamente tenemos buenas noticias que dar en este sentido. En primer lugar volveremos a ver *El Amor Brujo* en Marzo, en la Opera Cómica, y después, gracias a la Argentina, a su voluntad e iniciativa, disfrutaremos en el curso de los meses siguientes de una temporada de ballets españoles, que se pondrán en el mismo plan de arte de los ballets rusos.

Se pondrán en escena: *Juerga*, de Julián Bautista (libro de Tomás Borrás, trajes y decoraciones de ese artista prodigioso que se llama Fontanals); *Contrabandista*, de Oscar Espla (libro de Rivas Cherif y decoraciones de Bartolozzi) y también el delicioso, espiritual, elegante y enérgico *Fandango de Candil*, de Gustavo Durán (libro de Rivas Cherif, trajes y decoraciones de Néstor de la Torre que es también uno de los mejores pintores españoles.

Citemos también las obras de Joaquín Turina, Torroba, Halffter, Pitaluga, etc... Más, no es mi intención dar aquí un programa; lo esencial era decir, que por primera vez, podremos en París ponernos en contacto con lo que el genio español ha producido tal vez de más directo, más original y más irremplazable... ¿Cómo no van a apasionarnos esos *ballets*?

Los españoles están mejor dotados que ningún otro pueblo para la pintura decorativa; su música nueva es prodigiosamente pintoresca y de una intensidad absolutamente sin

igual. Sus bailes, conservados por una tradición severa y por la práctica constante, son también tan frescos, tan puros y tan intensos, como lo fueron en sus orígenes populares o sagrados. Un ballet español es siempre una cosa exenta de todo artificio, de todo relleno...

Es la vida misma, estilizada, ennoblecida y refinada; la pasión, la cólera, la gracia; todos los movimientos más sutiles del alma, tomados en sus fuentes.

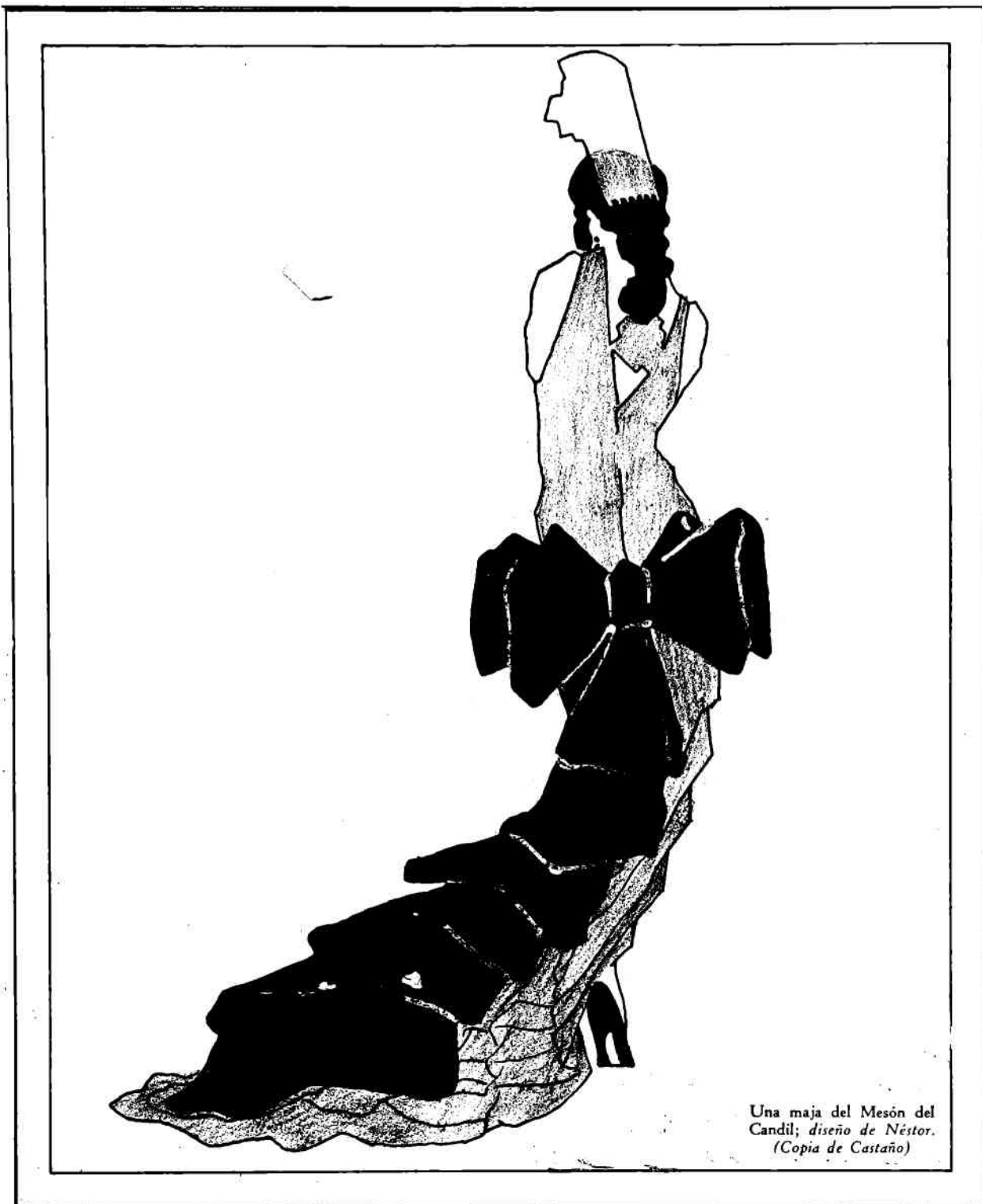
Y lo que estábamos reducidos a

imaginar en medio de inconsistencias y errores groseros cuando asistíamos a las exhibiciones trucas y miserables de los *music-halls*, lo veremos ahora en la plenitud total de su floración.

Sabremos lo que significan esos gestos nobles, esas actitudes de sublimidad altanería o de coquetería acriadora; esos torbellinos, esas pausas súbitas, esos deslizamientos, esas ondulaciones felinas, todo ese magnífico poema de movimiento,

acompañado al fin de un ambiente

apropiado y del baño vivificante de su música. No es fácil penetrar en el alma de España, pero yo creo que ésta no puede ocultarnos nada, cuando hemos comprendido y sentido sus bailes. En ellos se nos revela —y tal vez a pesar suyo— en sus recursos inagotables, en su sensualidad ardorosa y fina, en su elegancia austera y rica, en su orgullo quebrantado amenudo por el amor en su alegría matizada de dolor, en lo más recóndito de su alma indómita y grandiosa.



Una maja del Mesón del Candil; diseño de Néstor. (Copia de Castaño)

# Maria Casajuana y Antonio Cumellas

## Por Agustín Aragón Jr.

HOLLYWOOD

gor de complicidad. Estaban predestinados a ser víctimas del mismo destino. La caja de doble fondo de las sorpresas reservaba la mayor. María del Pilar Casajuana y Antonio Cumellas, fueron declarados triunfadores. Se miraron en las lunas venecianas de sus hogares burgueses y se dieron cuenta de que tenían ya el aire del héroe cinematográfico. María, modesta, sencilla, no podía creerlo. ¡Ser la primera entre tantísima belleza española!

Llegaron a Hollywood con la confianza de compañeros de un largo viaje. Nueva York, con las luces de su Broadway, los había alucinado y matado para toda rebelión del asombro. Los Angeles y sus adyacencias, casi todas con nombres españoles, les parecieron tristemente provincianas, por la quietud de sus casitas de campo y sus solitarias calles de ciudad jardín. Entonces comprendieron la



- (Fotos Melbourne, Spurr y Max Mun Autrey)

### LA LOTERIA DE LA FOX

En España, Italia y Brasil, la Fox Film Corporation estableció una única lotería con dos premios cineláncicos, para varón y mujer.

Las juventudes tomaron sus boletos gratuitos y esperaron el volver favorable de una rara fortuna. La conmoción social fué estupenda, como si se estuviese edificando un viaducto hacia Marte.

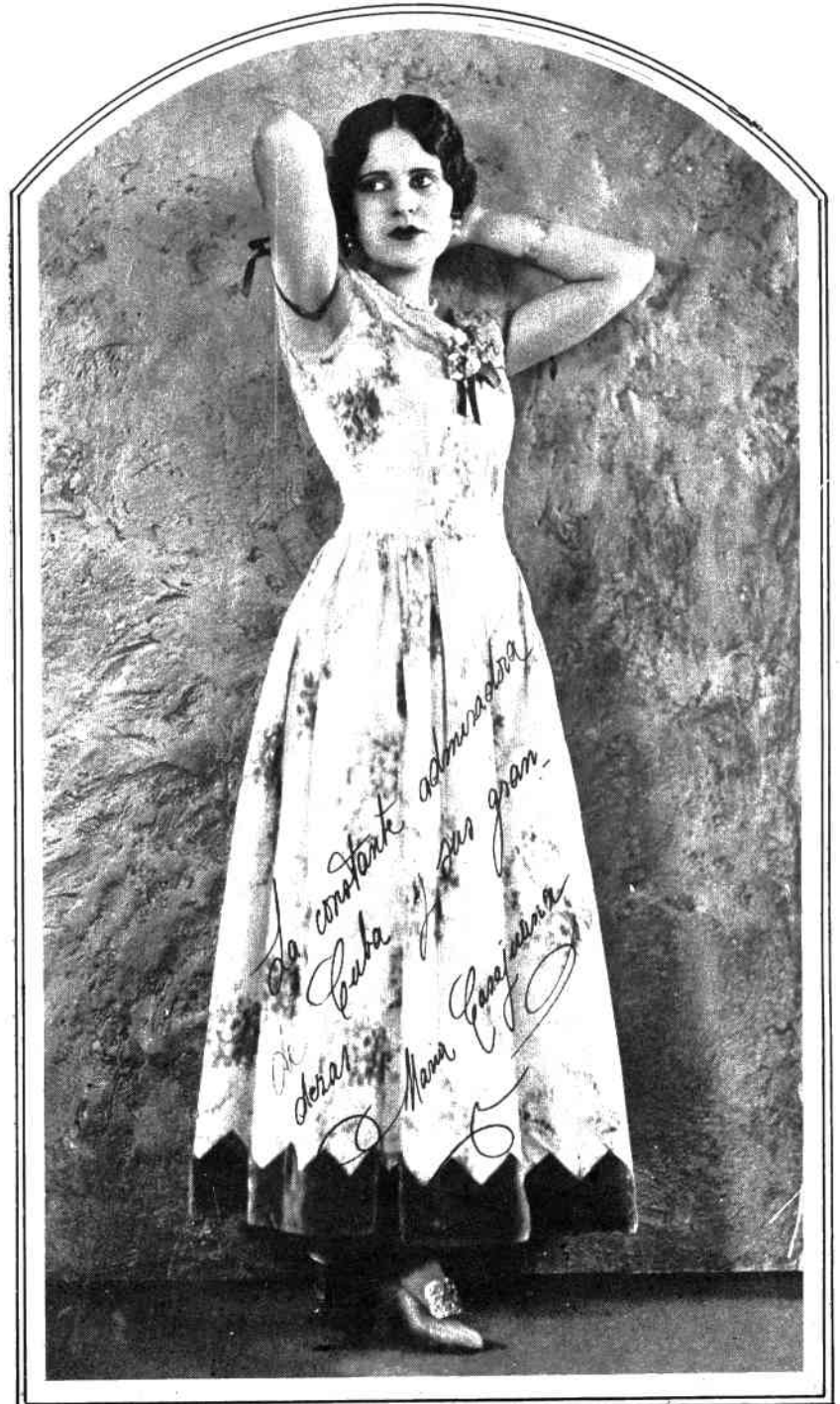
María del Pilar Casajuana y Antonio Cumellas, cuyas aficiones al film no pasaban de la asistencia bimensual a los más lujosos teatros cines de su Barcelona natal, no habían prohiado ninguna ilusión estelar, ni siquiera europea y menos californiana.

Como miles de jóvenes peninsulares, tomaron participación en el concurso con una mínima esperanza de triunfo. No tenían barca para cru-

zar el océano azaroso que rodea la torre de las maravillas cineláncicas. Ni asomo de espíritu aventurero. Ella, una muchachita de buena familia, un poquito a la moda, despreocupada. Antonio, en vías de ser un buen viajante de comercio.

### LA CAJA DE SORPRESAS

El día de los días de la lotería cineláncica, Antonio y María tenían enfocada su atención en objetivos difeferentes. Lo del concurso había sido para ellos un incidente ya diluído en el tiempo. Fué para ambos encontrarse con una caja milagrosa de sorpresas cuando se enteraron que eran de los veinte escogidos entre los cien mil, para la eliminación selectiva final. María y Antonio, jamás se habían visto hasta entonces. Cuando se encontraron ante los jueces determinadores, se miraron con ful-







mación de *Carmen*. Ahora, hay en la *Fox* una esperanza: que María del Pilar, cubra con su gracia y su donosura ese hueco casi irreparable.

#### ANTONIO CUMELLAS, MAL NOMBRE

El pobre Cumellas ha tenido menos suerte; todavía no le dan ninguna oportunidad, y seis meses de vagar son para predisponer a la neurastenia. La única ocupación que le han ofrecido es la de encontrar un nombre españolísimo para sí, que no sea difícil de pronunciar como Cumellas ni sea repetición de otros gloriosos como Antonio. El barcelonés ha sufrido un trabajo exhausto de su imaginación. Se le ha ocurrido ponerse Roger de Lauria, Roger de Flor, Gil Blas, Pedro el Cruel, etc.

Parece que se decidirá a aceptar la sugestión del amigo Crespo de la Serna, dado que le traería un cartel estupendo: *Diego Corrientes*. Lo que lamenta es que se ha gastado ya una barbaridad en papel timbrado con su nombre legítimo.

#### EL CINE COMO INSTRUMENTO EDUCATIVO

Desde que existe el cine, viajar ha perdido su novedad. Lo que se

mira desde la ventanilla del tren y desde la borda del buque, se contempla a precios populares sobre la laguna luminosa de miles de teatros y teatrillos. Es notable lo acaecido en el Teatrón Chinesco de Grauman con motivo del estreno de *El Gaucho*. En puerta se exhibe una carroza medioeval con ruedas de carreta argentina, y un cartel explicador dice a la letra: "este macizo vehículo es aun el principal medio de transporte a través de las montañas de los Andes y está tan vigorosamente construido para resistir los ataques armados de los *gauchos* y de los *bandidos*".

Y luego hay personas que se admiran de que los yanquis crean que Buenos Aires, La Habana y México son insignificantes puebluchos.

¿Quién será el imbécil que piensa que se puede viajar en carroza por los caminos de cabra de los Andes?

#### INSTANTANEAS CINELANDICAS Y NOTICIAS DS HOLLYWOOD

*The Bible Association* proyecta otorgar a Douglas Fairbanks una medalla de oro por el gran sermón dominical que logró con su película *El Gaucho*, versando sobre el tema: (Continúa en la pág. 54)

alegría de la Rambla, y la variedad de la vida barcelonesa.

#### FASTIDIO

Han pasado los meses y los dos, como toda figura cinelándica, han tenido que hospedar preferentemente al fastidio. En el cine se fastidia el sujeto: de no hacer nada o de hacer mucho. María y Antonio han venido descansando dilatadamente de las molestias del viaje y ya se desesperan de aguardar que empiece para ellos la vibración quemante de las luces violeta que quieren falsificar al sol. A María le han hecho retratarse en traje de baño y ensayar una manera rápida de zambuirse. También recibir, por lo menos dos veces en el día, a impertinentes periodistas que no saben español y que comienzan preguntando si en España el rey es el mejor torero.

#### UNA MUJER EN CADA PUERTO

Para María ha llegado la oportunidad al lado del brutal Víctor McLaglen, en la película de este nombre. Su actuación, brevi-

sima, fué acertada. María es una de las consentidas de la *Fox* y más desde que se han dado cuenta de su docilidad. Al verla tímida, recatada, no muy vivaz, decentísima, como señorita bien nacida que es, dudaban que fuese española, pues para ellos español es sinónimo de torrente, de pasión, de estruendo. María sonrió cuando le hicieron diplomáticamente la advertencia y repuso para sus adentros: "Ah, quieren que sea yo un torbellino, pues ya lo verán, la *Fox* se va a venir abajo de asombro". Y María lo ha cumplido: ahora es la mujer sonrisa y la mujer que regala epigramas a la cabellera roja de Janet Gaynor y a las piernas combas de Tom Mix, y la que arroja el canasto de los afeites cuando no están a su gusto, también la señorita capricho. Satisfecha está de que su marbete: española, le permita haber asesinado a las conveniencias que en Barcelona la hacían risible cuando acalorizada se quitaba el sombrero en la calle o sostenía relaciones con muchachillas de posición social inferior. En la *Fox* hay un vacío inmenso, una ausencia dolorosa: la de Lolita del Río, que pasó por ahí como una ráfaga vital durante la fil-



# Vuelve Catalina Bárcena

Una decorativísima pose de  
CATALINA BARCENA.  
(Foto De León)



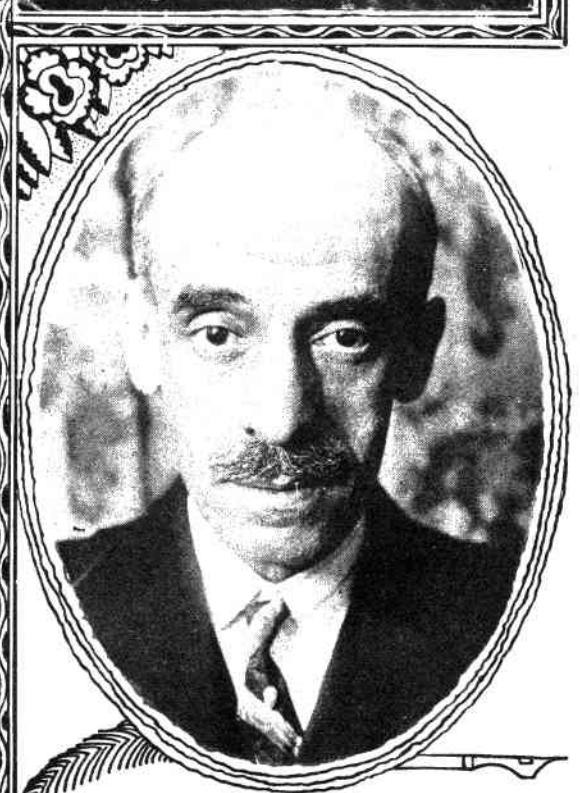
Una reciente fotografía de la animadora de El camino de la Felicidad.

Dentro de pocos días estará nuevamente en la Habana, nuestra admirable compatriota Catalina Bárcena.

Después de una triunfal temporada en México, durante la que obtuvo los máximos éxitos teatrales que se recuerden en la ciudad de los Palacios, la maravillosa actriz regresa a nuestra capital, con el fin de ofrecer una corta temporada en el Teatro Martí, donde estrenará varias comedias.



La gran actriz, fotografiada en la intimidad de su home, junto a su hijo.  
(Foto De León)



Don GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA, el famoso escritor y comediógrafo español, que nos visitará nuevamente, como director de la compañía a cuyo frente actúa Catalina Bárcena.  
(Foto Zegri)



# La Temporada de Ópera



MARIA CASELOTTI, soprano lírica, que forma parte del elenco de la compañía lírica que nos trae el maestro Alfredo Salmaggi. (Foto Alfred's Studio)



La bella mezzo soprano BERENICE SCHALKER. (Foto Peyton)

El maestro ALBERTO BACCOLINI, Director de la orquesta de la compañía de ópera que iniciará su actuación, dentro de pocos días en el Teatro Nacional. (Foto Elzin Studio)



GIUSEPPE INTERRANTE, notable baritono que milita en las huestes artísticas de la Havana Opera Co. (Foto Stone)




CLARA JACOBO, talentosa soprano lírica, en el papel de Gioconda. (Foto Apeda)



## LAS RIDICULECES DE LOS MARIDOS CELOSOS

POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

 EN los celos masculinos influye mucho el qué dirán, el ridículo que se cree hacer ante amigos y conocidos, en una palabra: la opinión pública.

Y esto se comprueba totalmente en el hecho, muchas veces repetido, de que se sienten celos por una mujer a la que no se la ama y hasta se la odia y se desea que un ryo piadoso acabe con ella.

Y resulta que por evitar el ridículo se cae en él con mayor gravedad aún.

Porque es el ridículo, como vimos en el artículo anterior, la esencia y sustancia de los celos, no ya como expusimos entonces, por lo que el marido, novio o amante da a conocer y demuestra al sentir celos de otro u otros hombres por el estado de incapacidad e inferioridad en que confiesa públicamente estar respecto a su mujer y por el grado de infelicidad a que desciende ante los ojos de esta, sino también por los papeles ridículos que a diario representa ante la sociedad y ante su esposa y que incitan y provocan a una y otra para burlarse de él y tomarle el pelo.

En un artículo publicado hace tiempo calificaba yo a los maridos celosos como carceleros de su mujer. Efectivamente esto es lo que parecen. Donde quiera que van los cónyuges, el marido está siempre vigilando y espiando los menores gestos y miradas de su mujer y los de los hombres con que tropiecen en la calle, el paseo o el teatro. Si su mujer saluda a alguien, le preguntará quién es, dónde lo conoció, por qué lo saludó tan afectuosamente. ¡Y no se diga nada si a ese amigo de su esposa, desconocido para él, se le ocurre acercarse a charlar un rato y el marido se dá cuenta que aquel tiene cierta confianza con su mujer, que la trata de tu, y que los dos recuerdan tiempos pasados que les fueron gratos! Esa noche se arma la bronca en la casa. Y la película sube de punto si la esposa, al interrogatorio del marido, declara:

—Fulano, es un antiguo amigo, un hombre muy simpático e inteligente, que fué enamorado mío.

Entonces el pobre celoso se dedicará a averiguar la vida y milagros

del "antiguo y simpático amigo" de su mujer, procurando, con cuentos y chismes, desacreditarlo ante ella. Y si ésta, por mortificarlo o por verdadera simpatía, defiende a aquel, la película entre los dos esposos será de largo metraje, por episodios y de carácter melo-dramo-espeluznante.

Como la ocupación esencial del marido celoso es la vigilancia de su mujer, va llamando la atención con su actitud, donde quiera que se encuentren. Los he visto que hasta han obligado a su esposa a cambiar de asiento en un restaurant para que no la miraran los señores de las mesas cercanas.

Hoy, las modas modernas constituyen una tortura más para los maridos celosos, porque, como los trajes actuales dejan admirar o enseñan bastante y hasta demasiado a las claras, los pechos, brazos, piernas, muslos, etc., etc., (sí, lectores, a veces también, además de lo enumerado, enseñan las mujeres uno o varios etcéteras), los hombres rascabuchean con la vista mucho más que antaño a las mujeres, no ya porque una determinada les guste, sino por simple placer o vicio rascabucheador, estando limitada su atención a una sola parte del cuerpo de la mujer, aquella que más enseña o mejor se contempla a las claras, no fijándose en el resto del cuerpo y a veces ni en la cara de esa mujer. Pero el marido toma por conquista lo que

no es más que rascabucheo, (y hay que tener en cuenta que el verdadero rascabucheador no es conquistador, pues su placer no está en la posesión, sino en la visión) y para cortar por lo sano, pretende entonces que su mujer no se vista "tan a la moda", exigencia que, como es natural, no acepta ni se presta a cumplir ninguna mujer moderna.

—Todo lo que tu quieras, menos eso—le replica.—¡No vestirme a la moda! ¡Qué vá! ¡Eso si que no! ¿Ponerme una saya larga, mangas hasta las muñecas, blusa cerrada al cuello y no ajustada en el seno, ajustador de tela gruesa? ¡No, hijo! Estoy muy joven aún y muy buena para hacer papeles de vieja antidiluviana.

Y el infeliz marido celoso tiene que soportar día tras día el ininterrumpido rascabucheo de que es objeto su mujer por cuantos encuentran en la calle, teatros u otro sitio público.

Como el celoso es perseguido siempre por el fantasma del engaño de que se cree víctima por su mujer y desconfía de ella, no solo la espía en la calle sino en la propia casa.

—Yo—me decía uno de estos celosos—tengo el sistema de aparecerme de cuando en cuando, a horas desacostumbradas, en mi casa, cuando mi mujer me cree muy lejos de allí o en ocupaciones o sitios imposibles de abandonar. De esta manera es fácil sorprenderla, si hace algo que no esté bien, habla con al-

gún hombre por teléfono o lo recibe en nuestra casa. ¡Ah! Si esto ocurriera, llevo siempre mi pistola para castigar a los adúlteros, con la impunidad que me da ese previsor, sabio y moral artículo 437 del Código Penal, que autoriza al marido a matar cuando sorprenda en adulterio a su mujer. Otras veces—me agregé—finjo que me pasaré en el campo varios días, y, o no me voy, o regreso antes de la fecha indicada. Yo aconsejaría—terminó—a todos los maridos, por muy seguros que estuviesen de su mujer, emplearan de cuando en cuando este procedimiento. Es de los más eficaces para evitar o descubrir el ser coronado.

Otros, no conformes con esto, registran también a menudo, la bolsa de su mujer o alguna gaveta o tabla del escaparate.

El teléfono es, asimismo, tortura moderna de los maridos celosos. Los hay que llaman frecuentemente a su casa para averiguar si está ocupado, y si resulta así, llaman a los de aquellos hombres sobre los que tienen sospechas de posible inteligencia con su mujer. ¡Figúrense ustedes lo que ocurre cuando también encuentran ese otro aparato ocupado!

Si están en la casa y al sonar el timbre telefónico va el marido al aparato y no le contestan, duda mortal le asaltará y hasta convencimiento horrible: es el amante de su mujer que, al no salir ella al teléfono, conociendo que era la voz de él, el marido, colgó. Me han contado que en uno de estos casos, en que efectivamente era cierta la suposición del marido, éste, indignado, le lanzó al anónimo comunicante telefónico, una palabra gruesa, precisamente la que le correspondía y calificaba, no al amante, sino a él, al marido, ciertamente engañado.

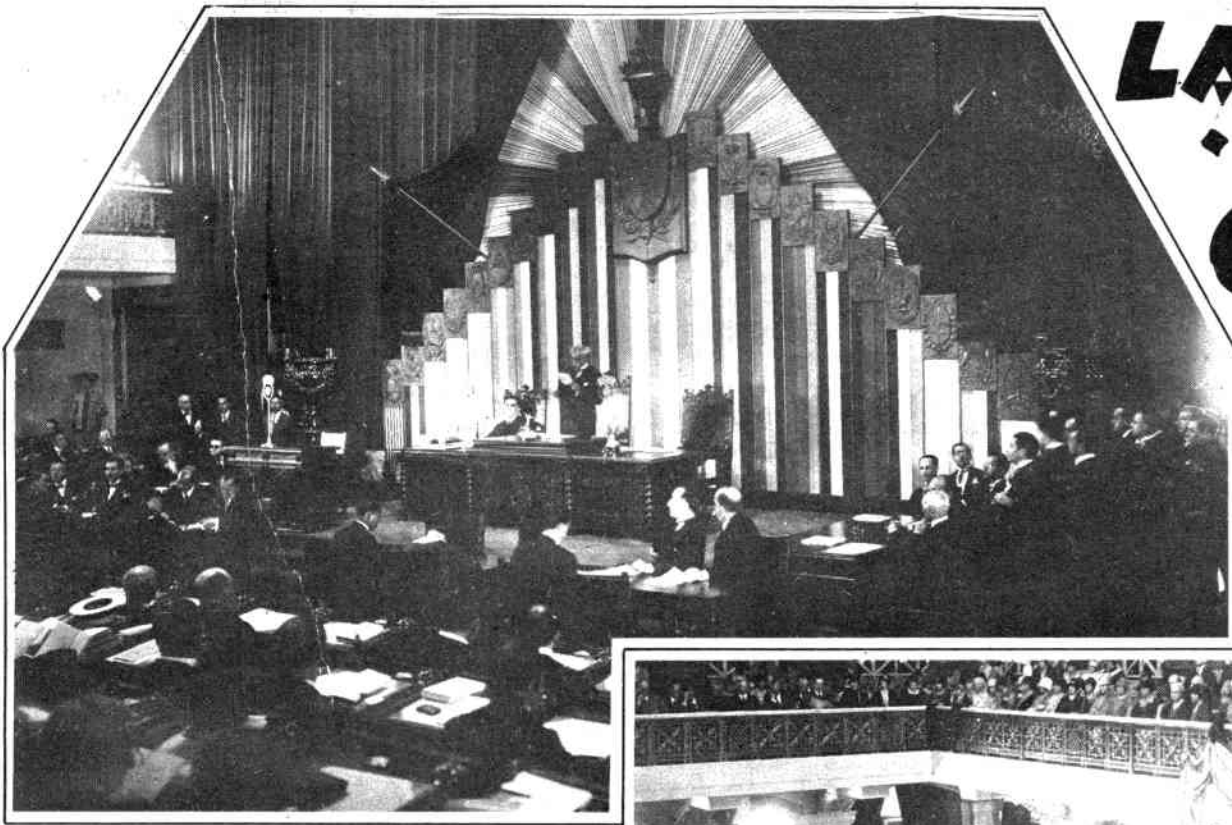
Conozco algún caso en que en el afán de descubrir el supuesto engaño, se ha llegado por el marido a establecer una verdadera red telefónica secreta, pagando a un hombre para que interceptara y le copiara las conversaciones que sostenía su mujer. ¡Y en cierto caso de estos, resultó que la mujer se entendía con el propio sujeto que puso el marido de vigilante o espía!

Seguiremos, que hay mucha tela por donde cortar.



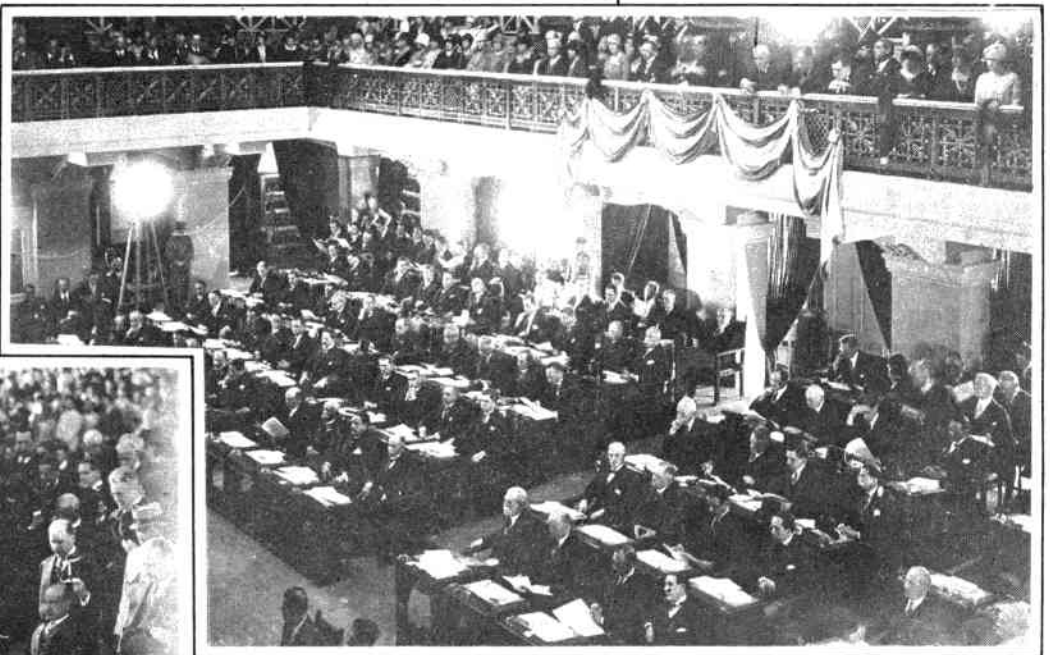


# LA HORA GRÁFICA



Un aspecto del Aula Magna de nuestra Universidad, durante la primera sesión plenaria de la VI Conferencia Internacional Americana, celebrada la semana última.  
(Foto Pegudo)

El Dr. MARTINEZ ORTIZ, Secretario de Estado, leyendo el discurso de salutación con que quedó abierta la primera sesión plenaria de la VI Conferencia Internacional Americana.



El General GERARDO MACHADO, el Dr. ANTONIO SÁNCHEZ DE BUSTAMANTE, el Dr. MARTINEZ ORTIZ, el Dr. CARLOS MIGUEL DE CÉSPEDES, Presidentes y miembros de las Delegaciones, y miembros del cuerpo diplomático, fotografiados a la salida de la Universidad, después de la celebración plenaria de la VI Conferencia.  
(Foto Pegudo)



El gran tenor BENIAMINO GIGLI, que nos ha visitado nuevamente, ofreciendo dos interesantes recitales a los socios de Pro Arte Musical.  
(Foto Godknows)

Grupo de bellas damas y de invitados al te ofrecido en la Secretaría de Estado, el sábado último, en honor de los miembros de las Delegaciones americanas que nos visitan.  
(Foto Pegudo)



## EN EL ALMENDARES

La Cámara Norteamericana de Comercio celebró el viernes antepasado un banquete en honor de los Delegados de Washington. Fué una bella fiesta, y el discurso, una declaración del Hon. Charles E. Hughes, la nota sensacional, hasta hoy, de la Conferencia Internacional Americana. En esta foto se ven, de izquierda a derecha, los delegados: MORROW, JUDAH, HUGHES, FLETCHER, y UNDERWOOD, con nuestros compatriotas MARTINEZ ORTIZ, LA ROSA, BUSTAMANTE y CÉSPEDES. Hicieron uso de la palabra, en nombre del General Machado, el Secretario de Estado y el Sr. Fred. Snare, además del ex-Secretario Hughes.



# NOTAS DEL INTERIOR



Grupo de invitados a la brillante fiesta ofrecida por el multimillonario Mr. DUPONT, y su distinguida esposa, en el Club Náutico de Varadero. El anfitrión aparece en el centro, sosteniendo la simbólica llave de la ciudad de Cárdenas. (Foto Curiel)



Miembros de la Junta Directiva del Liceo de Villalara. Aparecen, sentados, de izquierda a derecha: Sr. RAFAEL DOMENECH, Secretario; Dr. JUAN ANTONIO VÁZQUEZ BELLO, 1er. Vice Presidente; Dr. PEDRO PÉREZ RUÍZ, Presidente; Ing. ALFREDO TRISTÁ, Tesorero; De pie: GREGORIO RAMÍREZ; Dr. FABIO MARTÍNEZ; Dr. DIEGO VÁZQUEZ BELLO, ENRIQUE GROSSO, OSCAR GONZÁLEZ, Dr. ARTURO ALEMÁN y SERGIO R. ÁLVAREZ, vocales.



Dr. PEDRO PÉREZ RUÍZ, distinguido abogado de la ciudad de Santa Clara, Presidente del Liceo de Villalara, a cuya fecunda iniciativa se debe la construcción del flamante edificio de dicha institución.

(Foto Hernández)

Un aspecto de la fachada del nuevo edificio del Liceo de Villalara, que fué inaugurado recientemente con una brillante fiesta. (Foto Godknows).



En Matanzas también se celebró la llegada de 1928, con cenas, pitos, matraras y serpentinatas. Aquí se ve un grupo de la élite matancera en pleno ágape la noche ruidosa de San Silvestre.

(Foto CARTELES, por Enriquez)



## EN EL LICEO DE MATANZAS

He aquí un grupo interesante, después de las conferencias que ofrecieron AGUSTÍN ACOSTA y CONRADO W. MASSAGUER, en el legendario club matancero, recientemente. Aparecen, con sus esposas, un grupo de la directiva, con el Dr. ESTORINO, como presidente (al centro). Además de los conferencistas se puede reconocer al máximo trio del Apicayo: FERNÁNDO LLEZ, EHEMENDÍA y VITIER.





# LOS "MAMBISES" PRECURSORES DE MODALIDADES MILITARES CONTEMPORANEAS

por el Teniente René Reyna Cossío

Uno de los más estudiosos, cultos e inteligentes oficiales de nuestro Ejército, el Teniente René Reyna Cossío, dió hace varios días en la Asociación de Veteranos de la Independencia, una notabilísima conferencia sobre la más famosa y extraordinaria hazaña guerrera de nuestra última guerra libertadora, la campaña de la Invasión, estudiándola desde el punto de vista de técnica militar y con acertadas consideraciones de orden patrióticas. De las investigaciones, juicios y acotaciones del Teniente Reyna resplandecen justamente las extraordinarias figuras militares de Máximo Gómez y Antonio Maceo, así como las enseñanzas que de esa campaña se desprenden, y que demuestran, como en este extracto puede verse, que nuestros heroicos mambises fueron precursores de procedimientos y tácticas militares modernas.

grandes rasgos hemos hablado de La Invasión, deteniéndonos en dos combates de suma importancia para describirlos muy sucintamente, con la prosa descolorida que nos es peculiar y con esa literatura sin fantasía que es propia de estas disciplinas de la milicia, cuando se trata de ahondar en la ciencia y el arte de la guerra.

Pero ahora habrá de surgir en vuestra mente esta pregunta:

—Las enseñanzas, ¿dónde están las enseñanzas?

Nosotros no consideramos haber estudiado lo suficiente para deducir todas las enseñanzas que tiene La Invasión, y mucho menos nuestras guerras contra España en el siglo XIX, pero vamos a deciros algunas.

Primera: que los cubanos confirmaron la teoría de que la movilidad se opone con éxito a la superioridad en hombres, armamento y material.

Segunda: que es muy peligroso el enemigo que busca las armas y vituallas en su propio contrincante, animado de grandes ideales, porque los hambrientos y desarmados son, con frecuencia, los más pertinaces combatientes.

Tercera: que la diestra utilización del terreno es realmente decisiva en toda guerra, puesto que los cubanos debieron muchos de sus éxitos a ese factor, no esclavizándose a él con perjuicio del factor hombre, sino más bien manteniendo la doctrina que los japoneses llevaron a la guerra contra los rusos en los albores de este siglo, contenida en este postulado: "Las posiciones sólo son auxiliares de las armas, y éstas, a su vez, auxiliares del hombre;" es decir, todo lo contrario de los rusos, que mantenían un concepto pasivo de la guerra y doctrinaban así: "El sol-

dato es un auxiliar del arma y las armas un auxiliar del terreno".

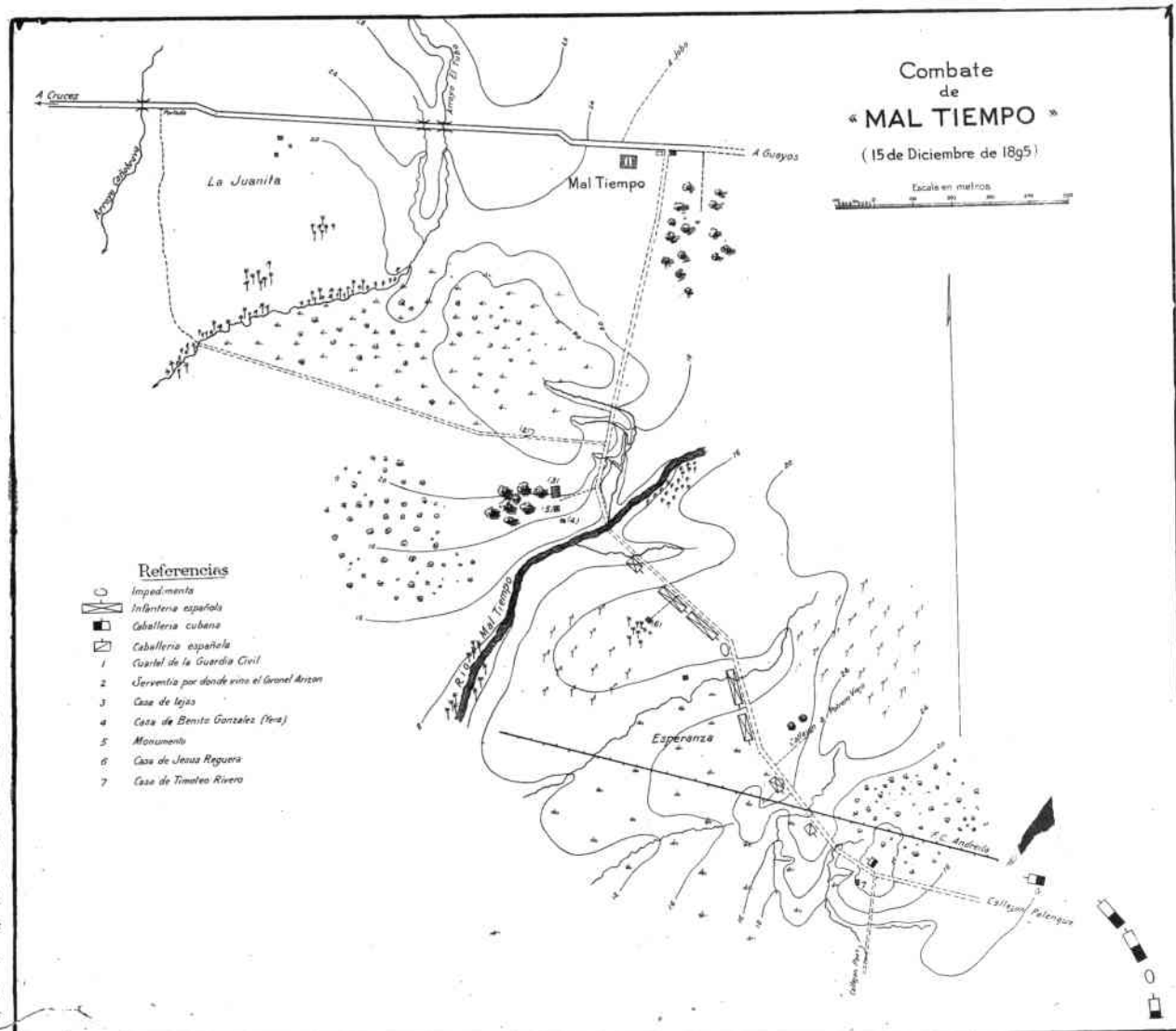
Cuarta: Que los cubanos ratificaron, una vez más, que la táctica es instintiva en el hombre en lo que tiene de fundamental, pues que los que combatían adoptaban modalidades que surgían de la necesidad de conservarse y causar el mayor daño posible al enemigo.

Quinta: Que, no obstante lo dicho anteriormente, los cubanos demostra-

ron la necesidad de la instrucción militar, ya que el instinto guerrero no basta al logro de finalidades diversas que enseña el arte bien practicado; y en este aspecto no nos dejarán mentir muchos de los jefes del Ejército Libertador que están aquí esta noche (nos referimos a los que tuvieron mando de tropas y realizaron operaciones); porque muchas veces, según nos han confesado, el plan de un ataque o de una defensa

fracasaba por una ejecución deficiente de tal o cual subordinado. Es decir, que un buen plan—y a priori lo declaramos bueno porque por algo se llegaba a jefe con mando de tropas—un buen plan, decimos, sufría algunas alteraciones fatales, no producto de la mala fe—que nunca la hubo entre los patriotas—sino de la ausencia de instrucción adecuada, porque, en resumidas cuentas, tanta

(Continúa en la pág. 48)



Croquis de posición de la primera fase del combate de Mal Tiempo, uno de los más importantes durante la marcha de La Invasión, que fué extraordinaria en la historia militar y en la que las tropas cubanas recorrieron triunfantes 424 leguas en 92 días, desde los Mangos de Baraguá a Mantua, o sea toda la Isla, de Oriente a Occidente.

# En el acto de izar las Banderas:



El Dr. JESÚS SALAZAR, Presidente de la Delegación del Perú.



El Dr. JACOBO VARELA ACEVEDO, Presidente de la Delegación del Uruguay.



M. FERNAND DENIS, Presidente de la Delegación de Haití.



El Dr. HONORIO PUEYRREDÓN, Presidente de la Delegación de Argentina.



El Dr. RICARDO ALFARO, Presidente de la Delegación de Panamá.

En estas páginas ofrecemos diversas notas gráficas del acto solemne que precedió la primera sesión plenaria de la VI Conferencia Interamericana, y en la cual los Presidentes de las distintas Delegaciones, izaron los pabellones de las naciones que representan.

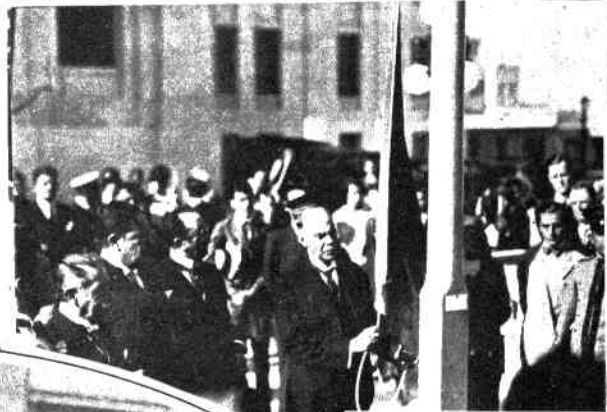


Momento en que era enarbolado el pabellón de Cuba.



El General GERARDO MACHADO, el Dr. ANTONIO SÁNCHEZ DE BUSTAMANTE, Secretarios del Despacho y miembros de la Delegación cubana, en los momentos en que era izada la bandera nacional.

(Foto Pegado)

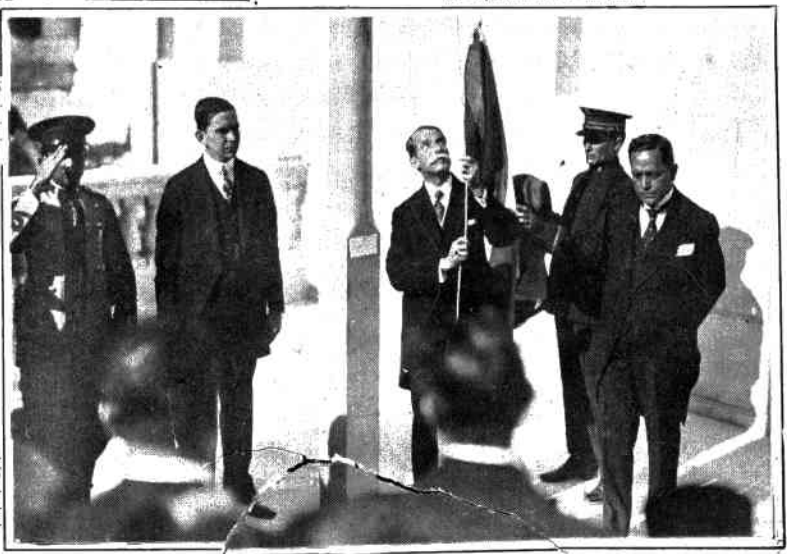


El Dr. CARLOS SALAZAR, Presidente de la Delegación de Guatemala.

El Dr. GUSTAVO GUERRERO, Presidente de la Delegación de la República de El Salvador.



El Hon. CHARLES EVANS HUGHES, Presidente de la Delegación de los Estados Unidos.





El Dr. CASTRO BEECHE, Presidente de la Delegación de la República de Costa Rica.



El Dr. RAUL FERNANDEZ, Presidente de la Delegación de los Estados Unidos del Brasil.



El Dr. FAUSTO DAVILA, Presidente de la Delegación de Honduras.

El Dr. LISANDRO DIAZ LEON, Presidente de la Delegación del Paraguay.

El Dr. SANTIAGO KEY ALAYA, Presidente de la Delegación de Venezuela.

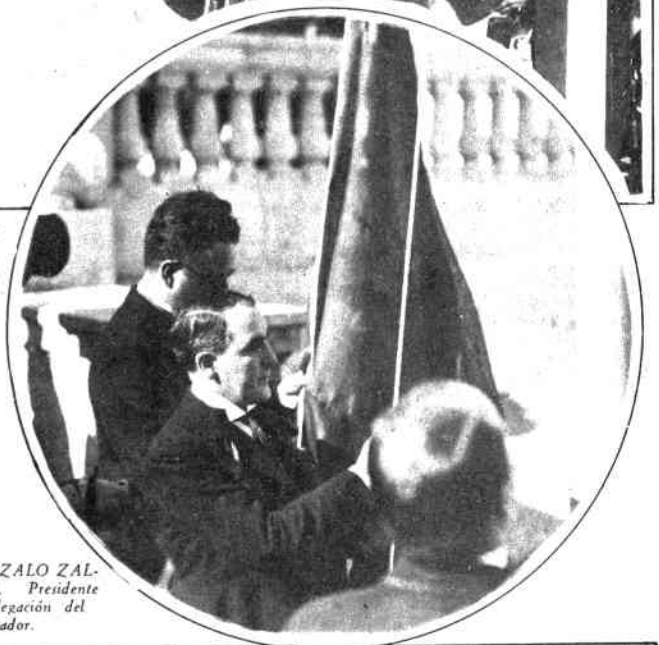


El Doctor JOSE ANTOZANA, Presidente de la Delegación de Bolivia.

(Foto Pegado)



El Sr. GONZALO ZALDUMBIDE, Presidente de la Delegación del Ecuador.



El Sr. FRANCISCO PEYNAIDO, Presidente de la Delegación de la República Dominicana.



El Ldo. JULIO GARCIA, Presidente de la Delegación de los Estados Unidos Mexicanos.



...ra d  
...ría reconocer



(Dibujo de Jean Oberlé)

# Una Quijada Energica

## Cuento por Andre Maurois

UNA HISTORIA BIRMANA, UN RELATO LLENO DE HUMOR, UNO DE LOS CUENTOS MAS TIPIICOS DEL MODERNISIMO NOVELISTA FRANCÉS ANDRE MAUROIS.

Siempre una perspectiva agradable para mi el saber que voy a tener de compañera en una comida a Lady Merrick, porque aunque no es ya muy joven, conserva un aspecto fresco y agradable y la cuarentina le ha hecho adquirir esa indefinible sonrisa, esa expresión comprensiva, que es señal de un encantador escepticismo matizado de *humour*.

Sir Joseph Merrick fué un colonial distinguido antes de ocupar en la Comisión de Reparaciones el puesto de importancia que hoy desempeña.

Lady Merrick y él vivieron mucho tiempo en las Indias, en Birmania y en el sur de Africa.

Ella habla los dialectos locales, y el contacto prolongado con seres primitivos le ha hecho adquirir sobre los hombres ideas muy distintas.

Esa noche teníamos en la mesa frente a nosotros a un espléndido colonial inglés, notable por esa quijada cuadrada, bien pronunciada hacia delante que en el ejército británico constituye para su poseedor la más eficaz de las recomendaciones. Lady Merrick y yo mirábamos al hombre de la quijada enérgica y lo admirábamos de todo corazón. Cuando hablaba, nuestro extremo de la mesa enmudecía para no perder una sola de sus palabras. Y él, consciente de lo que debía a su quijada, relataba historias crueles con una calma temible.

—El año pasado—decía—llevé a mi mujer en uno de mis viajes de inspección al Este africano. Fuimos recibidos por un jefe negro que era todo un hombre de mundo, el que después de recibir de mis manos los presentes de costumbre, rogó a mi mujer que escogiese un recuerdo entre las riquezas de la tribu. En esos momentos, Winifred acababa de hacerme notar el brazaletes que llevaba una de las esposas del soberano. Era un brazaletes toscamente cincelado; pero de un diseño que no

carecía de belleza. El intérprete explicó al jefe que a la dama inglesa le agrada poseer una joya igual a aquella.

Pareció desconcertar la petición a los negros—y el intérprete nos explicó que el brazaletes había sido hecho en la muñeca misma de la mujer, que naturalmente, no podía quitárselo, y que no existía otro igual.

Mi mujer, por supuesto, aseguró enseguida que daba igual, que aquello no tenía importancia, pero el jefe se quedó preocupado. Al cabo de unos momentos se volvió hacia su ministro, le dijo unas palabras en voz baja, y aquel se retiró con la mujer del brazaletes. Oyóse de pronto un grito y a los pocos instantes el ministro volvió con el brazaletes, que el jefe, encantado, se apresuró a ofrecer a mi esposa.

En el momento de cogerlo, Winifred vió que estaba manchado de sangre....

—¿Cómo—interrumpió la vecina del coronel.—¿Pero, que es lo que habían hecho?

—Pues, señora, le habían cortado la mano a la mujer....

—¡Qué horror!.... ¿Y usted lo aceptó?

—Well—replicó el coronel con frialdad—el mal estaba hecho y la intención había sido buena ¿Por qué iba a desairar a un soberano amigo?

Yo me incliné hacia Lady Merrick y le dije en voz baja:

—No es muy sentimental el hombre que digamos, ¿eh?

Mi vecina me miró con cierto aire burlón y me contestó:

—Después de la comida le voy a contar un episodio de la vida de ese hombre enérgico.

Y acto seguido, se puso a hablar del Príncipe de Gales como hacen todas las inglesas cuando quieren cambiar la conversación.

En cuanto nos levantamos de la mesa, arrastré a Lady Merrick lo más lejos posible del coronel y le reclamé el cuento prometido.

—¡Ah, sí!.... Pues bien, la historia ocurrió en los comienzos de la carrera de mi marido, que era entonces Ministro en un apartado distrito de Birmania. Había allí una docena de funcionarios civiles, un sacerdote, un escuadrón de Húsares Rojos y pare usted de contar europeos.

Como usted comprenderá en un grupo tan reducido se intima rápidamente y se hace una vida casi de familia.

Yo reinaba sobre los Húsares Rojos; era la confidenta de los subordinados y la auxiliar del Coronel, y hacía todo lo que estaba en mis manos por mantener en orden aquel rinconcito de Europa.

Un día llegó allí el soldado de barba poderosa que con tanta soltura relataba su cuento durante la comida.

Eramos del mismo condado y amigos de la infancia. El me recordó que cuando niños habíamos jugado juntos y que yo lo llamaba entonces Archie y él a mí Mary. Lo autoricé a que volviese a adoptar esa costumbre y le prometí hacer todo lo posible porque su estancia allí le resultase agradable.

Lo recomendé al más listo de sus camaradas, el que antes de las cuarenta y ocho horas le habían encontrado un bungalow y una esposa. Usted sabe que muchos oficiales ingleses en esos países, se casan por la duración de su estancia con mujeres indígenas.

—Nosotros los franceses también lo hacemos—le dije yo.—En Marruecos, los tenientes se casan con mujeres berberiscas y en Tonkin, tienen sus *congais*....

—Pues bien, el teniente Woodman tomó una *congai* como todo el mundo. Compró unos cuantos muebles y esteras y se instaló en el bungalow con su mujer.

Iba a verme casi todos los días a la hora del té, y yo le daba todos los consejos útiles que me pedía. Yo hacía lo posible por explicarle las gentes y las costumbres del país. Como muchos de nuestros paisanos, era ingenuo y perezoso y comprendí enseguida que no aprendería nunca el dialecto birmano que yo hablaba bastante bien. Observé también que estaba triste y sospeché que debía haber dejado en Inglaterra alguna novia o amante. Así pues, lo invitaba con más frecuencia que a los otros.

Al principio mostraba su agrade-



(Dibujo de Jean Oberlé)



cimiento con tanta insistencia que llegaba a ser fastidioso, pero al cabo de poco tiempo, empezó a rehusar algunas de mis invitaciones.

Acabó por rehusarlas todas y luego dejábamos de verlo durante semanas enteras, hasta que llegó a ser uno de esos hombres que no aparecen más que en las ocasiones oficiales, en el cumpleaños del rey o en Navidad.

Pedí noticias tuyas a mis amigos y el diagnóstico fué sumario y cruel: —“Es un hombre perdido”. Usted sabe con qué rapidez ocurren esas cosas en Oriente. Un europeo se encuentra bruscamente arrojado en medio de una civilización muelle y sensual; si hay en su naturaleza alguna tendencia a esas cosas, se deja arrastrar. La mujer indígena lo atrae y entretiene con sus puerilidades divertidas; la falta de moral parece hacerle la vida más ligera. Experimenta un bienestar tan grande en aquella atmósfera que quiere hundirse más en ella. Huye de sus compañeros y amigos. Durante algún tiempo sigue haciendo su servicio para evitarse complicaciones enojosas, hasta que viene por último la caída final y ya no vuelve a oírse hablar de él más nunca. Es siempre una historia muy triste. En el caso de Woodman, me pareció más triste todavía, porque conocía al hombre, a su pueblo natal, y a cierto magistrado de voz ronca que seguramente esperaba en el Surrey cartas que se hacían cada vez más raras.

Además, yo sospechaba la existencia de una novia y casi nunca me equivoqué en estas cosas.

Esas muchachas de mejillas de rosa poseen por regla general, sentimientos bastante ridículos, pero tengo la debilidad de apiadarme de ellas.

Hice rogar al teniente Woodman que viniera a verme, y como yo esperaba, en cuanto llegó, le faltó tiempo para endilgarme un discurso apasionado sobre su mujer indígena, a la que adornaba con todas las tonterías que los hombres dicen en esos casos.

—¡Ay, Mary, tú no puedes imaginarte hasta qué punto saben amar esas mujeres! Se siente la atmósfera cargada de un sentimiento que es al mismo tiempo amor y admiración; tal vez sea adoración la única palabra que lo describa, *dont you know!*

Se da uno cuenta de que es un Dios para ellas, y a la verdad, es delicioso eso de ser un Dios!... Yo,

Mary no me hago ilusiones;... de sobra sé que con una inglesa no sería nunca más que un marido: un poco amigo, pero al mismo tiempo algo enemigo; agradable unas veces y otras fastidioso; siempre banal, siempre expuesto a ser comparado con miles de otros blancos... mientras que, aquí, soy el ser diferente, el Ser Supremo.

—Pero Archie—le dije yo—¿qué sabes tú? ¡Si eres incapaz de hablar con ella!

—Sí, en eso tienes razón, pues lo único que he aprendido son unas cuantas palabras de amor que me ha enseñado ella, pero ¿qué tiene eso que ver?....

Esas cosas se sienten, *dont you know?*

Mary ¡yo quisiera que tú vieras sus ojos cuando yo vuelvo a casa después de una ausencia un poco larga! Vas a encontrar ridículo lo que te voy a decir, pero no me importa... Esa mujer tiene la misma mirada de mi perro... Y yo, Mary, en Inglaterra apenas si vivía más que con mi perro, porque me gusta que me quieran así.

Soy un hombre tímido, Mary y tengo necesidad de que me den confianza. Con los animales y con mi mujercita soy feliz, mientras que entre nuestras mujeres, exigentes y cerebrales, me siento desgraciadísimo.

¿Por qué voy a vivir en contradicción con mi manera de ser?

Tu crees que haciendo la vida que hago me rebajo, pero, nó, es que soy lo que soy, francamente. ¿Y por qué no?

—Archie, ¿es que tú no conoces a esas criaturas! Son comediantas como la mayoría de las mujeres. Te mira así para que le des un collar, una pieza de tela o una criada más.

—¡Ah, que poco la conoces, *my dear!* Nunca me pide nada; los regalos la aburren. Ya le he comprado dos relojes y no solo no se fija en ellos sino que los pierde.

Todo lo que le doy lo deja tirado por la casa, y los criados se lo roban... ¿Por qué te empeñas en desacreditarla?... Claro está que no es un alma complicada, pero tiene un corazón amante y desinteresado. Prefiero eso, y me parece que tengo derecho a mis gustos....

Después de una hora de semejante delirio, vi que el caso era grave.

Dejé a mi amigo Archie y fuí en busca de su coronel al que encontré en el *tennis*.

El coronel era un viejo mundano que sabía reconocer el peligro real



(Dibujo de Jean Oberlé)

cuando se encontraba en presencia de él. Comprendió en seguida.

Al día siguiente estudió con mi marido y conmigo la situación general del distrito y reconoció que era indispensable enviar un oficial y diez hombres en persecución de cierto bandido que merodeaba por las aldeas de las montañas. El oficial debía ser el de menor graduación, es decir, nuestro Woodman. Y así, puede, durante ocho días, ir todas las mañanas a visitar en su bungalow a la mujer de nuestro héroe, que se sintió muy halagada ante el interés que la esposa del Ministro se tomaba por ella.

Yo tenía sobre Woodman la ventaja de hablar el idioma del país, y también la de ser mujer. Aunque una sea de Surrey y la otra de Birmania, dos mujeres se sienten siempre un poco cómplices....

Cuando comprendí que le había inspirado bastante confianza, me arriesgué a hablarle de nuestro amigo.

—Tú tienes suerte—le dije.—Woodman Sahib es un blanco generoso.

—¿Ese? — me contestó — es el blanco más estúpido que he conocido. Me ha dado un reloj dos veces y las dos veces lo he vendido. Ahora quiere darme otro....

Yo la interrumpí:

—Pero tú no lo respetas?

Y la mujer me contestó:

—¿Quién va a respetar a un loco?

Después de eso, no me pareció muy difícil preguntarle si por cierta cantidad de rupias y un reloj estaría dispuesta a dejar a Woodman.

Cuando los Húsares Rojos regresaron de su expedición, el teniente corrió a mi casa y tuvimos una conversación que duró desde la hora de la siesta hasta la comida y en el curso de la cual, ese hombre tan poco sentimental lloró dos veces.

Y Lady Merrick miró al guapo coronel que al otro extremo del salón pronunciaba un enérgico discurso sobre la situación europea en medio de un grupo de admiradores mudos.

—Apostaría que les está diciendo que a nuestro gobierno lo que le hacen falta son hombres de temple, sin debilidades de ningún género, mientras piensa en el fondo que si el coronel Woodman tomara parte en la dirección de los asuntos del Imperio, este marcharía mucho mejor.

—Lady Merrick—le dije yo—la verdad es que no encuentro su historia tan absurda. ¡Que un teniente haya sido engañado a los veinte años por una *congái*...

Ella no me dejó acabar:

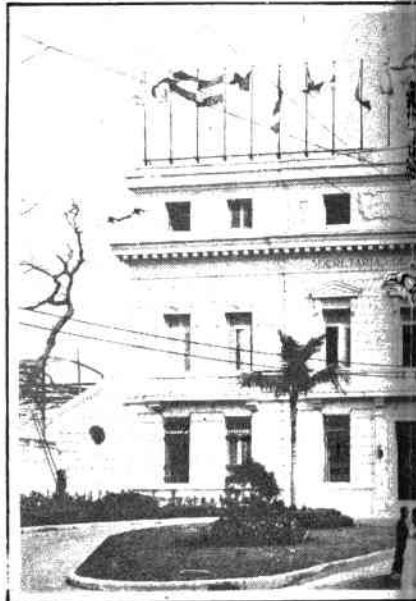
¡Ah, que bien se conoce que usted es hombre! Cuando vaya a Londres le voy a presentar a Mrs. Woodman y verá usted que no hay mucha diferencia entre la *congái* de Rangoon y la inglesa de Park Lane.

(Las ilustraciones que aparecen en este cuento fueron hechas para Le Crapouillot).

# EN TORNO DE



El edificio de la Secretaría de Estado, foco de intensa actividad en estos días en que la



Una de las fachadas del Palacio Presidencial, donde se hospedaron Mr. y Mrs. Coolidge, durante su breve estancia en la Habana.  
(Foto Pegudo)

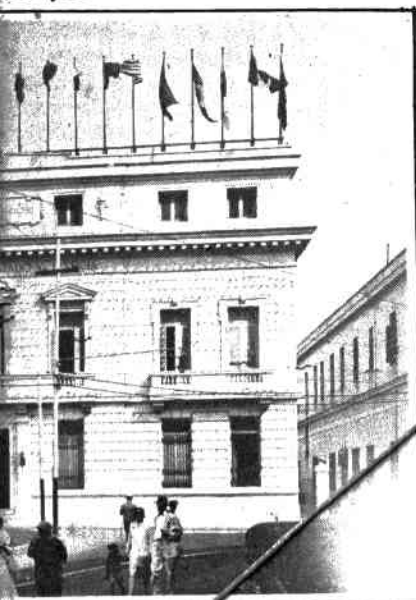
El Dr. CARLOS MIGUEL DE CESPEDÉS, nuestro dinámico Secretario de Obras Públicas, rodeado de un grupo de periodistas e invitados, después de la visita hecha a la Universidad, con motivo de la terminación de sus obras. En la fotografía aparecen: el arquitecto CESAR E. GUERRA, director de las obras (1); el inspector de las mismas, Coronel AGUIRRE (2), el doctor RAMIRO CABRERA (3) y nuestro compañero CONRADO W. MASSAGUER (4).  
(Foto Pegudo)



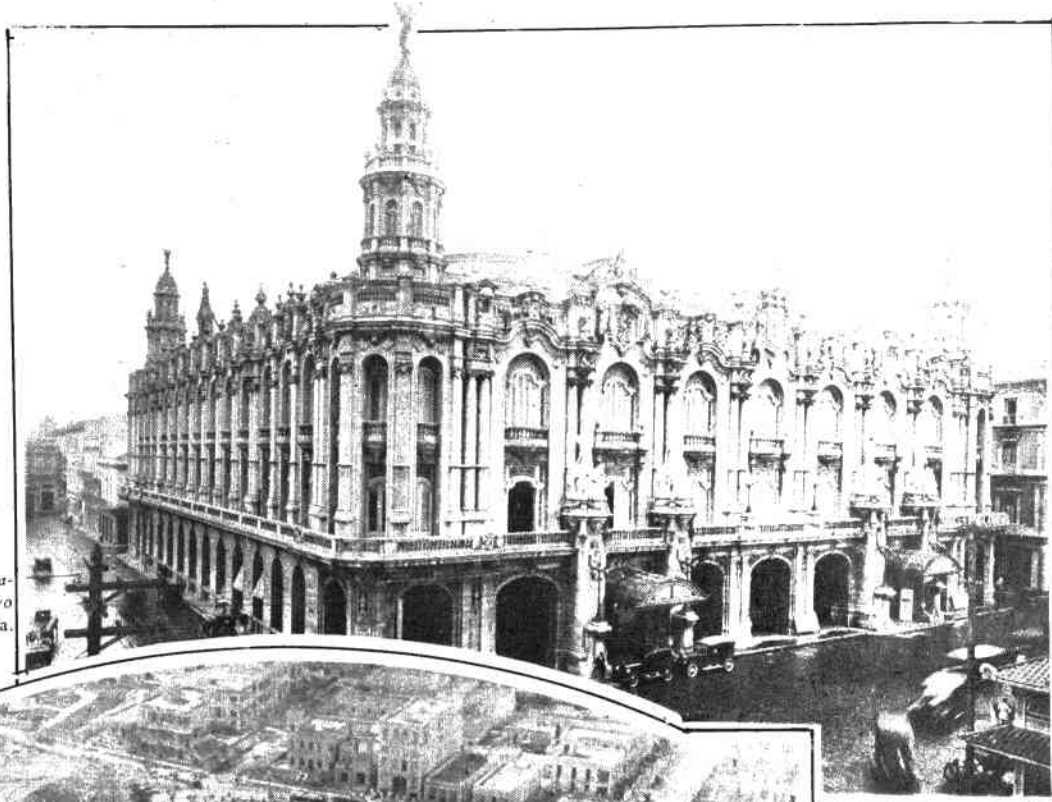
Vista panorámica de nuestra Universidad Nacional, en cuya aula Magna tienen lugar las solemnes sesiones de la VI Conferencia Internacional Americana. Esta fotografía fué tomada en los momentos en que eran izados los pabellones de las naciones representadas en la Conferencia, a ambos lados de la majestuosa escalinata.  
(Foto Secretaria de O. P.)



# LA VI CONFERENCIA



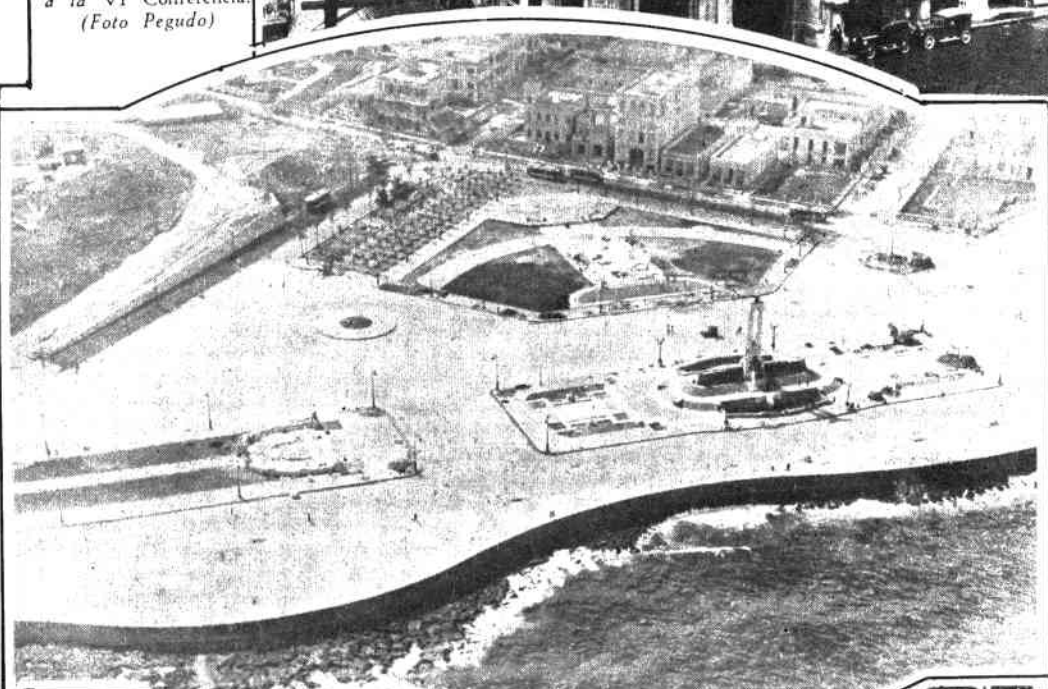
actualidad es acapara-  
da por todo lo relativo  
a la VI Conferencia.  
(Foto Pegudo)



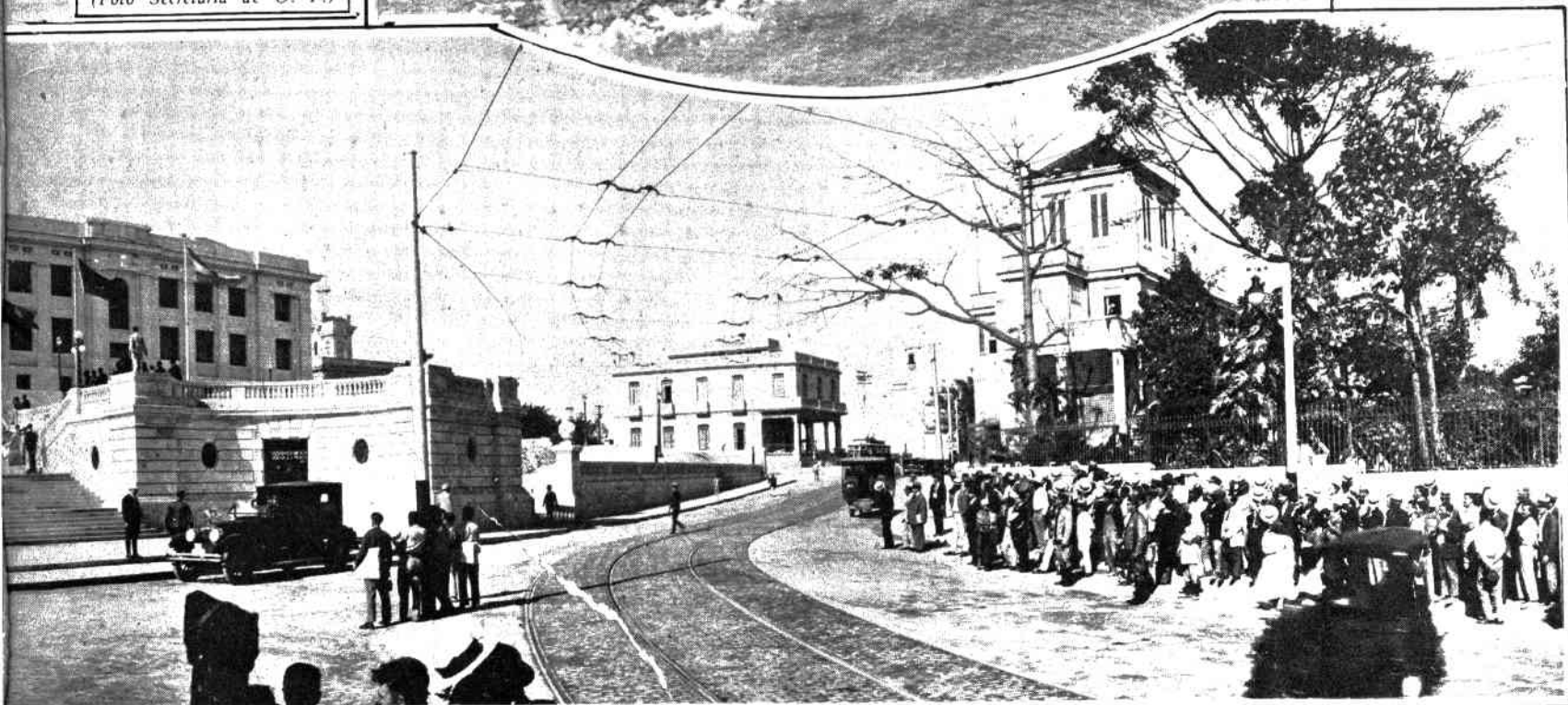
El Teatro Nacional, don-  
de se celebró la solemne  
sesión inaugural de la VI  
Conferencia Internacional  
Americana.  
(Foto Pegudo)



Un aspecto de la nueva Ave-  
nida de las Misiones, obra ad-  
mirable de nuestro Secretario  
de Obras Públicas.  
(Foto Secretaria de O. P.)



El nuevo Parque del Malecón,  
en nuestro Malecón, que tam-  
bién se inauguró con o parti-  
de los festejos oficiales cele-  
brados con ocasión de la es-  
tancia en la Habana del Pre-  
sidente de los Estados Unidos  
(Foto Obras Públicas)



querido amigo  
al—Se debe principal

# ENTRE AMATEURS



El equipo femenino de basket del Santos Suárez Tennis Club que en la fiesta del miércoles pasado en el San Carlos derrotó por apretado margen al team de las Telefonistas.

RENÉ GÁLVEZ,  
Presidente de la Liga Intersocial de Amateurs de Cuba.  
Sus éxitos al frente de la flamante liga de amateurs han sido una revelación para los fanáticos.  
René Gálvez posee personalidad y color — como decía un yankee — dos cualidades necesarias para triunfar.



El team de basket de la Cuban Telephone derrotado por el Santos Suárez, por un punto, después de inusitada resistencia.

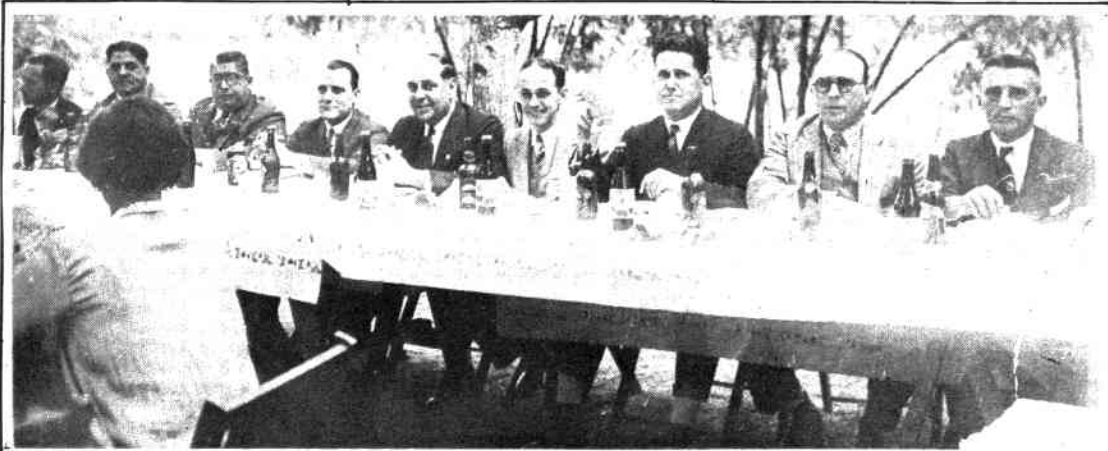


El invencible team de basket de los Hnos. Maristas que el miércoles 18 en un magnífico match especial derrotó decisivamente a una selección integrada por los mejores jugadores de los teams restantes de la Liga Intersocial de Amateurs. El "floor" del San Carlos, escenario del juego, lució sus mejores galas, llenándose de bote en bote.



La selección de estrellas que sucumbió ante el admirable "team-work" de los maristas

(Fotos Kiko)



La Presidencia del "almuerzo salvaje" ofrecido por la Sección de Sports de la Asociación de Dependientes del Comercio a los atletas detallistas. El "acto salvaje" que resultó una magnífica fiesta fue celebrado en la finca "Las Tres Piedras", en San Francisco de Paula el domingo 15.



# OCTAVIO SEIGLE Y NUESTRA ESGRIMA

POR  
JOSÉ ANTONIO LOSADA

**N**UESTRA esgrima— nos dice un joven esgrimista— parece haber reaccionado. Se nota movimiento en las distintas salas de armas.

—Nuestra esgrima sigue estancada—le contestamos.—

Si vemos a los esgrimistas en acción es sencillamente porque se están celebrando las eliminaciones que han de señalarnos el equipo cubano que defenderá nuestras sedas deportivas en las Olimpiadas de Amsterdam. El movimiento es relativamente limitado. Las eliminaciones han sido convocadas a última hora, y solo se han presentado un escaso número de tiradores. Añadamos a esto que nuestras estrellas no han tomado parte en dichas eliminaciones, ya que formarán parte del equipo cubano por propio derecho, y tendremos la razón porque el torneo eliminatorio que se celebra bajo los auspicios de la Federación Nacional de Esgrima es más aburrido que una boya en aguas tranquilas.

En nuestro último artículo de esgrima, ofrecimos algunas observaciones del conocido maestro Roger de Lauria, sobre la decadencia de este noble deporte en nuestro país, y nuestros lectores recordarán que hicimos un llamamiento a los esgrimistas y maestros del patio para que nos ayudaran a hallar los motivos de esta decadencia tan afirmada por Lauria.

Entre las primeras colaboraciones, hemos sido favorecidos con un interesante trabajo del notable esgrimista Octavio Seigle, que nos complacemos en reproducir sin quitarle ni una sola coma.

Nuestro único comentario sobre las exposiciones de Seigle, es; que ha puesto el dedo sobre la llaga.

He aquí la misiva:

Señor José Antonio Losada.—  
Presente.

Muy señor

He leído



OCTAVIO SEIGLE, conocido hombre de negocios y magnífico esgrimista, que nos envía una interesante colaboración sobre nuestra esgrima.

(Foto Testar)

título publicado en la edición de CARTELES del 8 del mes en curso y deseo contestarle, no ya a título de esgrimista de primera fila, que no lo soy. Únicamente a título de vencedor en el último Campeonato Nacional celebrado en Cuba y que gané, lo reconozco sin ambages, por la ausencia fortuita o casual de nuestros principales "escrimeurs".

Hace tanto tiempo de esto... Ya ni recuerdo en qué fecha se celebró dicho Campeonato Nacional, pero sí me consta que fué el último, puesto que de haberse celebrado otros estaba obligado a concurrir con el muy "modesto" título que ostentaba y porque estimo que solamente prestándole nuestro entusiasmo concurso a estas justas podremos lograr el engrandecimiento del deporte.

El estancamiento evidente de la... ¡Cuánta razón tienen usted y el querido amigo Roger de Lauria!—Se debe principalmente a

la no celebración de estas justas nacionales con puntual regularidad. Los organismos dirigentes de la esgrima debieran, a mi juicio, convocar periódicamente a un Campeonato Nacional, que se celebraría bajo reglas pre-establecidas, con premios perfectamente determinados, con jurados competentes, mucha seriedad, verdadera organización y sin favoritismos de ninguna clase: abierto el Campeonato sin distinciones ni privilegios, a todos los esgrimistas de Cuba con la única condición de poder ser considerados "amateurs" en la más justa acepción de la palabra.

También debiera celebrarse anualmente un Campeonato de Maestros o Profesionales, con reglas bien establecidas y llenando el mismo cometido que el Campeonato Nacional de Amateurs. Que yo sepa nunca se ha celebrado en Cuba un Campeonato Nacional de Profesionales de la Esgrima. Tenemos muchos y muy buenos maestros y la única manera de acabar con los "cuentos",

tanto entre Profesionales como Amateurs, es celebrando Campeonatos Nacionales todos los años.

Al principio, es verdad, solo asistirían contados tiradores, pero enseguida que perdieran el natural *stage-fright* veríamos tan concurridas estas justas como en el extranjero y de un estancamiento o decadencia evidente tendríamos un sport sano, popular, avanzando lógicamente a pasos agigantados.

Tampoco estimo yo que Ramón Fonst se halla en una edad en que no pueda esperarse todo de su actuación. El esgrimista no se completa hasta pasados los cuarenta años, siendo Aldo Nadi la excepción de la regla. Ramón es tan buen tirador como lo fué hace años; quizás mejor. Solo le falta la práctica necesaria y sin preparación—aún con sus indiscutibles y excepcionales facultades—es como nada se puede esperar de su ejecutoria.

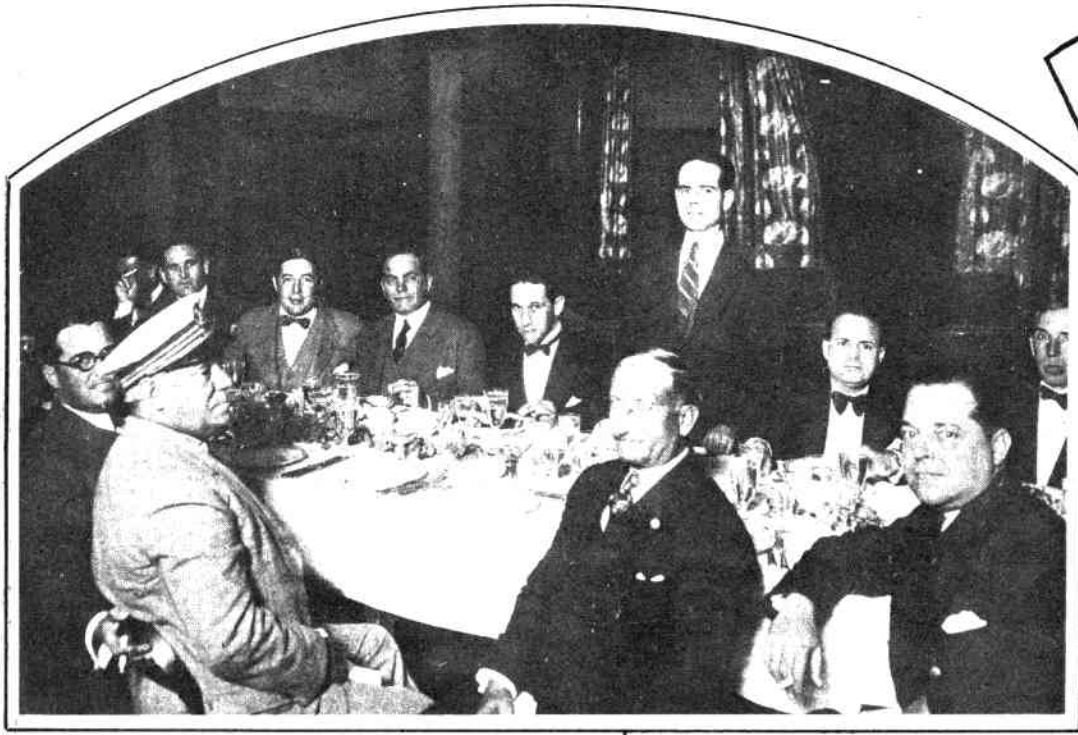
Cuando un esgrimista notable ha llegado a los cuarenta años, suplido con la malicia a la juventud y es entonces solamente cuando se completa el tirador. Todos recordaremos que Gaudin, el aún indiscutible "hors classe", tiene esa edad y que los mejores tiradores se han consolidado alrededor de los cuarenta años.

A los Campeonatos Nacionales preceden siempre los Campeonatos Inters-salas, los asaltos de preparación, el movimiento natural y lógico de los aficionados y profesionales que trabajan para dar de sí cuanto puedan llegado el momento. El verdadero movimiento de avance se establece y asume proporciones que solo pueden comunicarle el entusiasmo y la pugna evidente en otras ramas del deporte.

Sin un movimiento organizado y bien dirigido nada avanza metódicamente en la vida y esa es la triste realidad que también se aplica a nuestra esgrima... tan abandonada y hasta calumniada.

Suyo afmo.—Octavio Seigle.

# DEPORTES DE LA SEMANA



ANTONIO ORTEGA, conocido sportsman, de pie, dando las gracias a sus amigos y compañeros de club, por el banquete que le ofrecieron como despedida de su vida solitaria, en el Miramar Yacht Club, el sábado pasado.



La famosa sonrisa de WILL ROGERS, el formidable humorista, terror de los políticos americanos, tal como fué sorprendida en el Hipódromo, por la graflex de nuestro fotógrafo.



Con una anotación de 25x0, los gloriosos Tigres del Club Atlético de Cuba derrotaron el domingo pasado a los vedadistas en el gridiron del Stadium Universitario conquistando, con esta victoria, el campeonato senior de football de Cuba, invictos.

(Fotos Kiko)

El once del Vedado Tennis Club que, a pesar de su derrota, ofreció gran resistencia a los Atléticos.



...vaje" que resultó una magni... en la finca "Las Tres Piedras" cisco de Paula el domingo



"YEYO" ADAMS, el coach cubano del Club Atlético de Cuba, que ha sabido llevar a su team a dos campeonatos invictos: el junior y el senior de football de Cuba.



FRANCISCO FERNÁNDEZ, Presidente del Club Atlético de Cuba, hoy el hombre más feliz del mundo, por la victoria de sus tigres en el campeonato de football.



Mr. FRANK BOWMAN, por muchos esfuerzos que hizo, no logró presenciar el triunfo de "Gun Royal", en el handicap corrido en su honor el domingo pasado, en Oriental Park. Mr. Bowman aparece aquí en el hidroplano que lo trajo el domingo pasado a la Habana, desde Miami.



"POLLO" ALVÁREZ, quarter-back del Club Atlético de Cuba, y héroe máximo de la contienda de football que terminó el domingo pasado. Álvarez es, indiscutiblemente, el mejor futbolista que ha producido Cuba.



Recientemente, los miembros de la Asociación de Abogados del Bufete de Bustamante, hicieron obsequio al Maestro RIVAS, director de la sala de armas de la citada sociedad, de un rico estuche conteniendo dos espadas y dos sables de combate. Las fotografías que aparecen aquí, nos ofrecen dos aspectos del acto.

(Fotos Pegudo)

# Deportes

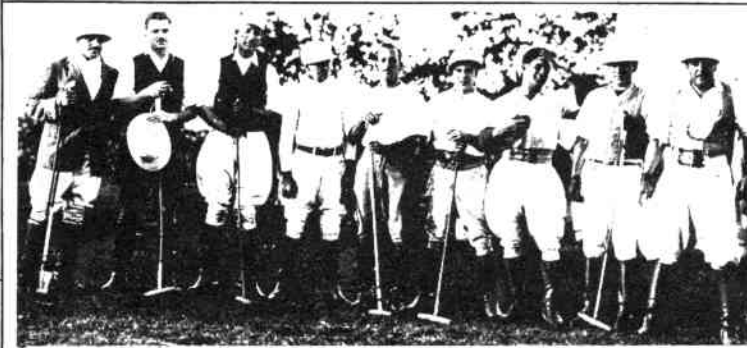


El Sr. RENÉ GÁLVEZ, presidente de la Liga Intersocial de Amateurs, dirigiéndose a la concurrencia en el acto de entrega de los trofeos a los Maristas y Dependientes, primero y segundo lugar, respectivamente en el pasado campeonato de basket y base ball.

(Fotos Kiko)



Los jonroneros del team Cuba: CHARLESTON, DAVIS, LOPITO Y CANDO LÓPEZ.



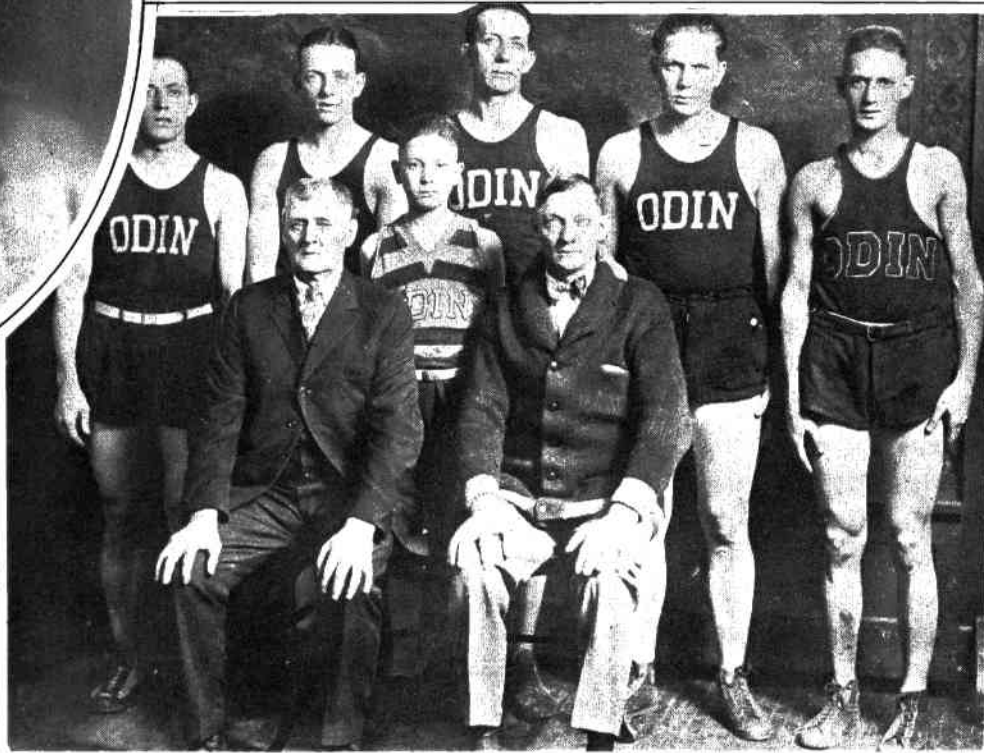
Los equipos que actúan en la presente temporada de polo en el campo de Columbia. El team rojo, integrado por Capt. GIMÉNEZ, ROBERT SALMON, ROBERTO MENDOZA y Tte. LOMBARD. El cuarteto azul, está compuesto por el Capt. SARDIÑAS, ZALDO, y Ttes. LARRUBIA, y MARTINEZMOLES



El team de basket del Centro de Dependientes, que conquistó el segundo lugar en el campeonato junior de la Liga Intersocial de Amateurs de Cuba, terminado la semana pasada.



PAULINO UZCUDUN, el campeón europeo y español de peso completo, ya tiene dos nombres en su lista de víctimas, desde que comenzó su tournee por los Estados Unidos. Pat Lester y Ed. Keeley fueron derrotados de una manera decisiva. Ahora les toca a Romero Rojas, en México, y Godfrey en Los Angeles. El vasco no debe encontrar mucha resistencia en ninguno de estos dos boxeadores.



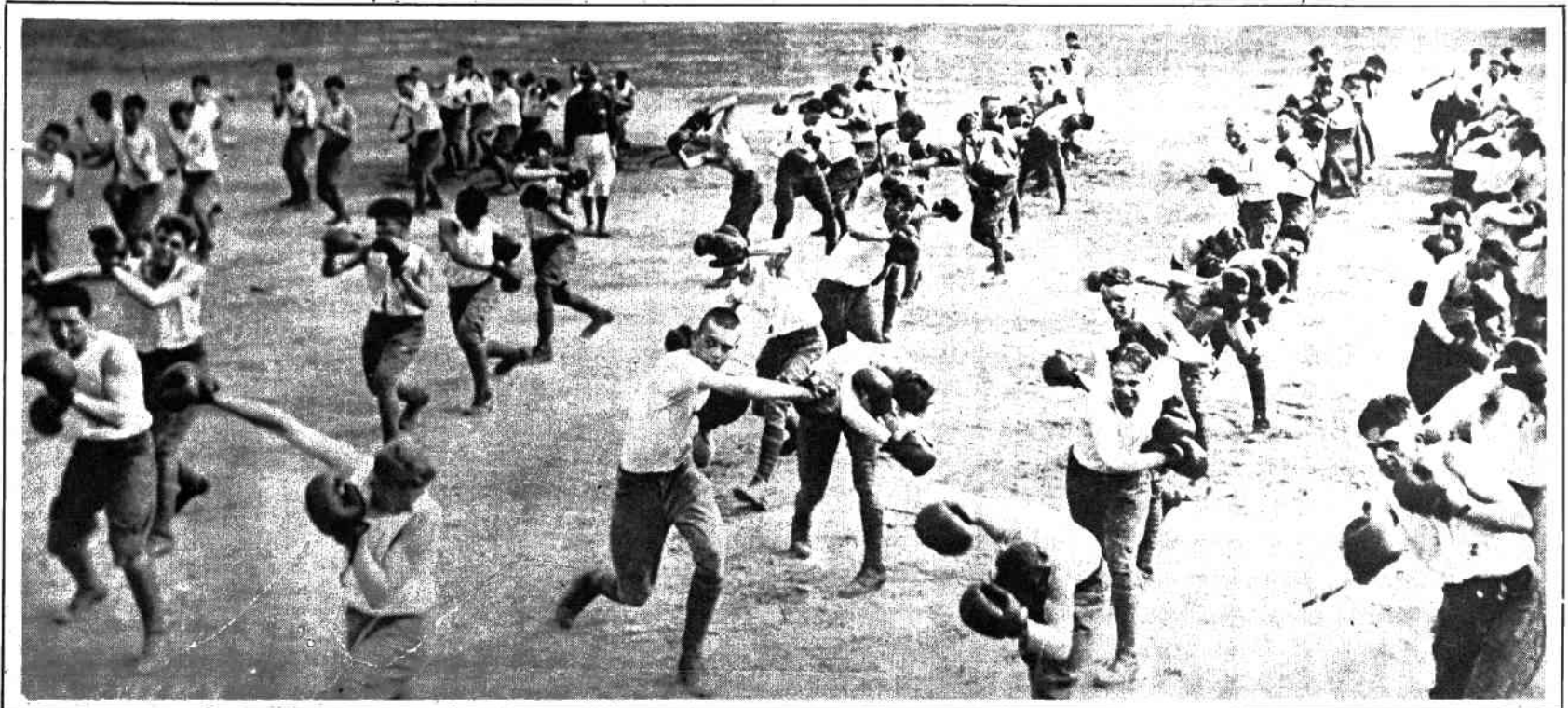
Por esta foto puede formarse el fanático una idea de lo que es un juego de football en los Estados Unidos. Aquí aparece parte de los 115 mil concurrentes al match Notre Dame-Trojan, celebrado en Soldier's Field Chicago, el mismo escenario de la última pelea Dempsey-Tunney.



STANLEY HOWLEY, el venerable caballero sentado a la izquierda, es el "papá" de los siete niños que aparecen en esta foto. El viejo Howley concibió la idea de formar un team de basket ball, formado por sus propios hijos, y ha logrado un magnífico equipo que, bajo el nombre de guerra de ODIN, ha conquistado muchos laureles para la familia Howley.

(Fotos Underwood and Underwood)

Todos los soldados de la Unión Americana, reciben clases de boxeo, como el ejercicio primordial de su entrenamiento físico. Aquí vemos a una tropa "shadow-boxing", bajo la mirada del instructor de boxeo.



# DE ACTUALIDAD



LYDIA DE RIVERA, la admirable diseuse cubana que, después de dar una serie de brillantes recitales en Europa, se halla nuevamente entre nosotros, y nos ofrecerá un bello concierto, en los primeros días de febrero, en el Teatro Nacional, acompañada por el maestro Lecuona.

(Foto G. L. Manuel)



Después del último almuerzo minorista celebrado en el Automóvil Club, fué tomada esta fotografía en que aparecen: el gran ensayista norteamericano H. L. MENCKEN, director de The American Mercury (1) y el admirable compositor mexicano "Tata Nacho" (2)—autor de La borrachita, Adiós mi charrita y otras muy bellas canciones,—junto a nuestro compañero JORGE MANACH (3)—que acaba de obtener el segundo premio en el concurso dramático organizado por Camila Quiroga—y nuestro Jefe de Redacción. ALEJO CARPENTIER (4)

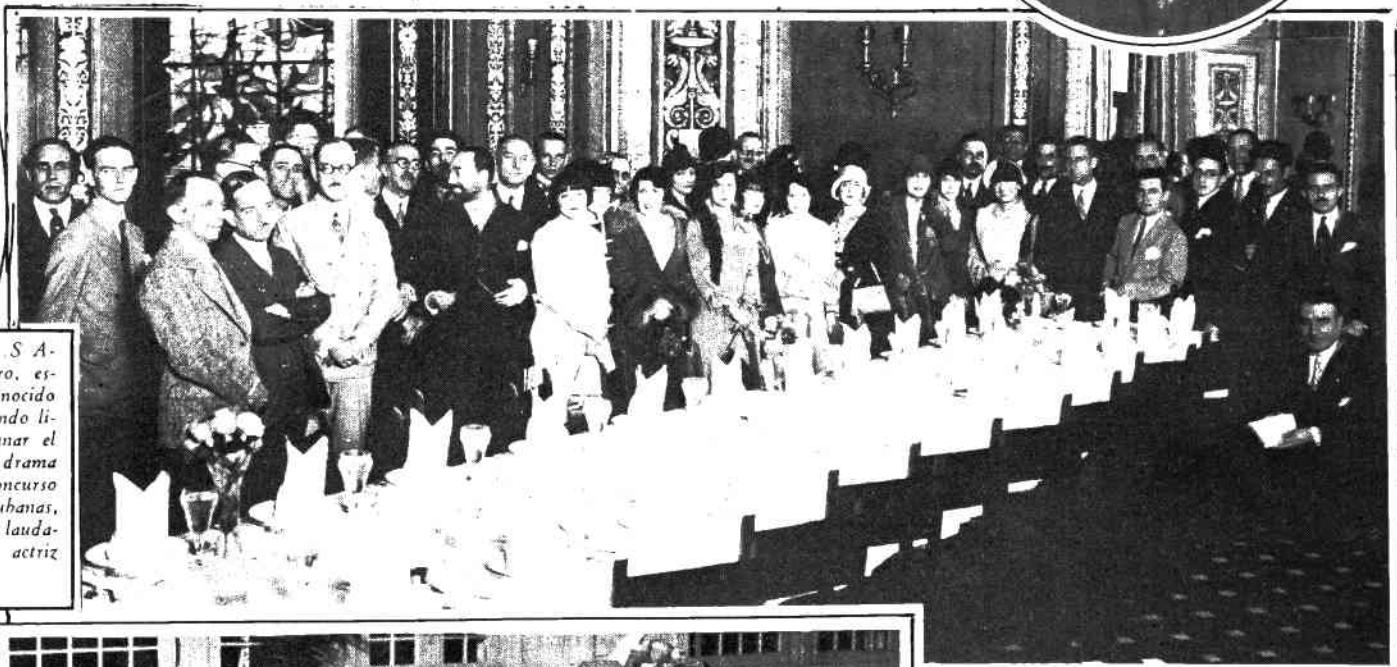
CARLOS LOVEIRA, el notable novelista cubano, autor de Los Ciegos, Generales y Doctores, y otras obras que le han conquistado un puesto de primera línea en nuestras letras, y cuya última novela, Juan Criollo, constituye la máxima actualidad literaria nacional.

(Foto Godknov)



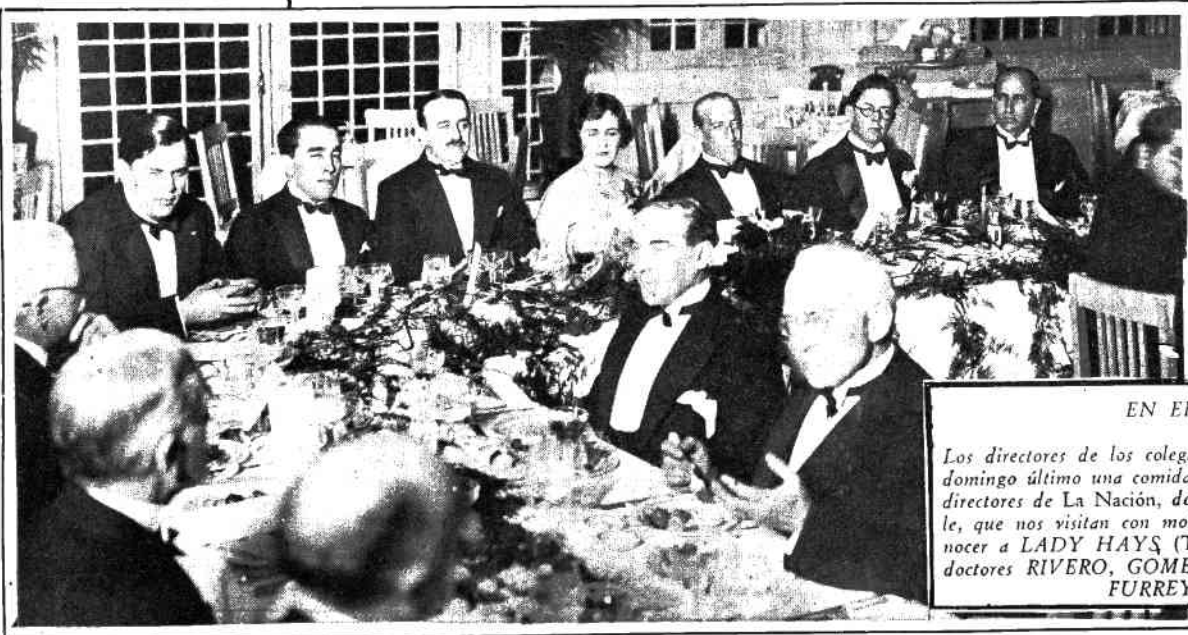
MARCELINO SALINAS, obrero tabaquero, escritor modesto y desconocido hasta hoy en nuestro mundo literario, que acaba de ganar el primer premio, con su drama Alma Guajira, en el concurso de obras dramáticas cubanas, organizado por bella y laudable iniciativa de la gran actriz Camila Quiroga.

(Foto Buendía)



## LOS MINORISTAS EN EL AUTOMOVIL CLUB

Se reunieron el sábado último para festejar a ilustres intelectuales visitantes como los señores H. L. Mencken, Fernando de los Rios, Gonzalo Zaldumbide, María Monvel, Armando Donoso, Basil Woon, Castro Leal, Dr. Elorduy, Charles Ross, Victor Zevallos, "Tata Nacho" Esperón, Jacobo Dalevuella, Tulio Cesteros y Marfé Gómez. Además asistieron las señoras de Mañach, Massaguer, López Méndez, Roldán, Sanjuan, Martínez Márquez, Acosta, Woon, Rivera, Bált y el Dr. Cosme de la Torriente.



## EN EL CASINO DE LA PLAYA

Los directores de los colegas El Mundo y Diario de la Marina ofrecieron el domingo último una comida en honor de los señores MITRE y VILDOSOLA, directores de La Nación, de Buenos Aires y del Mercurio, de Santiago de Chile, que nos visitan con motivo de la Conferencia. En la foto se pueden reconocer a LADY HAYS (The Sphere, Londres) entre los homenajeados, a los doctores RIVERO, GOMEZ ARIAS, ZALDUMBIDE y CESPEDES, Mr. FURREY y el Sr. GONZALEZ MORA.



# EL PANAMERICANISMO DE LOS PRESIDENTES

Ofrecemos a nuestros lectores los siguientes extractos de los notables discursos pronunciados por los Presidentes respectivos de Cuba y Estados Unidos, en el acto de inauguración de la VI Conferencia Internacional Americana, recientemente celebrada en nuestra capital, y en los que ambos definen de una manera admirable, el verdadero concepto del Panamericanismo constructivo y fructífero.

**E**l Panamericanismo es labor constructiva que no supone antagonismos sino, por el contrario, coopera a la paz universal, al mejor entendimiento de todos los pueblos, a la unidad espiritual y moral de las naciones del mundo; que si en algo quiere destacarse es en el puesto de vanguardia que desea ocupar, considerando que la grandeza en el campo internacional no debe apreciarse con los criterios que inspira la admiración por la fuerza bruta, sino por el esfuerzo que cada nación hace en los dominios de la Civilización.

El Panamericanismo no es sólo el resultado de convenios de tratados, de nobles instituciones: es también, y sobre todo, espíritu público, voluntad de pueblos, ideal colectivo.

Este espíritu público, esta voluntad, este ideal deben plasmarse sobre los progresos hechos en el campo individual, considerando que merece respeto el agredido y vituperio el agresor; aprecio y afecto, el pueblo que en labor constante lleva su contribución eficaz al bienestar colectivo; admiración, el Estado que pone al servicio de la causa común del progreso, sus esfuerzos diarios, su actividad cívica, sus anhelos y sus desvelos. El gran principio de la cooperación debe sustituir a la idea de separación de los intereses. El Panamericanismo es la síntesis de todo principio de bien, que de la vida de los individuos se eleva a la de los Estados.

No es mi misión indicar derroteros a tan ilustrada Asamblea; pero si me es permitido expresar los sentimientos de mi pueblo, yo os diré que Cuba, una de las últimas Repúblicas llegadas a este concierto de naciones, con la fe del neófito aspira a que este Hemisferio sea expresión de la más sincera cordialidad, de la más firme unión; que separadas en lo político, las naciones aquí representadas se sientan unidas en el nombre común de América, no permitiendo, las unas, que de ellas se apoderen recelos injustificados que revelen impotencia, y las otras, toda manifestación que resulte involuntaria amenaza; que, manteniendo nuestro amor a la patria en que hemos nacido cada uno de nosotros y rindiéndole el homenaje debido para el cual todo sacrificio, por grande que sea, no resulta excesivo, sintamos el efecto magnífico de nuestra tradición común y veamos con clara visión la gran empresa que los siglos futuros esperan de nuestras tierras y de nuestros hombres.

Constituir sobre base jurídica la Unión Panamericana, codificar aquellos principios de Derecho Internacional Público y Privado que son generalmente admitidos; establecer las bases de la conciliación y del arbitraje; considerar los resultados de las conferencias técnicas celebradas para fines específicos: de comunicaciones, aduanas, sanidad, etc., y promover más provechosas relaciones económicas, es un bello programa que puede llenar las aspiraciones de nuestros pueblos.

Con la mente dirigida hacia el bien y con la decisión de servir, no a un Continente, sino a la Humanidad entera, no será difícil desarrollar la labor preparada.

Ya nadie ni nada puede oponerse al oleaje que impulsa los destinos del Hemisferio Occidental hacia su confraternidad definitiva, al amparo de las normas jurídicas indispensables para el mantenimiento de la paz. Si a esa finalidad se llegare en la Sexta Conferencia Internacional Americana, y se encuentra semejante propósito en la mente y en el alma de todos los aquí presentes, sería esto para que la reunión de vuestra Asamblea en la Habana señalare como jalón brillantísimo en los anales de la vida internacional moderna.

En todos vosotros palpita el anhelo de buscar fórmulas básicas que armonicen los intereses comunes de los americanos todos: la paz por la preponderancia absoluta de la Justicia, sin la cual no es posible la felicidad, ni entre los individuos ni entre las naciones; la cooperación asentada sobre resoluciones útiles y libremente aceptadas por las naciones, sin distinciones de ninguna índole.

GERARDO MACHADO

**O**s habéis reunido para juntos consultar los medios de aumentar el bienestar doméstico de los pueblos libres de nuestras repúblicas independientes y promover la paz internacional. Ninguna otra parte del mundo podría ofrecer electorados que tengan, todos, tal unidad de propósito. El ambiente total de la Conferencia está animado por un espíritu de democracia y buena voluntad. Este es el concepto fundamental de vuestra organización. Todas las naciones aquí representadas lo están sobre una base exacta de igualdad. Las más pequeñas y débiles hablan aquí con la misma autoridad de las mayores y más poderosas. Os reunís en tal situación y con la futura esperanza de una profunda paz. Continuáis dando una nueva nota en las reuniones internacionales al mantener un forum en el cual, no los intereses egoístas de unos pocos, sino el bienestar general de todos será motivo de consideración.

Si queréis aproximarnos a vuestros éxitos pasados, recordad que los habéis obtenido porque no habéis dudado de hacer frente a las cosas. Debemos considerar no sólo nuestra fuerza, sino también nuestra debilidad. Debemos atender no sólo a nuestra excelencia, sino también a nuestros defectos. Debe prevalecer una actitud de mente abierta, sin reservas. Y ante todo, debéis tener como guías a la paciencia, la tolerancia y la caridad, para juzgar a vuestras naciones hermanas no sólo por lo que han realizado, sino también por sus aspiraciones. Una Divina Providencia nos ha convertido en una vecindad de repúblicas. Es imposible suponer que lo hizo con el propósito de hacernos hostiles, sino para de tiempo en tiempo revelarnos los métodos que nos permitirán lograr las ventajas y bendiciones de las amistades duraderas.

Los fundadores de nuestras repúblicas no buscaron preferencia especial para ellos. Ese mismo espíritu de desinterés que ha animado la conducta de nuestras anteriores conferencias ha dado a la gran familia de naciones americanas un elevado puesto en la opinión mundial. Nuestras repúblicas no buscan privilegios especiales para ellas, ni las mueve ninguno de aquellos propósitos de dominación y restricciones sobre la libertad de acción que en otras épocas y lugares han sido fatales para la paz y el progreso. En el sistema internacional que representáis los derechos de cada nación llevan inherentes las correspondientes obligaciones, definidas por leyes que reconocemos que a todos nos obligan. Es por medio de la cuidadosa observancia de esas leyes que, definen nuestros derechos e imponen nuestros deberes, que la cooperación internacional es posible. Esto echa sobre todos nosotros una responsabilidad continental que ninguno de nosotros desea esquivar y cuyo cumplimiento es una de las más importantes garantías de la amistad internacional.

Aunque la ley es necesaria como guía apropiada de la acción humana, y siempre será fuente de libertad y garantía de todos nuestros derechos, hay otro elemento en nuestra experiencia que debe ser tomado siempre en consideración. Leemos que: "LA LETRA MATA, PERO EL ESPIRITU DA VIDA". A menudo en nuestras relaciones internacionales tendremos que mirar más bien al espíritu, que a la letra de la ley. Tendremos que darnos cuenta de que la suprema ley es la consideración, la cooperación, la amistad y la caridad. Sin la aplicación de estas virtudes no puede haber ni paz, ni progreso, ni libertad, ni república.

La luz que siguió a Colón no se ha apagado. El valor que lo hizo triunfar aún vive. Son la herencia de los pueblos de Bolívar y de Washington. Debemos guiar nuestro viaje de exploración hacia un completo entendimiento y amistad. Tomando tal senda, no debemos echarnos a un lado por los temores de los tímidos, los consejos de los ignorantes, o los designios de los malévolos. Teniendo a la ley y a la caridad por guías, con esa antigua fe que se fortalece cuando requiere sacrificios, arribaremos finalmente al puerto de la justicia y de la verdad. El mismo Piloto que estuvo al lado del Gran Descubridor, y la misma Sabiduría que inspiró a los padres fundadores de nuestras repúblicas, estarán a nuestro lado.

CALVIN COOLIDGE

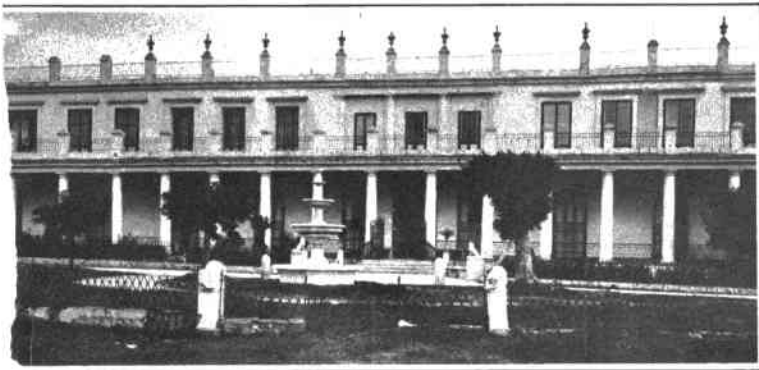
Una Casa Asilo de las Hermanitas de los Ancianos desamparados, también llamada Asilo de Santo..., está sita en la calzada del Ce- y fué fundada en el año de 1886, el legado instituído para tal fin la señora Susana Benítez Pare- sufragándose, en la actualidad, gastos de sostenimiento de dicho blecimiento benéfico, con la ca- d pública.

tal efecto, las hermanitas, con tocas albas, con su paso quedo, irada baja, que renunciaron a to- los amores, para sacrificarse por nor divino, que ennoblece el al- recorren diligentes las oficinas, rcios y casas de la Habana, a e pedir recursos para sus herma- desvalidos, tullidos, enfermos— encuentran en aquella casa cor- acogida.

el público habanero, pródigo, tribuye con su óbolo a esta obra aridad, porque sabe que "no es e hacer la felicidad propia sin uparse de la de los demás"; e le consta, que la caridad, es , es justicia, conforme predi- la sabia Concepción Arenal, y os prodigarla por doquier, pa- talecer con ella, el ánimo del engrandeciéndole, elevándole nosotros mismos.



Aspecto interior de la capilla.



Exterior del edificio, rodeado de frondosos jardines.

en la tierra es digno de nues- mio, y con más razón, los seres os, que quebraron las alas de ión, y a quienes, inclemente, l infortunio, haciéndoles lle- sta la penuria más abomina-

Estamos obligados con estos cofra- des del dolor, a darles consuelo, pa- ra que en sus corazones, desnudos de amor, no florezcan las semillas del mal, para espantar de sus mentes pensamientos nefastos que les incitan a la rebeldía y a la desesperación,



Los ancianitos tullidos, baldados, de ojos hundidos, que semejan espectros.

para sellar sus labios a toda maldi- ción...

Y por eso, la obra grandiosa, que realiza esta institución, que recibe en su seno viejecitos enclenques, tullidos, enfermos—que traspasan los sesenta años—y les proporciona alimentos, cuidados y afectos, merece nuestra más fervorosa simpatía y ad- miración.

# EL ASI- LO DE

POR M. GON- GORA

Porque así, estos viejecitos confiados, serenos, resignados, recibiendo los rayos de sol en frondosos jardines, rodeados de pajarillos que sin temor se les acercan, embriagados por las palabras dulces de las hermanas que entibian sus penas, entrarán en el eterno camino con una sonrisa beatífica.

Rigen este establecimiento las Hermanas de los Ancianos Desamparados, estando al frente la Madre Superiora Sor Carmen de San Antolín Salvador, que, amable y sencilla, nos proporciona toda clase de detalles para esta información.

La casa asilo se halla rodeada de espléndidos jardines. Arboles milenarios danle un aspecto severo, que contrasta con el que le proporcionan los macizos repletos de flores, que perfuman el ambiente, y alegran el espíritu.

La entrada es soberbia. Una escalinata de mármol conduce al vestíbulo, en el que encontramos, un



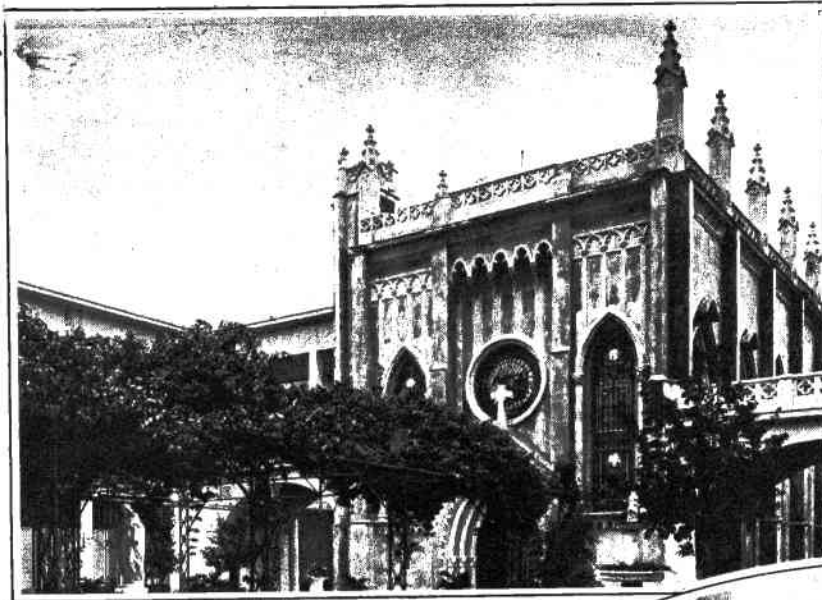
retrato al óleo de la insi- dora, la señora Susana rejo.

La delicadeza de magistralmente inter- artista—sugiere la ide lla benefactora de sustentaba un alma rácter humilde, un En sus ojos, tris quedado graba



# ANCIA- NOS

## ECHENIQUE



El patio del Asilo. Al fondo, la capilla, al centro, la estatua de Jesús, el maestro de los humildes.

de Mendoza y Pedroso, que erigieron, respectivamente, en 1916 y 1919 nuevos y suntuosos pabellones.

Estamos en el patio del establecimiento. Al fondo se yergue la capilla, moderna, elegante, artística. En medio, como presidiendo aquella casa, la estatua en mármol del maestro de los humildes, de Jesucristo. En la parte central, un paseo cubierto por una bóveda de yedra, con lujosos bancos de hierro, en los que



(Fotos Pegudo)

La fundadora del Asilo, Sra. Susana Benítez de Parejo.

El cronista hablando con la ancianita que conserva como única fortuna sus manos, unas manos pálidas, aristocráticas, que los pobres tantas veces besaron...



Han complementado la magna obra de dicha señora, los Sres. Peizquierda, jardincitos bajos, muchos Laborde y Martinto y Víctor G. flores, y un bello surtidor.

Un grupo de ancianitas.

(Continúa en la pág.45)



res de las gentes humildes. Miró al dolor como a un amigo "que ha de acompañarnos en el camino de la vida", como algo que conmueve, enseña y purifica. Y sensible, "elegida", de la tristeza, que como adujo Azcárate es el don del cielo, pensó en redimir a los buenos, a aque-

llos que aprendieron en el dolor, y siguieron sus pasos, lacerado el corazón, confundidos, anonadados...

Y fundó, como consecuencia, la Institución que nos ocupa, en la que viven en la actualidad 317 asilados: 163 hombres y 154 mujeres.

# MAYA Y AFGAR



Desde la semana pasada actúa en nuestra capital el aplaudido duetto indostónico Maya y Afgar, que nos ha presentado una serie de bellos espectáculos en el Teatro Nacional, al frente de su compañía.

Estos artistas realizan actualmente una larga tournée por América, siendo nuestro país uno de los primeros, del Nuevo Continente, que visitan.

Maya y Afgar ofrecen un repertorio integrado por infinidad de cuadros variadísimos, de los cuales las fotografías que aparecen en esta página nos muestran algunos aspectos. Además de sus creaciones coreográficas orientales, este dueto presenta también números cómicos y excéntricos, así como interpretaciones de música popular y clásica.

(Foto Vetton)





# LAS PENURIAS DEL BARBERO DE VÍCTOR HUGO

*Distraído y entregado a su arte, el gran poeta fué, más de una vez, la desesperación de Brassier, el peluquero cuyas listas de clientes sirvieron para que en ellas el genio francés escribiera no pocas de sus composiciones.*

**V**ÍCTOR Hugo vivía todavía en 1848, en una de las esquinas de la plaza Royale, en un departamento modesto y no siempre tranquilo, ya que al poeta, famoso entonces, visitábanle colegas y artistas, bulliciosos en su casi totalidad. Entonces el autor de *Los Miserables* no usaba barbas y ésta era una de las razones por la cual, frecuentemente, hallábase en casa de un peluquero de nombre Brassier, ubicado en la esquina de Santa Catalina.

Cierta mañana, uno de los periodistas, cliente también de Brassier, preguntóle al que era un artífice de la navaja:

—Bien... ¿cómo va ese trabajo?

—Perfectamente, señor, perfectamente... Esto marcha bien, pese a que, en ciertos momentos, con esto de los bailes y recepciones no dejan un minuto de descanso a los muchachos. Hay días que tenemos que peinar hasta treinta damas. He aquí la lista de los domicilios...

Pocos días después el mismo periodista volvió a lo de Brassier.

—¿Y sus treinta damas del otro día?

—¡No me hable, señor! Gracias si he podido atender a la mitad. Y he aquí que, sacadas las cuentas, he

perdido unos buenos francos por culpa exclusiva de Víctor Hugo.

—¿Cómo por culpa de Víctor Hugo? ¿Qué tiene que ver el poeta con sus clientes?

—Es lo mismo que yo me pregunto, y el señor comprenderá fácilmente... Algunos instantes después que usted se marchó, Víctor Hugo entró en el salón y se ubicó en uno de los sillones. Le coloqué la toalla, tomé la brocha y, ya me disponía a enjabonarle el rostro, cuando, con brusco ademán, me baja del brazo

—Aguarde un poco—me dijo. Y he aquí que extrajo un lápiz del bolsillo y, al cabo de buscar por todas partes, me pidió un trozo de papel.

Se lo entregué y, como si se tratara de algo urgentísimo, comenzó a escribir. Yo, apremiado e impaciente por las personas que aguardaban, deseaba que concluyera cuanto antes; pero él, sin reparar en mi presencia, cual si yo no existiera, escribía, se detenía de vez en cuando y mordía la punta de su lápiz.

—Sí... Eso no se me había ocurrido—me dijo.—Si puede descifrar estos jeroglíficos, lea, que le va a interesar. ¡Buena forma de trabajar!

—Cuando el señor quiera—le dije.

—Un minuto, y habré concluído—respondió Víctor Hugo.

Mas el segundo parecía interminable, y el pobre barbero, de pie, con su brocha lista, temblaba impaciente. El poeta, en cambio, prose-

(Continúa en la pág. 48)

## ¡RESPONDEN...

(Continuación de la pág. 22)

Pero es que, además, hasta la Conferencia de Santiago de Chile, estas reuniones panamericanas por su desenvolvimiento y resultados fueron cosa distinta a lo que pensaron e intentaron realizar Bolívar y otros grandes estadistas y políticos hispanoamericanos.

¿Qué fueron hasta entonces?

¿Qué puede ser el Panamericanismo de ahora en adelante?

Lo veremos en el próximo trabajo,

estudiando sintéticamente ese desenvolvimiento y resultados de las cinco conferencias hasta ahora celebradas y las perspectivas de esta Sexta, que los delegados que asistieron a Chile el año 1923 pensaron, por boca de Marquez Sterling que fuera "fuente espiritual de augurios felices y esperanzas bienhechoras", vaticinios e ilusiones que los hechos se encargarán de confirmar o desilusionar ahora, en la reunión de la Habana.



La fabricación de Cámaras de aire es un arte. Las Cámaras GOOD-YEAR son la suprema expresión de este arte.

**GOOD-YEAR**



## ¿Son sus niños flores de invernadero?

Si hay algo que cause compasión, son los niños delicados. Cualquier soplo de invierno o una mojada de piés les da catarro. O se agotan fácilmente con el pequeño esfuerzo mental que sus estudios requieren.

La idea médica moderna es ahora de dotar al individuo de elementos de resistencia contra las enfermedades. Esto se consigue siempre con la Emulsión de Scott, que es aceite puro de hígado de bacalao en forma aceptable al paladar y fácil de digerir. Su uso frecuente durante los años de crecimiento asegurará la robustez. Indispensable para sus niños es la

**Emulsión de Scott**



# Las Estrellas y sus "Zebiki da des"



El cómico J. FARRELL McDONALD, ha querido hacer de su diminuto Pometania un verdadero compañero, al transformarlo en actor, obligándolo a desempeñar importantes papeles en su reciente comedia Educando a Papá.  
(Foto Metro-Goldwyn-Mayer)



CLARA BOW, adora los perros, y en esta fotografía lo demuestra elocuentemente.  
(Foto Paramount)



W. C. FIELDS, tiene un obsesivo temor a los ladrones, y por ello se hace acompañar siempre por un gigantesco policía alemán.  
(Foto Paramount)



BEBE DANIELS, prefiere los perros de policía alemanes, únicos capaces de acompañarla impávidamente en sus alardes de velocidad automovilística.  
(Foto Paramount)



El formidable actor EMIL JANINGS, nunca abandona su casa, por las mañanas, al dirigirse a los estudios, sin ofrecer a su cotorra Paulina su acostumbrado desayuno de biscochos.  
(Foto Paramount)





# HA SIDO PERDIDO

## CUENTO

POR MAURICE DEOBRA

**Q**UERIDO dijo Lucette a M. Cailleman, — ¡tengo un deseo loco de jugar esta noche al bacará!

El banquero escuchó a la maniquí. ¿Por qué rehusar ese placer a esta mujercita, compañía temporal que había llevado consigo a pasar quince días a Deauville?

—¿Cuánto quieres para jugar, muñeca?

—No sé... Veinte billetes...  
—Sea. Los tendrás. Pero, dime, ¿sabes jugar?

—Sí, sí... Sé que el nueve es el número que gana.

—¿Y sabes lo que es una "buche"?

—¿Cómo, una "buche"?

—¿No sabes lo que es eso? ¿No? Es una figura. Tienes un cuatró, das vuelta un rey. Eso es una "buche".

—Comprendido, gordito mío.

El banquero extrajo su billetera. Y balbuceó:

—Reflexiona un instante, Lucette... ¿Quieres jugar estos veinte mil francos o prefieres que te compre la linda perla que te enloqueció en la joyería de Van Ghost?

Lucette mordió su cigarrera de escamas, meditó diez segundos y replicó:

—Escucha Totó... Hagamos un arreglo. Si ganó en el bac, me pago la perla con mi ganancia. Si pierdo, eres tú que me lo ofreces como consuelo.

—¡Oh, pero el trato es oneroso para mí!

—Var... ¡Oh, mi gordo Totó. Has ganado quince millones en la baja del franco; bien puedes adquirir una perla si no tengo suerte en el juego.

—¡Sea! Haces de mí lo que quieres, Lucette...

A las cinco en punto, Lucette se sentó frente a la mesa de cien lises. Observó primeramente a los jugadores, a fin de no cometer grandes errores y, después, cuando hubo comprendido las maniobras, gritó: "¡Banco!", sobre un golpe de trescientos lises. Ganó y jugó más. A las seis tenía cuarenta y tres mil francos ante sus ojos. Como M. Cai-

lleman entrara en la sala, escondió ligeramente su ganancia y se levantó.

—¿Y Lucette?  
—La "guigne", mi pobre Totó...

He perdido todo... Apenas me quedan tres billetes...

—¡Oh!  
—Me contengo para no llorar...

—¿Qué quieres!... Son los caprichos de la fortuna.

—Dime Totó... Tú me prometiste la sortija para consolarme...

¿Vamos a casa del joyero?

—Sea. Vamos a ver a Van Ghost.

Salieron del casino, caminaron por la calle Gontaut-Biron y franquearon la puerta del célebre joyero, que los acogió con una amplia sonrisa.

—Buenas tardes, M. Cailleman. ¿Qué lo trae a usted por aquí?

—Esa pequeña perla... Lucette, ¿quieres probarla en tu lindo anular?

Lucette obedeció. El anillo le venía bien. La perla era pequeña, pero de un oriente magnífico.

—¿Le agrada, señorita?—preguntó M. Van Ghost.

—Mucho...

—Entonces—concluyó M. Cailleman,—ya tienes la sortija, mi querida amiga... Déjame a solas con M. Van Ghost para arreglar este asunto.

—Sí, Totó... Vuelvo al hotel, para vestirme. Hasta ahora...

Radiosa, Lucette, salió. Mientras el joyero arreglaba la factura, M. Cailleman advirtió que Lucette había olvidado su saquito de mano sobre una silla. Recogiólo. Movido por la curiosidad, lo abrió y constató, con sorpresa, que contenía 43,000 francos.

—¡He! ¡He!—pensó.— Esta pequeña mentirosa ha ganado en el bac... Su mentira merece un castigo.

Deslizó el saquito en un bolsillo, abonó el importe de la joya y retornó al Royal. Apenas hubo entrado en su habitación, Lucette le gritó:

—¡Totó!... ¡Totó!... ¿No has visto mi saquito?

—¿Qué saquito?

(Continúa en la pág. 50)



Querido Sam, creo que estarás satisfecho. El viaje ha sido un completo éxito. Todos los cubanos, desde mi ilustre colega Machado, hasta el más humilde ciudadano nos han rodeado de atenciones y simpatía. La VI Conferencia será otro éxito seguro; traigo, en fin, de Cuba el mejor recuerdo....  
—¿El mejor recuerdo? Entonces se trata seguramente de la famosa

CERVEZA

**Polar**  
CLARA ESPECIAL

Dí que nos traigan unas botellas y después hablemos de política y de todo lo que tú quieras.

CADA DIA MAS - CADA DIA MEJOR

Cía CERVECERA INTERNACIONAL

Visitamos las galerías del departamento de mujeres, que preceden a las habitaciones, límpidas, sencillas, de suelo de mosaico, de paredes níveas, provistas de grandes ventanas, por los que entra a raudales el sol.

Allí estaban algunas asiladas sentadas en cómodas mecedoras. Tenían fijos sus ojos en el cielo, como si quisieran con su mirada seguir la urdimbre de una escala...; o entornados los párpados, como si quisieran adentrarse en sí mismas, recreándose en su vida pasada; o bajos los ojos, como si anhelaran hundirlos en la tierra, para no ser testigos de tanta miseria; o fulgentes de alegría las pupilas, como si añoraran tiempos de juventud...

Pasadas estas galerías, están los salones, en que se encuentran las más ancianitas—algunas tienen más de ochenta años—en las que observamos tipos interesantes.

Una anciana—española—enjuta, pequeña, de crenchas de plata, de mirada vaga, nos habla de Sevilla—tierra de la alegría,—de pasiones, de orgías, de toreros que cautivó en su juventud con su cuerpo hechicero, de un hijo que murió en la guerra, de una niña—tesoro de sus entrañas—que se enamoró de un malvado y dejó de quererla...; otra, flácida, apergaminada, hierática, conversaba quedamente, con sigilo, y decía haber tenido ocho hijos—que eran la alegría de su vida—y a todos arrebató el Destino, como si Dios la hubiera maldecido; estotra, tocada su cabeza con una absurda toquilla roja, movía sus manos sin cesar, como si hiciera puntilla, y su anhelo máspreciado es ir a su pueblo a ofrendar flores al amado muerto...

Pero la que más extrañeza nos causó, fué una viejecita de aspecto distinguido que engalanaba su cabeza con una cofia blanca. Hablaba con ternura. Nos narró su vida. Y

en sus ojos pequeños, azules, brotaban las lágrimas, que resbalaban por sus mejillas surcadas de arrugas.

—Yo no supe más que de un cariño—nos dijo.—Y este cariño era tan grande, tan grande, que por él hubiera ofrendado mi vida. Pensad que no conocía las caricias de una madre. Murió cuando yo era muy niña. Y mi padre, un político de fama—me dejaba en manos de institutrices y criadas. Pero aquel gran cariño me lo arrebató una enfermedad en plena juventud. Y yo viví siempre con su recuerdo. Gasté la fortuna que heredé de mi progenitor en hacer bien, en repartir alegrías entre los que la necesitaban. Y me quedó como única fortuna mis manos, estas manos pálidas, aristocráticas, que los pobres tantas veces besaron...

Y nos enseñaba sus manos cuidadas, delgadas, flácidas, apergaminadas...

Pasamos al departamento de hombres, el que está sito en la otra ala del edificio, y distribuido en idéntica forma que el de mujeres, y en su heterogénea mescolanza, vimos a asilados de aspecto grave, taciturnos, que nos miraban indiferentes, altivos; otros, más "comprensivos", nos tendían sus manos, hablaban con nosotros y fumaban un cigarrillo.

Uno de ellos, vestido de luto, de cabellera blanca, de barba cerrada, de ojos vivos, de hablar ceceante, que tenía aspecto de apóstol, nos habló de su vida. Casóse dos veces, pero sólo la primera fué feliz, con una mujercita hacendosa, bella, que gustaba de la lectura y de la música, que sabía cantar con voz deliciosa, y que según él, es "como la maga de sus sueños", y le espera en la otra vida...

—La segunda mujer—nos dice—no me quiso nunca. Tenía celos de la que se fué... Yo os aconsejo que no querráis más que una vez en la

vida. Sólo un "único" amor puede haceros feliz...

Otro, de aspecto sacerdotal, me dijo decepcionado que había sido rico, muy rico, pero la política le "arrancó" la fortuna. El patricio a quien generoso ofrendara su concurso personal y económico, le protegió en principio, pero luego—voluble—le olvidó, y quedó en el mayor desamparo.

Un tercero, nos dijo, que él se había sacrificado por hacer obras de caridad, que llegaron éstas al límite de sacar de la Beneficencia a doce muchachos, a fin de educarlos.

—He creído siempre—aduce—que hay que brindar amor a los que lo necesitan, y repartir entre ellos lo que nosotros tenemos. Sólo así cumplimos con los designios que nos trazó el creador. ¡Que luego somos nosotros los que nos vemos sumidos en el dolor! ¡Qué importa, si tenemos henchida nuestra conciencia de acciones que nos orgullecen!

Lo que más nos impresionó es el departamento llamado de las "comunales", en el que se hallan sentados en bancos de madera herméticamente cerrados, obturados en su parte superior, y cuyos fondos se comunican con corrientes de agua, una treintena de ancianitos baldados y tullidos.

Por sus rostros semejaban espectros. Uno de boca torcida, como contraída por el dolor; aquestos, de mirada idiota; otros tullidos, faltándoles un brazo o una pierna, alguno ciego, los más de cara marfilina, jadeantes, los ojos hundidos, las manos quedas, exangües... Diríase que la muerte acecha trémula, cerca, muy cerca, tanto, que ellos la presienten, y vencidos, la esperan ávidos...

Visitamos los dormitorios, amplísimos, ventilados, con sus largas hileras de camas blancas, pulquérrimas; los comedores, de mesas de

mármol, sencillos, ordenados; el salón provisto de victrola para recreo de los asilados y amueblado con cierto confort; las cocinas, de estilo moderno, límpidas...

La vida de los asilados se desliza tranquila. Levántanse a las seis y media de la mañana, oyen misa, desayunan, y luego pasean por los jardines o charlan sentados en sus mecedoras; a las once almuerzan, y siguen paseando, o leen, o escuchan la victrola, comiendo a las cinco de la tarde, y entregándose al descanso dos horas después, luego de rezar el rosario.

Pueden recibir visitas los días designados para tal fin, y conversan una libertad amplia dentro del establecimiento, siendo atendidos con solicitud por las hermanas, que realizan una labor digna del mayor elogio.

Sus sacrificios, sus desvelos, no pasan desapercibidos para los ancianos, que tienen por ellas una veneración que raya en la idolatría.

Cuando salíamos, los ancianos pululaban por los jardines. Algunos, sentados, miraban a lo lejos cómo el sol se hundía en el ocaso dejando una estela de fuego... Sus miradas eran tristes. Tal vez pensaban que ellos—en el declinar de la vida—se hundirían pronto, como el sol, en el misterio del no ser...

Y nosotros tuvimos para ellos elogios, consuelos, cariños...

Llenos de emoción tornábamos a la ciudad, pensando en aquellos ancianitos que se encuentran tan solos... pues preferirían acabar sus días al lado del hijo idolatrado o del compañero a que unieron su destino, que confortaría sus vidas con halagos y caricias a ninguna igualadas... Y tienen que contentarse con esperar, ¡esperar siempre!, a que la Implacable los "elija", soñando con una ignota felicidad que aventaja a la que disfrutaron en vida...

## DE NUESTRO CONCURSO DE CUENTOS

Según dijimos en ediciones anteriores, el éxito alcanzado por el concurso de Cuentos de CARTELES, superó a todas nuestras previsiones. El número de originales recibidos en los cuatro últimos días del plazo fijado para envío de los trabajos, hizo que nos viéramos obligados a posponer la fecha fijada primitivamente para el inicio de la publicación de los mismos.

El número de cuentos recibidos, clasificados, y que se encontraban de acuerdo con las bases del concurso, suman la cifra considerable de *cuatrocientos setenta y ocho*.

Por ello, la labor del jurado de selección se ha dificultado grandemente, ya que el tiempo no ha bastado materialmente, para que los miembros del mismo llevaran a cabo, a conciencia, la tarea de eliminar los originales que no puedan aspirar a premio o publicación.

Deploramos, por lo tanto, no poder fijar aun exactamente la fecha de publicación de los originales, a pesar de que esta demora redundará en bien de los interesados. Podemos anunciar, sin embargo, que los cuentos premiados comenzarán a ver la luz en uno de nuestros próximos números.



# "A media luz"

Tango Milonga

Letra Carlos Cesar Lenzi

Musica de Edgardo Donato

*Introd.* *Piano* *mf*

*Canlo. Co...* *Pin.*

*bien sentido* *mf*

*Hay pante-ras ni ve-ci-nas ...* *A-den-tracocktail ya-mar ...* *pi*

*p y staccato* *ben*

*-si-to que pu-sa* *Ma-ple ...* *Pia-na es. ter ay ve-la-dar ...* *Un*

*staccato* *mf*

—Mi saquito de mano... He debido dejarlo en la joyería.  
 —No creo, mi querida, porque no había nada sobre el mostrador, ni sobre las sillas. ¿No lo habrás olvidado en la mesa de bacará... o en el "toilette"?  
 —No sé... ¡Oh, Jesús! ¡Qué desgracia! ¡Seguramente me lo habrán robado!...  
 —¡Bah! Por tres mil francos que había en él... Porque tú me has dicho, ¿no es verdad?, que apenas te quedaban tres billetes...  
 —¡Hem!... ¡Hem!... Sí... Tres billetes. A pesar de todo, tres billetes son tres billetes.  
 —Eres fuerte en matemáticas, Lucette.  
 —¡Oh! ¿Y te parece bien bur-

larte? ¿Qué hacer, Dios mío, qué hacer?  
 —Escucha. Voy a hacer insertar en el diario de la ciudad un aviso que diga así: "Buena recompensa a quien devuelva a la señorita L., en el Royal, un saquito de mano, bordado con perlas rojas y negras conteniendo tres mil francos."  
 Dos días más tarde, M. Cailleman, distinguía a un vagabundo que se calentaba al sol en una calle solitaria. Lo llamó y le deslizó en los oídos esta proposición:  
 —Dí, amigo... ¿Quieres ganar veinte francos en cinco minutos?  
 —¡Ah, señor!... Sería el sueño de mi vida.  
 —Entonces escúchame. ¿Ves este

pequeño paquete? Bien; contiene un saquito de mano perdido por una dama que habita en el Royal. Debes ir al hotel y preguntar por la señorita Lucette Montaigne. Le dirás que has encontrado este saquito junto a una de las paredes del casino y que, habiendo leído el anuncio del diario, has ido a restituírselo... He aquí veinticinco francos. Y en marcha mi amigo.  
 —Gracias, mi príncipe... ¡Ah, si se encontraran todos los días filántropos como usted!...  
 Y alegremente, el vagabundo tomó la dirección del palacio, seguido a la distancia por M. Cailleman.  
 El banquero se detuvo en el "hall" a conversar con un amigo, y subió luego hasta el segundo piso. El eco de una violenta discusión llegó a sus oídos. El mozo, el "maitre d'hotel", la mucama, estaban reunidos frente a la pieza de Lucette, cuya voz aguda resonaba en el pasillo.

ra!... — balbuceaba el vagabundo, aturdido.  
 —¡Cállese, ladrón! ¡Me trae tres mil francos y había cuarenta y tres mil en mi saquito! Y yo lo probaré con el testimonio de "croupier" de la mesa seis, que me entregó cuatro fajos de diez billetes cada uno. Sí, al mismo tiempo que me decía: "No ha perdido usted sus tres cuartos de hora". ¡Mozo! Vigila al bandido mientras voy al teléfono.  
 Pero M. Cailleman había entrado ya. Detuvo, socarronamente, a la maniquí desesperada.  
 —¿Qué es lo que acabo de oír, Lucette? ¿Cuarenta y tres mil francos en ese saquito? Entonces... ¿Entonces me habías mentido?  
 La crisis de llanto fué violenta. El vagabundo, despedido discretamente por M. Cailleman con un billete de cincuenta francos, se fué, libre de todo temor. Los sirvientes tornaron a sus tareas, deshaciéndose en conjeturas. En cuanto a Lucette, sollozaba, respirando sales.  
 —Totó... perdóname... Yo... yo no mentiré más... ¡Pero este canalla me ha robado lindamente y bien mis cuarenta billetes!  
 —Te equivocas, bestezuela... Ahí tienes tu dinero. Fuí yo quien maquinó esto para darte una pequeña lección.

—Sí... Sí... ¡Mozo!... ¡Teléfonoad en seguida a la gendarmería! Este mendigo que pretende restituírme lo que es mío, me ha robado, en realidad cuarenta mil francos.  
 —¡Pero, señora!... ¡Pero, seño-

ra!... siempre con un cuarto de hora de adelanto.—Lord Nelson.  
 Los hombres, como las naciones, sólo pueden reformarse en su juventud. Se hacen incorregibles cuando llegan a viejos.—Rousseau.  
 El éxito o el fracaso de los negocios depende más de la actitud que de la capacidad mental.—Scott.  
 Mientras menos habla la gente de su grandeza más creemos en ella.—Bacon.  
 La confianza en sí mismo es el primer requisito para las grandes conquistas.—Samuel Johnson.  
 Hay más divinidad en el arte que en la ciencia. La ciencia descubre; el arte crea.—John Opie.  
 Debo todo mi éxito a haber comenzado a ver la vida desde el punto de vista de la circunstancia de...

# CREMA de Miel y Almendras HINDS

## ¿Qué le dice el espejo?

Toda mujer tiene la edad que representa y signo de juventud son la frescura y lozanía del cutis. Para obtener y conservar éstas use usted la Crema Hinds al acostarse, al levantarse y cada vez que se mojen las manos a la cara. Su uso diario evita la formación de arrugas porque la Crema Hinds vigoriza el cutis y lo conserva suave pero firme, flexible pero terso.

Puede obtenerse en frascos de dos tamaños. El mayor resulta más económico.

De venta dondequiera que venden artículos de tocador

Use usted la CREMA HINDS

Impide la formación de arrugas  
 Calma el ardor de la afeitada  
 Alivia las quemaduras del sol  
 Evita que el cutis se agriete  
 Suaviza los dedos ásperos  
 Sirve de base al polvo  
 Reduce los poros

Suaviza el cutis  
 —lo vigoriza  
 —lo blanquea  
 —lo protege  
 —lo limpia  
 —lo aclara  
 —lo sana

Para la cara y el cuello  
 y los brazos y las manos



# Pensamientos

La hora más negra en la vida de un hombre es aquella en que se sienta a pensar cómo puede adquirir dinero sin trabajar.—Horacio Greeley.

Nada es tan fácil como descubrir las faltas ajenas. No se requiere talento, sacrificio, cerebro o inteligencia para establecerse en el fácil negocio de las murmuraciones.—Robert West.

Creedme: cada hombre oculta penas que el mundo ignora, y con frecuencia juzgamos frío a un hombre cuando en realidad sólo **CA**riste.—Longfellow.

Aquel que encuentra su hogar, ya sea rey o al todos los hombres no pueden ser originales, a pesar de que los originales, a pesar de...

Debo todo mi éxito a haber comenzado a ver la vida desde el punto de vista de la circunstancia de...

siempre con un cuarto de hora de adelanto.—Lord Nelson.

Los hombres, como las naciones, sólo pueden reformarse en su juventud. Se hacen incorregibles cuando llegan a viejos.—Rousseau.

El éxito o el fracaso de los negocios depende más de la actitud que de la capacidad mental.—Scott.

Mientras menos habla la gente de su grandeza más creemos en ella.—Bacon.

La confianza en sí mismo es el primer requisito para las grandes conquistas.—Samuel Johnson.

Hay más divinidad en el arte que en la ciencia. La ciencia descubre; el arte crea.—John Opie.

Debo todo mi éxito a haber comenzado a ver la vida desde el punto de vista de la circunstancia de... —Confucio.





te-le-fon que con-tes-ta —

una vic-tro-la que llo-ra

viejos tango de mi flor Y un ga-to de porce-la-na Pa' que no maulle al a-mar. Y to-do a me-dia

luz Que es un brujo el a-mar A me-dia luz los be-sos A me-dia luz los dos Y to-do a me-dia

*P y bien milonga*

luz. Cre-púscu-lo in-te-rior Que suave ter-ci-o-pe-lo la me-dia luz de a-mar .....

1ª

Corrientes, 3-4-8, segundo piso, ascensor.  
No hay porteros, ni vecinos  
Adentro, cocktail y amor....  
Pisito que puso Maple,  
Piano, estera y velador;  
Un teléfon que contesta,  
Una victrola que llora,  
viejos tangos de mi flor,  
Y un gato de porcelana  
Pá que no maulle al amor....

Juncal 12-24. Telefona sin amor.  
De tarde, té con masitas.  
De noche, tango y cantar.  
Los Domingos, tés danzantes.  
Los lunes, desolación;  
Hay de todo en la casita:  
Almohadones y divanes  
Como en botica ¡cocó!  
Alfombras que no hacen ruido  
Y mesa puesta al amor.

2ª Bis y Fin.

Y todo a media luz  
Que es un brujo el amor  
A media luz los besos.  
A media luz los dos.  
Y todo a media luz,  
Crepúsculo interior  
Que suave terciopelo  
La media luz de amor.



## La Elección de los Exigentes

ESTE papel higiénico, el más fino de todos, es el que seleccionan los exigentes. Se llama "A. P. W. Satin Tissue" y su textura resistente, delicadísima y de insuperable pureza es una garantía de higiene.

A pesar de sus excelentes ventajas, el "A. P. W. Satin Tissue" resulta, a la larga, más barato que otros, pues sus rollos contienen mucho mayor número de hojas.

Las mejores tiendas venden papel higiénico "A. P. W. Satin Tissue" en cajas de cuatro rollos: suficientes para un año de uso para una familia de cuatro personas. Cómprelo así por economía.

**A. P. W.**  
**SATIN TISSUE**



Hecho por los fabricantes de "Fort Orange" y "Bob White"

A. P. W. Paper Co., Albany, New York, E. U. A.  
Los Fabricantes de Papel Higiénico más Grandes del Mundo

## Receta del Hogar Para Destruir las Arrugas

(Del Woman's National Journal)

¿Quién critica a la mujer moderna, por procurar ser tan joven y atractiva como puede razonablemente serlo? ¿Por qué debe luchar con desventaja, en formas diversas, cuando presenta arrugas, si puede evitar estas señales desagradables de los años que pasan?

Sin embargo, pocas son las mujeres que saben lo que debe hacerse para librarse con seguridad de las arrugas y flacideces. Ninguna de las preparaciones anunciadas produce buenos resultados y la mayoría de ellas son costosas. Pero un remedio del hogar, sencillo e inofensivo, que puede hacer toda mujer, obrará maravillas cuando hayan fracasado todas las preparaciones de patente.

Compre Ud. una onza (28 gramos) de Saxolite pulverizado, en cualquier botica. Disuélvase la onza completa en un cuarto de litro de bay rum y fítese como loción para el lavado. Los resultados son casi instantáneos. Desde luego, se observa notable mejoría inmediata, después de la primera aplicación. Las arrugas y la flacidez se corrigen y se siente la cara lozana y fresca.

# Un Marido Perfecto

CUENTO POR FREDERIC BOUTET

CUANDO la mucana hubo salido, después de servir el café, la señora Laubelle tomó la palabra con tono de importancia:

—¡Tengo una noticia que darles! —dijo a su marido y a su hija.— Adolfo, deja tu diario, y tú Gabriela, escúchame con atención. Se trata de tí. Esta tarde he recibido una carta de mi antigua amiga la señora de Amangin. En ella te invita, hija mía, a pasar un mes en su castillo de Laviviere...

—¿A Gabriela sola?—exclamó el señor Laubelle.

—No me interrumpas, querido.

—Sí, papá; deja hablar a mamá.

—Te invita a tí sola, mi pequeña Gabriela—prosiguió la señora Laubelle.—Es muy natural. Ella sabe que tu padre no puede abandonar París y que mi sitio está al lado de tu padre. Otro motivo la impulsa: ella piensa que, sola, estarás más libre, procederás con más desenvoltura. Es el método moderno, hija mía, y hay que estar en consonancia con los tiempos. Esta invitación puede tener las mejores consecuencias. Tienes veintitrés años, eres bella, inteligente, instruída. A pesar de todas tus cualidades, de todos tus atractivos, no te casas... Tu dote, desde luego, no es muy grande; y además, lo mismo que hay crisis de viviendas, la hay también de matrimonios... En una palabra, la señora de Amangin me da a entender que en su casa quizá encuentres un buen partido. Al mismo tiempo que a tí, recibe varios invitados: Dos matrimonios: los Porchefond, a quienes conocemos; los Valin, a quienes no conocemos; el simpatiquísimo señor Breuil, con quien comimos en casa de mi amiga este último invierno; y por último, Raimundo Ermente, el hijo de los automóviles...

—Los automóviles no tienen hijos —objetó el señor Laubelle, que, siendo académico, detestaba los términos impropios.

—Querido, te lo ruego, hablo seriamente. El joven Ermente, mi pe-

queña Gabriela, es un muchacho perfecto... Será un marido digno de tí... ¡Los "autos" Ermente, hija mía!... ¿Te das cuenta?...

—Sí, mamá, me doy cuenta—dijo enérgicamente Gabriela, cuya encantadora carita expresaba la más viva atención.

—Entonces, hija mía, no olvides nada... Es necesario que conquistes a ese joven. Yo sé que la señora de Amangin os reúne con esa idea... De tí depende el triunfo. Es necesario que seas agradable... La moda actual, además, favorece a las mujeres que, como tú, son agraciadas...

—¡Oh, esposa mía! ¿Qué consejos estás dando a esta niña?

—Adolfo, te lo suplico, calla. Gabriela sabe bien lo que quiero decir y en qué límite una joven moderna pero bien educada debe detenerse... Ella tiene el derecho y el deber de hacer resaltar sus cualidades. Baila maravillosamente, y parece que el joven Ermente adora el baile...

—Lo importante es que ese joven sea serio y agrade a Gabriela—dijo el señor Laubelle.—Y ahora, como ya han dado las diez, voy a acostarme.

—Haces bien, Adolfo... Buenas noches... Gabriela, hija mía, ahora que estamos solas, déjame insistir sobre la importancia de esta invitación. Tú comprendes bien que en la vida es necesario sentido práctico, cordura y hasta audacia si se quiere conquistar la dicha que, ¡ay!, no reside en la mediocridad... Sí, sí, yo me casé con tu padre; pero, ¡qué quieres!, en mis tiempos aún se vivía de romanticismo... Hija mía, debes formarte una vida digna de tí. Raimundo Ermente es el marido que te conviene. ¿No eres de mi opinión?...

—Sí, mamá, enteramente. Está tranquila, haré todo lo que pueda. ¿Cuándo parto?

—Dentro de ocho días; y ahora hablemos de tus ropas...

Esta última y apasionada parte de

(Continúa en la pág. 58)



El alimento por excelencia

QUAKER OATS es el alimento ideal para los convalecientes, porque suministra al organismo la mayor cantidad de nutrición obtenible, con el menor esfuerzo. Por eso los médicos siempre lo recomiendan.

Abunda en proteína, vitaminas, carbohidratos y sales minerales—elementos indispensables para la buena nutrición. Renueva las fuerzas, estimula el sistema nervioso y levanta la salud en general.

Quaker Oats es un alimento de sabor delicioso y fácil de asimilar, ideal para niños y adultos. Puede servirse en cualquiera de las comidas, de preferencia en el desayuno. De fácil preparación y económico. Complete su desayuno con un plato de Quaker Oats con leche.

**Quaker Oats**

1261



Para

**TOSES**  
tome

Miel de Alquitrán de pino del Dr. Bell

Fíjese en la Campana

MADRE, DÉLE AL NIÑO JUNTO CON EL PECHO **LECHE KEL** YAUMENTARÁ EFICAZMENTE SU NUTRICION





## HISTORIA DE CUATRO CAMPANAS QUE ESTUVIERON EN LA GUERRA

Pues, señor... Había una vez, y todavía existe, extendido sobre el verdor de una colina y mirándose en el espejo de un poético lago, el pueblito de Rocamonte, orgulloso de su iglesia y, sobre todo, de sus campanas. Cuatro hermosas campanas, que cuando encierra sus sonidos dejan extáticos a cuantos las oyen.

Din, don; din, don; dan... don, don...

La campana grande, que tiene un castillo en relieve, lanza al espacio cada vez que la tocan una vibración larga y profunda que se extiende por las calles y se oye lejos, lejos...; ¡don, doon, doon...!

Las campanas de Rocamonte no son célebres sólo por su broncíneo concento, sino por haber estado en la guerra. No os asombréis, que, por extraño que os parezca, es verdad. Os voy a contar el suceso.

Cuando se completó la edificación de la iglesia construyendo el campanario con su aguda cúspide y su veleta en forma de cruz en lo más alto, los habitantes del pueblo tuvieron una sola y ardiente aspiración: dotar a su torre de campanas. Desgraciadamente, los rocamonteses eran todos gente pobre, y tan pobre como ellos, el bondadoso cura don Antonio. ¿Cómo harían para lograr su ambición? Las campanas eran imprescindibles; un campanario sin campanas es como una boca sin lengua.

A don Antonio, el padre de almas, se le ocurrió una gran idea. Una mañana reunió a sus feligreses, les habló largamente y terminó su discurso de esta manera:

—Tenemos, pues, la iglesia y el campanario, pero nos faltan las campanas. ¿Las queréis?

—¡Sí, sí!—contestaron todos a una vez.

—Carecemos de dinero para comprarlas, pero no hemos de quedarnos sin ellas. Todos vosotros tenéis algún sobrante de cosecha, algo que no os es absolutamente necesario. Traedme todo lo que os sea superfluo, y yo me encargo de lo demás.

Obedecieron los rocamonteses, y cada uno aportó su donativo. Quién, un celemin de grano; quién, un sacco de nueces; uno, un canasto de patatas; otro un cestillo de melocotones; éste, una pareja de conejos; aquél, un pan de manteca; otros, vino, conservas, gallinas, corderos; ¡hasta borriquillos llevaron!

Tanto y tanto se reunió, que la plaza del pueblo donde acudían los rocamonteses con sus donativos parecía el mercado de una ciudad grande.

Mensajeros enviados por el cura don Antonio recorrieron los pueblos vecinos, y se verificó una magna subasta, que produjo el dinero necesario para comprar las campanas.

¡Qué fiesta la del día en que fueron izadas al campanario! ¡Qué alegría y continuado repiqueo! ¡Qué júbilo el de los rocamonteses! ¡Din, don; din, don, dan; don, don...!

Un día estalló la guerra. El enemigo había pasado la frontera y amenazaba la integridad de la Patria. Don Antonio vio marchar a sus

feligreses jóvenes y les dió la bendición hondamente conmovido.

No bastaba con dar hombres para la lucha. El Ejército necesitaba cañones, y el Gobierno del Rey dirigió un llamamiento a los párrocos de toda la nación para que diesen sus campanas para fundir cañones con ellas.

Don Antonio, sincero y ardiente patriota, respondió solícitamente a la invitación, y las cuatro campanas de la iglesias descendieron de su campanario, fueron llevadas a la fundición, echadas al horno y empleadas en fundir una hermosa culebrina, que fué bautizada con el nombre de "La Rocamontesa".

El flamante cañón fué confiado a un grupo de artilleros de Rocamonte, que se enorgullecían de custodiar, cargar y disparar sus campanas convertidas en culebrina. Ya no hacían, como en otro tiempo, din, don; din, don, dan, sino que vomitaban un fognazo deslumbrador y tronaban luego: ¡bum, bum, bum!, desbaratando, destruyendo, aniquilando las filas enemigas.

Terminó la guerra; los invasores fueron rechazados, y el párroco de Rocamonte vió regresar vencedores a sus feligreses, portadores de trofeos, y les acogió con gran alegría. El campanario no pudo darles la bienvenida con su repique de fiesta,

porque estaba huérfano de campanas. La culebrina "Rocamontesa", yacía inerte y muda en el arsenal.

El pueblito situado entre el verdor de una colina estaba triste porque le faltaban sus voces más potentes. Pero el padre Antonio, que era hombre de muchos recursos, sin decir a nadie ni una palabra, escribió al Rey una hermosa carta solicitando que le fuera entregada la culebrina para volverla a fundir y hacer otra vez las campanas de la iglesia.

Transcurrieron algunas semanas sin que llegase la ansiada respuesta, y ya perdía la esperanza el buen sacerdote, cuando una mañana se vió llegar al pueblo un grupo de soldados de artillería que escoltaban un cañón.

—¡La Rocamontesa! ¡La Rocamontesa!"

Corrió la voz como un reguero de pólvora, y acudieron todos al encuentro del cañón, mientras D. Antonio, jubiloso, esperaba a la puerta de la Iglesia.

Fuó descargada la culebrina; el oficial que mandaba la expedición se la entregó al sacerdote, dándole además un sacco lleno de escudos de oro, regalo del Rey, para que se pudiese comprar igual cantidad de plata que añadir al bronce para la fusión de las nuevas campanas.

De esta manera, pocas semanas después, las campanas de Rocamonte, refundidas con el bronce del cañón y la plata regalada por el Rey, fueron izadas al campanario, repicando alegremente por tres días consecutivos, y aun suenan orgullosamente su glorioso pasado.

¡Din, don; din, don, dan! ¡Don, don...!

## EL CARNAVAL

Es creencia general que el Carnaval tuvo su origen en las bacanales y saturnales de la antigua Roma. En estas fiestas, que se celebraban

(Continúa en la pág. 55)



**El toque supremo  
de la elegancia**  
se revela en el calzado femenino.



Exquisito modelo en CHAROL NEGRO con adorno de piel de serpiente. Tacón alto. PRECIO \$15.00.

**PELETERIA O-K**

RIBE GONZALEZ & Ca.

Aguila No. 121.

Teléfono A-3677.

**La Renovación del  
Cutis por Medio  
de la Absorción**

Si su tez está afeada por manchas, paño, barrillos o pegas es inútil aplicar polvos y coloretes, lociones, cremas y otras cosas para librarse del mal. A menos que posea Ud. cierta habilidad de artista, lo único que hará será afeitar todavía más su aspecto.

El nuevo método racional consiste en cambiar por completo el cutis mismo, con todas sus fealdades. No tiene Ud. más que comprar una onza (30 gm.) de cera merciolizada pura en la droguería y usarla en la noche en lugar de cold cream. A la mañana siguiente, se lavará Ud. con agua y jabón, aplicándose después una buena cantidad de agua fría. La cera merciolizada absorbe la cutícula cutánea desvitalizada, en pequeñas partículas, de una manera tan gradual que nadie se imagina que se está Ud. tratando la cara, a no ser por el resultado que es en verdad maravilloso. No hay nada como esto para restaurar el cutis natural, sano y hermoso.



**Para Dolores  
Musculares**

Cuando ataca el dolor, eche mano del famoso mata-dolores, el Linimento de Sloan. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para dolores reumáticos, neurálgicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios anticuados. No mancha, y

—su efecto es instantáneo.

**LINIMENTO  
DE  
SLOAN**

**Mata Dolores**

**B L E Z**

EL FOTÓGRAFO DEL  
MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE  
RETRATOS ARTÍSTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.

**S O C I A L**

Sólo cuesta

**409**

**Salmo**  
por Emiliano Hernández

¡Oh, corazón! Tu gesto parnasiano como el de los heráldicos condores, jamás ostente al vilipendio humano, el pudor conventual de los dolores.

Como aquel taciturno franciscano lleva a la tumba de tus sueños flores; —y si mutila el réprobo tu mano, ríe si puedes, pero nunca llores.

Tén el desdén amable de ser triste. Sé silencioso, pues que nada existe que no tenga dos fases bajo el cielo.

Y sobre tu dolor, con alma fina, tiende como la reina Catalina, un obscuro antifaz de terciopelo.

**NUESTRAS...**

(Continuación de la pág. 17)

la mejor ley para el hombre es la de los diez mandamientos.

En cambio la Asociación de Vanguardistas piensa suprimir el nombre de Fairbanks de su cuadro de honor, por haber encontrado *El Gaucho* muy poco dinámico, muy cursi, horriblemente tendencioso y arbitrario".

La mayoría de los mentados chismes de Hollywood son falsos. Los Angeles y contornos son enteramente provincianos y todos los pequeños escándalos se inflan para que aparezcan de gran ciudad, por los "publicity departments" de las fábricas de vida en conserva de celuloide.

Mary Pickford no es ya la "dulce novia de América". La América neurótica y enferma que tan bien estudio Teodoro Dreisser, no puede tener por novia una nena tan virginal como Mary. Ahora lo sería, si hubiese un plebiscito, la "flapper", la terrible, la pelirroja y coquetísima Clara Bow.

Ramón Novarro regresó de un cortísimo viaje de vacaciones a Nueva York. Vino desconsolado. Aquí recibe, a lo más, tres periodistas por día, a cual más de impertinente. Allí tuvo que recibir diez diarios y, francamente le echaron a perder su descanso, porque todos hacían las mismas preguntas: ¿cuándo se casa usted?, ¿siempre se hace monje?, ¿qué le gusta más, el rábano por las hojas o la nuez sin pelar?

Una nueva mexicanita ha entrado con firme paso a Cinelandia. Teresa Lara, que era meserita en el café mexicano "La Misión" y que tuvo la fortuna de resultar muy a gusto del director Von Sternberg, sería igual a Mary Pickford si no tuviese el pelo negro e idéntica a Gloria Swanson si su nariz no fuese recta. La invasión hispánica prosigue.

Ramón Novarro, Dolores del Río, Luis Alonzo, Ernesto Guillén, De Seguro, Don Alvarado, Rosita Moreno, Lupe Vélez, Gloria de Cota, Barry Norton, Paul Ellis, Teresa Lara, María Casajua, Lya Tora, Olympo Guilherme, Antonio Cumellas y José Crespo. He aquí la lista de los de sangre hispánica total y de todos los países de habla española, que se encuentran en Hollywood trabajando en primera y segunda fila.

Hay en el cine ciertas figuras que oscurecen la pantalla cada vez que aparece su figura. Gómez de la Serna les llama "los tenebrosos". Rey de éstos es el horrendo y mixtificado Lon Chaney; tenebroso también es Warner Oland. Los demás, es fácil descubrirlos.

Adolfo Menjou se ha separado definitivamente de su mujer y de medio millón de dólares.

Antonio Moreno se hizo, al fin, ciudadano americano.



en el mes de febrero, en honor de Baco, de Pan y de algún otro numen pagano, las bacantes o sacerdotisas del mitológico dios del vino, vestidas con pieles de tigre y coronadas de flores, bailaban danzas frenéticas, mientras los hombres, disfrazados de sátiros y de faunos (monstruos mitológicos mitad hombres y mitad machos cabríos), llevaban al sacrificio corderos y carneros con los cuernos adornados con flores y los degollaban en el altar del dios.

Durante las fiestas, lo mismo los hombres que las mujeres, bebían abundantes tragos de vino, y siempre ocurría que, aun con la mejor intención, abusaban del dulce licor y se embriagaban en honor de Baco.

Cuando desapareció el paganismo, desaparecieron también estas costumbres, aunque por poco tiempo, puesto que, a pesar de los esfuerzos de los eclesiásticos para impedir la renovación de los pasados errores, las fiestas de aquel género no sólo no des-



aparecieron, sino que se hicieron tradicionales. Tanto, que en la Edad Media había en todos los países formas especiales de diversiones populares y costumbres de regocijo. En el siglo catorce fué ya el Carnaval decididamente la época de las bufonadas, de las burlas, de las despreocupaciones. Entonces comenzaron las fiestas de máscaras, y una de las primeras fué ensombrecida por una terrible desgracia.

Carlos IV, rey de Francia, que introdujo en su país la costumbre de las mascaradas, organizó un día en la corte una fiesta al promediar la cual habían de irrumpir en el salón unos veinte bufones disfrazados de osos blancos y unidos con cadenas unos a otros, que asustarían a los convidados, especialmente a las señoras, hasta que se explicase la broma. El rey, satisfechísimo de su ocurrencia, se reía solo de pensar en el espectáculo que preparaba. Pero al entrar los bufones pasaron demasiado cerca de un hacha encendida, prendió el fuego en las pellejas y, sin que ninguno acertara a librarse de las cadenas que le sujetaban a los

demás, perecieron todos carbonizados a la vista de los horrorizados asistentes al baile. El pobre rey Carlos, que estuvo a punto de perecer del mismo modo que sus bufones, recibió tan tremenda impresión, que a las pocas horas se volvió loco.

El Carnaval ha tenido tiempos de magnífico esplendor en las grandes capitales. Hoy apenas si hay tres o cuatro poblaciones donde este festo tenga verdadera importancia.

### EL MAS RICO DEL MUNDO

El rabino Tarphon dió a su amigo Akiba crecida cantidad de dinero, y le dijo:

—Amigo estimadísimo: compra un campo con ese dinero. Cuando nos llegue la vejez y ya no podamos trabajar, ese campo nos asegurará la subsistencia y no nos moriremos de hambre.

En su camino halló Akiba enfermos y desgraciados, a quienes repartió poco a poco el dinero que de Tarphon había recibido; y al cabo de algún tiempo volvió a casa de Tarphon, sin haber comprado el campo y con los bolsillos vacíos.

Tarphon mostróse muy satisfecho del regreso de Akiba, y luego empezó el interrogatorio acerca de los terrenos adquiridos.

—¡Habrás comprado una hermosa propiedad! ¿Es fértil? ¿Produce mucho?

—¡Oh, sí!—respondió Akiba.—



He adquirido una propiedad de tales condiciones, que dudo mucho pueda encontrarse otra que se asemeje.

—¿Tienes la escritura de compra?—volvió a interrogar Tarphon.

—Ya lo creo—contestó Akiba—escrita por mano del mismo Rey David. Mira lo que dice esa escritura: "El que da con largueza a los pobres, es el más rico del mundo".

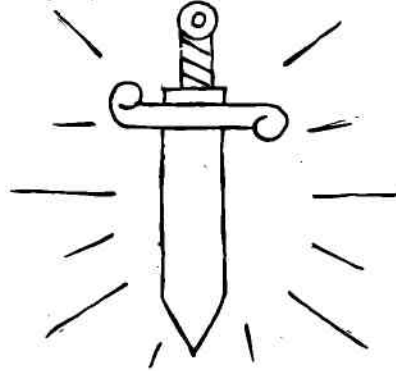
### LA ESPADA DE DAMOCLES

Habéis de saber que entre los cortesanos de Dionisio, tirano de Siracusa que vivió allá por los años

405 antes de Jesucristo, distinguióse un cierto Damocles, por la exageración de las alabanzas que sin cesar tributaba a aquel rey.

Todos los días elogiaba con énfasis la magnificencia, las riquezas, el poderío y la grandeza del tirano y aseguraba que jamás había existido un hombre tan dichoso.

—Toda vez que lo crees así—le dijo un día Dionisio,—¿quieres experimentar por tí mismo la felicidad de que yo disfruto?



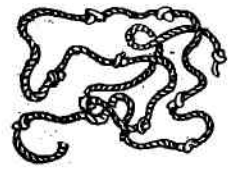
Damocles, que aceptó con alegría esta prueba, se embriagaba en un mar de placeres ocupando el lugar de su soberano, considerándose el hombre más dichoso del mundo, pero, por desgracia, ocurriósele en un momento de satisfacción levantar los ojos al cielo y vió la punta de una espada suspendida sobre su cabeza y sostenida únicamente por una crin de caballo.

En el mismo instante se sintió bañado por un sudor frío y mortal: todo desapareció a sus ojos, nada vió más que la espada, ni sentía otra cosa que el inminente riesgo que amenazaba su vida. Poseído del mayor espanto, suplicó que lo dejaran salir de allí y declaró que no quería ser dichoso por más tiempo.

Nunca se ha presentado una imagen más admirable de la vida de un tirano, en la que el peligro es constante.

### HISTORIA DEL ALFABETO

Las primeras tentativas de escritura fueron muy curiosas. Los antiguos pobladores del Perú para perpetuar el recuerdo de sus guerras y de sus victorias sobre el enemigo, se valían de pequeñas cuerdas que entrelazaban y anudaban de modos diversos. Tan rudimentarias formas de escritura eran sólo conocidas de los sacerdotes, que las estudiaban celosamente. Ved aquí una demostración gráfica de esta curiosa lengua, escrita con simples nudos que representaban nombres, lugares, sucesos, etc.



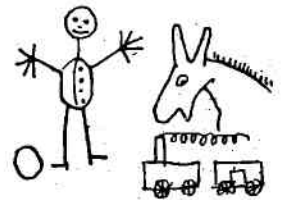
Vosotros mismos, queridos niños, ¡cuántas veces os habréis valido de nudos hechos en el pañuelo para recordar alguna cosa!

Los egipcios empleaban la escritura jeroglífica en la cual las letras eran expresadas por figuras de hombres, animales, quimeras, árboles, estrellas, etc.

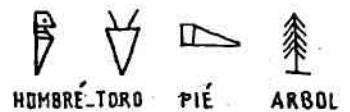
El sol, simbólicamente, indicaba la luz; el ojo, la vista; la oreja, el oído; para escribir la palabra mes, se dibujaba la luna o una estrella; una abeja y un vaso representaban la miel; un vaso de agua, la sed; el cielo y una estrella, la noche.



Los hombres empezaron a dibujar antes que a escribir. Y lo mismo hacéis vosotros, que antes de conocer el alfabeto trazáis ingenuas figuras que vienen a representar figuras y cosas



También los babilónicos tenían una escritura figurativa. Reproducimos una muestra de su escritura.



Los primeros en inventar las verdaderas letras, fueron los fenicios, que las enseñaron a los etruscos y a los griegos y éstos a los romanos.

Los asirios escribían sobre ladrillos caprichosas inscripciones.

Como aun no existía el papel los pueblos primitivos escribían las piedras, ladrillos o en la corteza de los árboles, hasta que los egipcios emplearon el papiro, hoja de una planta que crecía a orillas del Nilo.

Los niños lloran porque les den

# CASTORIA

de *Fletcher*

MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquier edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.  
Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma



*Chas. H. Fletcher*

EN 1928

## SEPA INVERTIR SU DINERO

La inversión en terrenos está considerada como una de las más sólidas que se puede hacer; pero, seleccionando meditamente el lugar en que se ha de comprar.

Si el Reparto está bien situado; si sus calles, aceras y parques están bien atendidos; si está dotado de un alumbrado moderno y eficiente; si tiene buenos y rápidos medios de comunicación y, principalmente, si todos estos requisitos están debidamente garantizados por la solvencia y seriedad de su Compañía:

USTED INVIERTE SU DINERO, NO ESPECULA.

## REPARTO MIRAMAR Y ALTURAS DE MIRAMAR

Administradores: Enrique A. Sardiña y Nicolás G. Mendocza.  
Amargura 23                      Teléfono A-1833

## Un Antiséptico ante todo . . .

Un antiséptico poderoso, eficaz . . . recomendado por los médicos por su poder germicida y su pureza . . . pero que tiene además muchos otros usos; entre ellos el de emblanquecer el cutis y hacer invisibles los vellos que lo afean.

El DIOXOGEN puro aplicado a la piel le dá esa tersura ideal tan admirada en la mujer.

Tenga siempre un frasco a mano.

# Dioxogen



## La Cámara...

(Continuación de la pág. 12)

azada y una cantidad de personas a quienes yo no conocía. De pronto se puso seria: me dijo que al regresar a su casa la madre la regañaría y la encerraría en una habitación oscura. Para calmarla, le compré una muñeca. Y así se distrajo.

"Lina no fué regañada. En la casa me recibieron con grandes manifestaciones de júbilo y de reconocimiento. La pobre madre, llorando de dicha, abrazaba a su hija y me prodigaba frases de gratitud. En seguida quisieron saber cuanto a mí se refería: dónde vivía, a qué me dedicaba, con quienes mantenía relaciones en la ciudad.

"—Sí, señor Farnell—me repetía la madre.—Es usted el salvador de nuestra hija. ¿Cómo podré expresarle mi agradecimiento? No somos ricos, y, además, un servicio como el que usted nos ha hecho no se retribuye con dinero. Sin embargo, si alguna vez pudiéramos serle útiles en algo, recuerde que mi esposo y yo estamos a su entera disposición.

"Confieso que tales manifestaciones me cohibían un tanto, pues mi acto era, en definitiva, completamente lógico, y yo tenía la convicción de no haber realizado nada heroico. Pero a una madre se le perdonan tales exageraciones, sobre todo cuando ha recuperado una hija que creía perdida. Por otra parte, el ambiente de aquella casa era tan dulce y sereno, e infundía la sensación de una vida tan honesta y pulcra, que yo mismo me abandoné a la satisfacción de haber contribuído a llevar a ella un poco de alegría.

"La madre prosiguió:

"—¡Qué dichoso se sentirá mi marido al poder repetirle cuanto yo le he manifestado! Mire usted: quiero que mi esposo lo conozca. Concédale ese honor. Venga usted mañana a cenar con nosotros. Recibiremos también la visita de otro sabio con el que seguramente le será agradable departir.

"En razón del acento de sinceridad que la mujer ponía en su ofrecimiento, al despedirme de ella le prometí acceder a su pedido.

"Volví al día siguiente, a la hora señalada. Tras las protestas de afecto de la madre, debí soportar las del padre, que fueron igualmente efusivas. La pequeña Lina me tendió los brazos alborozada, y me prodigó sus mohines y sus caricias. Ví que, en verdad, se me consideraba como de la familia.

"La cena fué alegre y animada. El otro sabio me pareció una per-

sona amabilísima y de indiscutible talento. En suma, pasé un rato muy agradable."

De súbito, se desencadenó un terrible huracán. El fragor de los truenos se sucedía sin interrupción; la lluvia caía a torrentes. No sé si por efecto del calor sofocante o de los variados vinos que habíamos bebido, sentí un agudo dolor de cabeza y una opresión que me impedía respirar libremente. Quise marcharme, puesto que ya era tarde y mi casa quedaba a bastante distancia de Beresford-Plase, pero los esposos insistieron para que permaneciese con ellos. Tanto me rogaron, que resolví pasar la noche en aquel hospitalario hogar. Lo mismo hizo el otro invitado, que, debiendo levantarse temprano para tomar uno de los primeros trenes de la mañana, pidió permiso para retirarse a descansar. El padre de Lina lo condujo hasta su habitación, regresando algunos minutos después, satisfecho y sonriente, pero con una sonrisa que tenía algo de inquietante y de extraño.

"Conversé un rato con ellos y luego fuí acompañado, a mi vez, hasta la estancia que se me había destinado. Recuerdo que Lina se había adormecido en los brazos de la madre, y que al marcharme deposité un beso en sus mejillas.

"Al hallarme solo en aquel cuarto, comencé a desvestirme lentamente, paseándome de un lado a otro, como hacemos siempre en las habitaciones donde nos disponemos a dormir por primera vez. El calor era insoportable. Antes de acostarme quise respirar un poco de aire fresco, y, a pesar de la lluvia, traté de abrir la ventana. No pude, pues era falsa ventana. Fui entonces hasta la puerta. ¡La puerta estaba cerrada con llave!

"Tuve miedo. Un miedo que se acrecentaba paulatinamente con el resoplar del huracán y el estruendo de los truenos. Conteniendo la respiración, escuché. Nada. Nada. La casa parecía tranquila, dormida. Inspeccioné la habitación, deteniéndome al menor rumor sospechoso. Tenía el presentimiento de que aquella estancia encerraba algún misterio. ¿Por qué esa ventana impracticable? ¿Por qué esa puerta cerrada por fuera?

"De pronto, un sudor frío me cubrió la frente, y un espasmo de horror me recorrió los músculos. Allí, al pie del lecho, había manchas,



manchas de sangre, de sangre fresca. ¡Sangre! ¿Qué significaba esa sangre?... Miré a mi alrededor y advertí que el piso había sido limpiado rápidamente con un trapo húmedo.

"Me incliné a mirar mejor, y lancé un grito estentóreo.

"Bajo el lecho había un hombre tendido, inmóvil, rígido como una estatua. Me mordí los labios para contener un segundo grito. No, no debía gritar, ni llamar. Con mano trémula, toqué aquel cuerpo y lo saqué. No se movía. Lo tomé por los pies, y lo arrastré hacia mí: estaba muerto. Le habían seccionado la garganta de un solo tajo. La cabeza sólo se mantenía unida al cuello en un punto.

"Creí enloquecer. Comprendí, sin embargo, que era necesario obrar con rapidez. ¡Algo me decía que el sabio no era la única víctima que se intentaba hacer aquella noche!

"Levanté el cadáver para colocarlo sobre el lecho. Como hiciese un movimiento brusco, la lívida cabeza cayó hacia atrás, osciló un instante y, separada del tronco rodó sobre el pavimento con sordo rumor. Tras grandes esfuerzos, conseguí depositar entre las sábanas el cuerpo decapitado; luego recogí la cabeza y la puse sobre la almohada, en forma de que pareciese la de un hombre dormido. Apagué la luz, y me deslicé bajo la cama.

"Ejecuté todo aquello maquinalmente, sin obedecer en realidad a una idea precisa de defensa. Lo que obraba en mí era el instinto, y no la inteligencia ni la reflexión.

"Los dientes me castañeteaban. Un sudor pasmoso me apelmazaba las manos y me pringaba la camisa. Vahos de sangre fresca penetraban hasta mi cerebro. Tuve la impresión de estar acostado vivo en el depósito de cadáveres de una morgue.

"Permanecí así, petrificado por el terror, no sé cuántos minutos, cuántas horas, cuántos meses, cuántos años, cuántos siglos. Había perdido la noción del tiempo y del lugar donde me hallaba. Todo era silencio en la casa trágica. El estrépito del huracán y el resoplar del viento llegaban a mis oídos sordos y dolorosos como ronquidos de agonizante.

"De pronto la puerta se abrió sigilosamente. Y me atenacé la lengua entre los dientes, para no gritar. Un hombre avanzó a pasos cautelosos. Creí ver que sus manos tanteaban en la oscuridad y revisaban cuidadosamente mis ropas, depositadas sobre una silla, extrayendo de

ellas cuantos objetos de valor encontraban.

"En seguida los pasos se acercaron aún más al lecho. Sentí que el hombre se inclinaba sobre el cadáver y descargaba furiosos golpes... Sentí que el terror apretaba mis sienes, y tras breves instantes me desvanecí.

"Cuando recobré el conocimiento, el hombre había desaparecido. Abandoné mi escondite con infinitas precauciones. No quería mirar el lecho, pero una fuerza superior a mi voluntad me obligó a ello. Y entonces ví, a la rápida luz de un relámpago, el cabo de plata de un cuchillo clavado en el pecho del cadáver.

"Las piernas me flaquearon. El espanto parecía querer paralizar todos mis músculos. Apoyé la diestra en los barrotes del lecho, pero el frío contacto del hierro viscoso de sangre me devolvió la conciencia de mi situación.

"Corrí hacia la puerta. Ya no estaba cerrada. Antes de decidirme a salir, escuché atentamente. Ningún rumor se oía en los corredores desiertos. Rozando las paredes, me deslicé hasta el zaguán. Temía ver surgir en las sombras la figura de un hombre empuñando un cuchillo para hundírmelo en la nuca... Pero no: la bestia, satisfecha de sangre, dormía tranquila en su guarida.

"Llegué al portal, corrí el cerrojo, y, temblando, con la sangre helada en las venas, me desplomé en la acera, bajo la lluvia."

El doctor Bertram había escuchado atentamente mi relato. Cuando terminé, me dijo:

—Fue allí precisamente, donde lo encontramos. Cuando usted se restablezca definitivamente, iremos a aquella casa y observaremos qué clase de gente es la que la habita.

Ocho días después, el médico y yo nos dirigimos a Beresford-Place. Reconocí la trágica vivienda. Todos los postigos de las ventanas estaban cerrados. En la puerta se balanceaba un cartel: "Se alquila".

Pedimos informes a una vecina. —Se han marchado hace un mes —nos dijo— Es una lástima. ¡Era tan buena gente!

La justicia no pudo dar con el paradero de los prófugos. Y ya nadie se acuerda de aquel sonado asunto. Sólo yo, a veces, en las noches de tempestad veo surgir ante mis ojos la visión de un cadáver decapitado y coronado con un signo en el corazón... Y la angustia me oprime la garganta, evocar la dulce imagen de la cabellera rubia y los ojos que encontrara extraviada en las calles de Dublín.



## ¡Bajo miradas penetrantes!

El Bálsamo Facial Mennen es muy útil cuando una apariencia limpia y saludable es realmente esencial para hacer una impresión favorable.

Antiséptico, cura las cortaduras pequeñas. Absorción rápida. Sin grasa. Remueve el brillo de la cara. Da a la cara una apariencia fresca, limpia y saludable.

Úsese Bálsamo Facial Mennen también para quemaduras del viento y del sol, agrietamiento de las manos y labios. ¡Alivia y cura!

Cómprase el tubo manuable. De venta en todas partes.



Unico Representante:  
SR. J. H. RODRÍGUEZ  
Calle Luz, No. 30 Havana, Cuba

# BALSAMO FACIAL MENNEN

**Domina el cabello más rebelde**

**Mantiene Peinado el Cabello**

# SOCIAL

REPUBLICA DE CUBA  
CUARENTA CENTAVOS

### DANZONES EN 4 MESES

Ramón Moreno los enseña a tocar en el piano con sus floreos y ritmo especial. También el "Son", Shimme, Fox y Charleston con el aire genuino americano y clases de piano en general. Plan Conservatorio Orbón. Órdenes, Teléfono A-5830.

## Esa pereza involuntaria, ese cansancio en medio del trabajo, desaparecen con el uso del purgante suave y refrescante, "SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

la conversación duró largo tiempo. Los preparativos fueron activamente impulsados y el día fijado, acompañada por su madre hasta la estación, Gabriela tomó el tren.

En el castillo de Laviviere fué afectuosamente recibida por la buena señora de Amangin. Allí estaban los invitados que su madre le había enumerado: los Porchefond, joven matrimonio en plena luna de miel; los Valin, un obeso cuarentón y una deliciosa mujercita rubia; el señor Breuil, que aún conservaba la apostura de su mocedad, fértil en anécdotas galantes y en palabras espirituales; y por último, Raimundo Ermente. Desde un principio este último causó una fuerte impresión en Gabriela. Era alto, esbelto, vigoroso, morocho, con hermosos ojos graves y dulces. La joven debió confesarse que, fuera de toda cuestión de intereses, le agradaba profundamente.

Sí, con él sería dichosa. Pero ¿gustaría ella a él?....

Para agradarle, desplegó todas sus artes. Tenía habitualmente una opinión bonísima de sí misma, opinión que fortificaba la admiración de su madre; pero ahora una especie de timidez engendradora por la simpatía que Raimundo le inspiraba, coartaba su acostumbrada serenidad. Trató de estudiar todos los gustos del joven para acomodar a ellos su persona y su actitud. ¿Prefería él el género de niñas ultramodernas, de costumbres y modales libres, o bien el género antiguo, reservado y candoroso? Gabriela se lo preguntaba con ansiedad y ensayaba cerca de Raimundo ambos métodos. Sólo él existía para ella: los otros invitados eran simples comparsas.

En las comidas, durante los paseos y las excursiones, después de la

cena, a la hora del baile, desplegaba para él todas sus gracias. No escuchaba las conversaciones escépticas y espirituales del señor Breuil ni las bromas un poco pesadas de Valin. Un solo pensamiento la obsesionaba: agradar a Raimundo. ¿Lo conseguiría? A veces lo creía y su alegría era inmensa... En otros momentos desesperaba... Las cartas que escribía a su madre reflejaban sus impresiones, y la señora Laubelle respondía a ellas extendiéndose en consejos y alentando a su hija....

Habían transcurrido dos semanas cuando Gabriela conoció el resultado de sus esfuerzos.

Aquel día, habían hecho una excursión a unas ruinas. Por la noche, como de costumbre, bailaron.

Gabriela bailó al principio con Raimundo. Cada vez que lo hacía, experimentaba una viva emoción.

Aquella noche sentíase particularmente turbada y apenas sabía lo que decía. Al empezar una de las piezas, debió aceptar con fastidio la invitación del señor Breuil. De pronto, se estremeció.

—Mi pobre niña, pierde usted su tiempo—decía mientras bailaba, con un poco de rigidez, el señor Breuil.—Le aseguro que me da pena... Observo desde hace quince días su juego para con el joven Ermente. Ese muchacho no se casará con usted... Es el amigo de la señora Valin... Es su amigo desde hace dos años y la adora. A eso se debe el que nuestra excelente amiga la señora Amangin los haya invitado juntos... ¿Por qué le ha invitado a usted? Porque yo se lo pedí....

—Sí, me agradó usted desde la primera vez que la ví... Debe recordar cuando fué: en una comida el año pasado... Yo quería volverla a ver, estudiarla... Al llegar aquí, usted pensó, naturalmente, que la destinaban al joven Ermente... ¡Qué error, hija mía! Los jóvenes de ahora no se casan con niñas sin dotes...."

—¿Es verdad... es verdad lo que usted me dice, que Raimundo tiene relaciones con la señora Valin?—balbuceó Gabriela, que se sentía ahogar.

—Niña mía, ¿me cree usted capaz de inventar semejante cosa?

Desesperada, furiosa, humillada, Gabriela apenas podía contener las lágrimas. Odiaba ahora a la señora de Amangin, odiaba a Raimundo Ermente, que la había decepcionado, odiaba al señor Breuil, que le había revelado esta decepción....

—¿Por qué quería usted verme de nuevo?—preguntó duramente a este último.

—Ya le he dicho, querida joven, que usted me agradaba... Y además esperaba que, a pesar de nuestra diferencia de edad... consentiría usted en... en ser mi esposa....

—Y ahora... ¿lo desea aún?..

—Sí, más que nunca... Usted trató de conquistar a ese joven; nada más natural: eso no quiere decir que lo ame usted... Yo sé que sabré hacerla dichosa....

—¡Y bien, acepto!—dijo Gabriela, estremecida por una áspera emoción.

¡Ah, sí!... Una vez casada, ella sabría tomar su desquite sobre todo el mundo....



—¡Arriba con el Himno!  
—¡Y abajo con el reumatismo!

**SÓLO** cantan victoria los que triunfan en toda la línea. Los enfermos son los derrotados de la vida. El éxito no es para los reumáticos, ni para los constipados, ni para los dispépticos, sino para los sanos. La SAL HEPÁTICA es la peor enemiga del ácido úrico, y éste es el peor enemigo de la salud.

¡Arriba con la salud! ¡Abajo con los achaques!  
¡Tome Ud. SAL HEPÁTICA!



**SAL HEPÁTICA**

Elaborada por los fabricantes de la Pasta Dentífrica IPANA